



CENTRAL

LA CIUDAD GOLEADA

Fútbol, lavado de dinero y poder

CARLOS
del **FRADE**



NO B

Rosario, mayo de 2005

Central, Ñuls: la ciudad goleada.

Fútbol, lavado de dinero y poder.

De Carlos del Frade.

Rosario, mayo de 2005.

Indice

Prólogo

Capítulo 1. Tirar siempre el achique.

Memorias del presente (2004 - 2005)

“Los deportes como el tenis y el básquet no sirven para nada” - En el registro de deudores del Banco Central, López “tiene una mancha que se expande hasta un total de 713 cheques rechazados - El 17 de febrero fue la última vez que Gonzalo Ferrero alentó a su querida camiseta rojinegra - Melgarejo trabajaba en una granja, propiedad de un ex barrabrava de Ñuls - La Cámara de Apelaciones y las elecciones - Mientras Ñubel salía campeón, Central se debatía entre aceptar o no la convocatoria de acreedores - En los primeros días de marzo se desató un escándalo - el chico podía sufrir represalias - La hinchada de Central, en tanto, no tenía información acerca del proceso de convocatoria de acreedores - La jueza Civil y Comercial Liliana Giorgetti resolvió el jueves 9 de marzo de 2005 sobre el concurso preventivo de Central -

Capítulo 2. Cuando el fútbol se lo comió todo.

El señor de Rosario - El 6 a 0 - Después del Mundial

Capítulo 3. Vitamina

La voz de la hinchada - No estuve nunca en la comisión directiva - Las diferencias con Vesco - Denuncié a la policía - Los fantasmas - La peor época de la Argentina - Lo más doloroso - No se bien...

Capítulo 4. El Loco Demente

Desde pibe - Con muchos presidentes - Pude ser representante de jugadores - Los negocios de la hinchada - Nunca me sentí usado - En todas las épocas - Ni vigilante ni choro - Lo mejor - Cosas tristes - Tengo siete hijos

Capítulo 5. El saqueo canalla.

El principio - Otros nombres - ¿Qué pasó? - Antes y después de Talamonti - Lo que dice Scarabino - 500 mil pesos de déficit mensual - “Primero Central”

Capítulo 6. Los negocios del señor López

De Pierri a Orteguita - Esas extrañas empresas uruguayas - La familia - Diez millones de la nada - Las viejas glorias de Ñuls - López como gran deudor - Una bandera y las elecciones - La opinión del Movimiento Centenario: Boselli y Monserrat - Confesiones e impotencia - La entrevista que no fue.

Capítulo 7. Las gambetas del Chelito.

Capítulo 8. La escolita de Ñuls.

Capítulo 9. Los goles de Pizzi.

Capítulo 10. La censura.

Eliseo Trillini - El 29 de marzo de 2000 - López me lo había anticipado - Sin trabajo y con un gran desamparo - La causa judicial - “Despertar en el abismo”.

Capítulo 11. Desde la política...

Mario Cafiero: El fútbol no escapa a lo que pasa en el país - Uno que está metido... - Me presenté ante las autoridades - Hay impunidad - No hay proyectos desde los sectores políticos para controlar lo que sucede en el fútbol.

Carlos Iparraguirre: Los clubes son asociaciones civiles - Doble vida o transparencia - Mayor responsabilidad - El hincha no tendría que limitarse al resultado - El nivel de la exportación de jugadores en la Argentina - Economía paralela.

Capítulo 12. Esperanzas.

Kurt Lutman - Canalla de favores - Un cuento de Néstor Sappietro: “Los once de Azcuénaga”.

Epílogo.

Fuentes consultadas.

Bibliografía general consultada.

Agradecimientos especiales.

Prólogo.

Este es un libro de fútbol sin hablar de fútbol.

Un libro que forma parte de la historia de los años noventa que continúa en estos días.

Y que arranca con algunas postales de los años setenta.

Postales futboleras y por lo tanto, sociales, políticas, culturales, existenciales.

Porque casi nada del presente puede explicarse sin hablar de aquellos años de sueños colectivos inconclusos y pesadillas impuestas.

En abril de 1974, la Selección Rosarina de Fútbol le ganó a la Nacional por tres a uno, con baile incluido. Carlovich, Kempes y Zanabria demostraban por qué la ciudad era considerada por aquellos años como la capital nacional del fútbol.

En las tribunas de la cancha de Ñubel, canallas y leprosos cantaban juntos sin olvidar jamás su tradicional rivalidad. Pero gozaron del fútbol que desplegaban sus jugadores.

No se pelearon entre ellos.

Fue un momento diferente en un momento también diferente del país y la región.

Había otra conciencia política y se sabía que más allá de las camisetas, en la cancha grande de la historia, los hinchas rosarinos peleaban juntos contra las minorías del privilegio.

Y en la cancha chica, los dos venían de triunfo en triunfo.

Tanto Central como Ñubel.

Nunca más se hizo un partido similar.

Nunca más la ciudad volvió a ser lo que era.

Salvo cuando se reinauguró el estadio de Central, previo al Mundial de 1978, en plena noche carnívora. Pero allí vino la Selección Juvenil y se enfrentó con un equipo rosarino sin nombres conocidos.

Cuando en mayo de 2005 reapareció la Selección Juvenil Sub 20, el espectáculo en las tribunas fue otro. Los jugadores de Central y Ñubel eran silbados de acuerdo a las pasiones de los que habitaban las tribunas.

Mucho había cambiado en las últimas décadas.

Aquella fiesta de leprosos y canallas en una misma cancha festejando el orgullo popular de la ciudad parece hoy inimaginable.

Se profundizaron las diferencias hasta llegar a casos de muertes absurdas y las hinchadas pasaron a ser barras bravas que se parecen más a grupos de tareas que silencian opositores en la misma tribuna y que luego tienen impunidad para gozar de diferentes servicios que son pagados por parte de las comisiones directivas.

Las hinchadas cambiaron y los dirigentes se convirtieron en empresarios exitosos con clubes endeudados, fundidos y al borde de la quiebra.

Y no son clubes cualquiera.

Son las dos mayores canteras de jugadores de la Argentina. Basta repasar los planteles de las selecciones nacionales de los últimos cuarenta años.

Mientras eso sucede, sin embargo, los hinchas de Ñubel y Central apenas pueden tener la alegría de lograr un campeonato muy de vez en cuando.

A la Lepra se le dio después de doce años y los de Arroyito vienen pensando desde la Conmebol del año 1995.

Demasiado tiempo para tanta generación de futbolistas brillantes que, por otro lado, son vendidos apenas transcurren pocos meses desde su aparición en la primera división.

Jugadores que se convierten en trabajadores inestables.

Pasantes de seis meses y que luego parten a nuevos rumbos.

A pesar de tantas ventas, los balances de los clubes en rojo.

Convocatoria de acreedores y empresarios que se van quedando con el patrimonio colectivo de la ciudad.

Pero así como las hinchadas se convirtieron en grupos de tareas, Central y Ñuls también son la consecuencia de la metamorfosis social y cultural producida en el país y la región durante los años noventa.

Hinchas pagos reemplazaron a los militantes pura voluntad de los años setenta. En las tribunas y en los barrios. De militantes a punteros. De hinchas a "soldados". De revolucionarios a informantes de La Santafesina SA.

Empresarios de extraño origen irrumpieron en los grandes negocios populares encajados en el crecimiento de una nueva burguesía afecta a las relaciones con los poderes de turno en los años noventa.

Ayudados por un discurso que privilegia al dinero como único dios y a cuyo altar debe sacrificarse casi todo. Desde los viejos principios a las ideas políticas. Altar en donde se inmoló el pensamiento colectivo y transformador y en el que creció el individualismo, el cinismo, la especulación y el culto a la apariencia.

Y esos empresarios exitosos se quedaron con casi todo.

En forma paralela a las privatizaciones y la concentración de riquezas en pocas manos, esta nueva burguesía surgida al calor de negocios oscuros legitimados durante el menemismo rubicundo, se adueñó de los medios de comunicación masivos de la ciudad, impulsó controles propios en el poder judicial, amplió fronteras en los organismos fiscalizadores y falsificó documentación.

Los poderes institucionales, mientras tanto, miran para otro lado.

Hay pocos ejemplos de diputados y funcionarios preocupados por lo que sucede en el fútbol rosarino.

Dejan hacer porque tienen miedo a la represalia de esta nueva burguesía que no tiene valores más allá de lo que creen poder hacer con el dinero.

Entonces, esos dirigentes empresarios dilapidaron el patrimonio de los clubes rosarinos en beneficio propio.

Lavaron dinero y compraron fuerzas de choque que luego aparecerían vinculadas al tráfico de drogas y hasta asesinatos en los barrios de la ciudad. Aunque se digan hinchas o se definan como barrabravas.

Y contaron con apoyos políticos de importancia.

Porque ser presidente de Central y Ñubel equivale a tener impunidad.

Y el poder es impunidad, como lo definiera una figura síntesis de los años noventa, Alfredo Yabrán.

Pero semejante saqueo del patrimonio de ambos clubes no pudo haber sido posible si antes no se domesticaba al conjunto de las fuerzas sociales y políticas de la región y del país.

Primero fue el terrorismo de estado y luego el terrorismo económico de estado que multiplicó la pobreza por tres y la desocupación por cinco.

El resultado fue la conversión el otrora cordón industrial del Gran Rosario en el ex cordón industrial, hoy calificado como cinturón sojero del Paraná.

Donde hay empresas, como Cargill, que facturan 16 mil pesos cada sesenta segundos, mientras que seis de cada diez asalariados no alcanzan la línea de la canasta básica, es decir que son pobres.

Semejante transformación productiva tuvo su reflejo en el fútbol rosarino.

Aquellos dirigentes que se relacionaron con el terrorismo de estado continuaron en funciones y devinieron en gerentes del saqueo.

Hasta que fueron fagocitados por los nuevos ricos que produjo la década del noventa.

Y allí el remate del patrimonio colectivo de los rosarinos acumuló riquezas en pocas manos mientras las hinchadas se quedaban rumiando broncas y desilusiones de manera permanente.

No hay en el fútbol rosarino ninguna cosa que no suceda en otros ámbitos de la ciudad y la región.

Empresarios enriquecidos con negocios de dudosa legalidad y que se convierten en señores feudales. Medios de comunicación concentrados en pocas manos, algunos directamente dependientes de los integrantes de las comisiones directivas de los clubes o de los inversores que lucraron con el remate del patrimonio colectivo. Jueces y juezas que dejan hacer porque saben que no hay diputados vinculados a la provincia que planteen juicios políticos contra actuaciones alejadas de la ley. Organismos de control que no controlan. Droga al por mayor para dominar cuerpos y mentes. Miedo y censura contra aquellos que no quieren seguir el programa de obediencia debida en los medios, clubes, partidos políticos, sindicatos, empresas e iglesia. Figuras y mecanismos de concentración de poder que se repiten por los distintos lugares de la vida colectiva rosarina y de la región. Estudios jurídicos y contables que dibujan actas oficiales y luego redactan una doble contabilidad, un triple juego de contratos. Ex ministros de Educación que trabajan en escuelas casi fantasmas apoyadas por clubes. Policías que aumentan sus patrimonios en relación directa con los señores feudales de los clubes o de los factores de poder de la geografía del río marrón. Jueces federales que confiesan que no pueden meter presos a los distribuidores de drogas porque son hinchas de tal equipo. Inversores que fueron cómplices de los genocidas y entregaron lugares que luego aparecen como centros clandestinos de detención. Hacer del fútbol una poderosa credencial de impunidad para saltar a otros grandes negocios masivos como son los medios, los medicamentos, el juego, la venta de combustible, el puerto de la ex ciudad portuaria y obrera, mesas de dinero, publicidad callejera y siempre, la política, la política de la derecha. La que maneja los factores de poder no institucionales porque no

puede hacerlo cuando son decenas de miles los que participan. Sin embargo, desde esos nichos influyen y condicionan a los elegidos por la voluntad popular.

Lo que pasa en la cancha chica de la historia reciente de los clubes de fútbol rosarino, pasa en la cancha grande de la sociedad, rosarina y argentina.

Como si la impunidad mantuviera el invicto.

Pero esa es la invención, la ficción que quieren inocular los actores de esta nueva burguesía rantifusa engordada en los años noventa.

La realidad siempre da muestras que el resultado no está cerrado.

Que también hay esperanzas.

Los que todavía pelean porque saben que el partido de la historia no está terminado.

Los que saben que para ganar hay, primero, que pelear.

Que la historia puede terminar con el triunfo de los que son más si se cambian las reglas de juego.

Que saben que no alcanza con ocupar un lugar en la tribuna, sino que la cosa está en protagonizar cambios en cada una de las canchas en donde se define parte de la vida colectiva de los rosarinos, en particular, y los argentinos, en general.

Son protagonistas del cambio.

Pibes que se asquean de ser esclavos y ayudan a otros a encontrarse los fines de semana para gambetear la droga y el delito.

Hinchas que se vuelven militantes sociales como en los años setenta y celebran la fiesta del descubrimiento con los chicos del pueblo empobrecido que concurren a los jardines de infantes de la ciudad saqueada.

Profesionales que se juegan ante la justicia y apuran la necesidad de multiplicar la verdad para que aflore una conciencia política distinta y que tome debida nota sobre qué es hoy el poder en la región y que se obre en consecuencia.

Mayorías que están cansadas de ser manoseadas y condenadas a la espera de una felicidad que nunca llegará.

Los que comienzan a darse cuenta que el verbo zafar, tan en boga en los tiempos del saqueo, no tiene nada que ver con vivir.

Porque vivir es pelear por hacer realidad los sueños colectivos.

Jugar alguna vez en la primera de la historia y ganar, sobre la hora, el campeonato de la igualdad, la libertad y la justicia para los que son más.

Un sueño en el que, como suele ocurrir en las movilizaciones de los barrios y en las de los trabajadores, las camisetas de Central y Ñubel van juntas, pateando para el mismo arco, porque ambos sentimientos se hermanan a la hora del partido grande, ese que va a definir la sociedad que vivirán o sufrirán nuestros hijos.

Capítulo 1

Tirar siempre el achique...

Las hinchadas de Central y Ñubel quedaron en orsay a partir de la primera mitad de la década del noventa.

La sociedad cambió y los famosos códigos del fútbol también.

E irrumpieron los nuevos ricos.

Mientras la región y el país se desagarraba en la exclusión social, consecuencia directa de la concentración de riquezas en pocas manos, los clubes fueron privatizados.

Aparecieron los empresarios exitosos y convirtieron la pasión popular en documento de identidad y principal insumo para los negociados.

En esa misma década del noventa se triplicó la pobreza, se quintuplicó la desocupación y se multiplicó por diez el tráfico de drogas, según informó la Dirección Provincial de Drogas Peligrosas dependiente de la Policía de Santa Fe.

En forma paralela, la diferencia entre los más poderosos y los que menos tienen en la provincia creció hasta 36 veces.

La deserción escolar se duplicó y entre los dos clubes rosarinos vendieron casi doscientos jugadores.

Vinieron las convocatorias de acreedores y el poder judicial y el político miraron para otro lado.

Las hinchadas de Central y Ñuls se quedaron con muy pocas alegrías.

Hasta que los muchachos del Parque Independencia por fin pudieron lograr un título.

Era el año 2004.

Hacía diez que Eduardo López era presidente del club.

“Los deportes como el tenis y el básquet no sirven para nada”, dijo López en el programa “Fútbol y algo más”, el lunes 11 de octubre de 2004.

Aseguró que “Bella Vista dejó de ser un predio para los socios y ahora es un campo de entrenamiento. Los socios pueden entrar con el carné a ver los partidos de las inferiores, pero no a ver las prácticas”, sostuvo.

Para su visión, el conocido descubridor de nuevas figuras, Jorge Griffa, “compró jugadores” y aseguró que no siguió en Ñuls porque tienen “diferencias de metodología”.

Afirmó: “Yo no mido todo en dinero. Hay mucha gente que no puede llegar a fin de mes ni pagar la cuota de la obra social, por eso les dimos el ingreso gratis a la cancha. Los clubes de fútbol hoy en día subsisten con los ingresos que generan las ventas de los jugadores. Hay que pelear hasta el último peso. Pero el club de fútbol que depende de los ingresos de los socios o de cobrarles la entrada a la cancha, está listo”, remarcó.

Aunque olvidó señalar el nulo esfuerzo por mantener al día a los trabajadores de la escuela sobre calle Corrientes o a los empleados del diario “El Ciudadano & La Región”, también de su propiedad. Ellos también tenían problemas para llegar a fin de mes y no tenían ingreso gratis a casi ningún servicio.

Y anticipó algo que después se cumplió. “No va a haber elecciones en Ñuls. En el 94 perdieron, en el 97 no se presentaron y en el 2000 tampoco”, afirmó.

En realidad, a fines de 2004, cuando el equipo dirigido por Américo Gallego se disponía a dar la vuelta olímpica en la cancha de Independiente, las elecciones fueron suspendidas hasta nuevo aviso y el presidente se autoproclamó vencedor.

Pero en esos mismos días de octubre de 2004, el denominado empresario futbolístico, Eduardo Bermúdez, famoso representante de jugadores, presentaba su lista para intentar competir por el destino político del club del Parque.

Su consigna fue “abrir las puertas del club” y “transformar profundamente la vida social y deportiva”. Volver a “salir campeón con unas inferiores que sean nuevamente las mejores del mundo”, dijo Bermúdez entre otros conceptos que no aparecieron en los grandes medios de comunicación por las relaciones entre los propietarios con Eduardo López.

Bermúdez se ilusionaba con que el 12 de diciembre “comienza un nuevo Ñubel”, confiando en las elecciones que, en definitiva, no se iban a hacer.

El viernes 10 de diciembre, la junta electoral impugnó las dos listas opositoras. Como consecuencia de ello, proclamó como ganadora la lista del oficialismo.

Eduardo López se quedaría, según aquella decisión, por cuatro años más.

La “Agrupación 2 de junio”, liderada por Bermúdez, y “Movimiento Centenario”, que impulsaba a Luis Boselli como presidente, decidieron plantear el tema ante la justicia.

“Nosotros íbamos a elecciones igual aunque fiscalía de estado no controlara el acto. Pero este es el principio del fin de López, que se vio perdido aun cuando estamos por salir campeones y que escuchó el jueves durante la venta de entradas, un repudio unánime”, sostuvo Claudio Martínez, integrante de la lista encabezada por Bermúdez.

El equipo ganó el campeonato en medio de una extraordinaria movilización popular protagonizada por los hinchas de Ñuls.

Entre las figuras del cuadro estaban Ariel Ortega, cuyo pase continúa siendo un misterio, no solamente económico sino también impositivo, y un pibe surgido desde las inferiores, Guillermo Marino, calificado por el periodismo de Buenos Aires como la verdadera estrella del campeonato.

Marino no jugaría más en el primer equipo. Quedaría libre.

La fiesta de la hinchada de Ñuls empezaba a privatizarse.

Un día después de la Navidad de 2004, se informaba que hubo extraños regalitos para la hinchada de Ñuls.

El periodista Gustavo Veiga, del diario “Página/12”, informaba que “apenas un día después de que Newells diera la vuelta olímpica tras haberse adjudicado el torneo Apertura, cinco cheques firmados por Eduardo López como presidente del club eran rechazados en el

Banco Municipal de Rosario. La cifra de 42.557,36 pesos contenida en esos papeles sin ningún valor monetario es tan sólo el 0,80 por ciento de unos 5.300.652,63 pesos, monto por el que ese dirigente libró pagos sin fondos. Unos 351 cheques que volaron como si fueran papelitos, en medio del festejo desatado 24 horas antes en la cancha de Independiente”.

En el registro de deudores del Banco Central, López “tiene una mancha que se expande hasta un total de 713 cheques rechazados, cuando se toma en cuenta su actividad privada. O sea que, como titular de Newells o como empresario, su deuda asciende a 10.024.819,18 pesos. Los datos económicos componen sólo una parte del perfil que este personaje ha construido con obstinada voluntad para mantenerse en el poder durante diez años y a cualquier costo”, remarcaba el periodista.

Sus adversarios no ceden en sus denuncias. Al decir de Luis Boselli, el frustrado candidato a presidente por el Movimiento Centenario, tener que tomar esa medida no le causó demasiada gracia. “Sentí vergüenza ajena por tener que dar una conferencia lejos de Rosario. Pero allá, muchos no ejercen el periodismo debido a esta mafia, a la que no puede llamársela de otro modo”, señaló Boselli con frustración.

Durante el encuentro, Daniel Rofman, el presidente de la filial porteña de Newells, comentó que “algunos cheques fueron cubiertos por López, pero con balas. Un ex convicto de la cárcel de Coronda, pistola en mano, visitó al defensor colombiano Jorge Bermúdez antes de que se alejara del club y algo similar le habría pasado a Héctor Veira cuando reclamó una deuda”, destacó Rofman.

Boselli y su compañero de fórmula, Gabriel Monserrat, también abundaron en detalles sobre la suprimida vida social de la institución rosarina, un ejemplo hace unos años y ahora casi en extinción. “El polideportivo Bella Vista fue cerrado porque López dice que Newells es un club de fútbol”, dijo el primero. “Hubo socios que jugaban al tenis y en su momento se movilizaron contra el presidente” señaló Monserrat “cuando quería sacar las canchas del Parque Independencia. Pero la respuesta que les dio fue el envío de una retroexcavadora con la que primero destruyó todo y luego cerró la actividad”.

Monserrat, abogado de profesión, sintetizó su impresión en una frase: “El juzgado número 12 es como la casa de López...”. Se refirió así al lugar desde donde se desempeña el doctor Rodolfo Bruch, magistrado del fuero Civil y Comercial que entiende en la convocatoria de acreedores de Newells.

Marcelo Bielsa, cuando aún era el entrenador de la Selección Argentina, dijo: “El actual presidente Eduardo López le hace daño a Newells. Es inevitable que me manifieste, tengo una obligación moral y tengo una obligación de afecto hacia una institución a la que quiero, a la que le debo todo, de la que soy hincha”.

En noviembre último, Gerardo Martino anunció: “No volveré a Newells hasta que no se vaya el actual presidente. He dirigido a equipos campeones en Paraguay y quisiera volver a mi club, pero por ahora no es posible hacerlo”.

“El hombre con condena firme como organizador de juego ilegal sabe mantener el poder sin escatimar recursos. Lo que nadie está en condiciones de asegurar es hasta cuándo seguirá haciendo de las suyas”, terminaba la excelente nota de Veiga.

Como sucediera en la realidad política de los años noventa, también en Ñuls quedaba demostrado que la realidad es una avenida de doble mano.

Por arriba, circulan los negocios de los delincuentes de guante blanco. Por abajo, los delitos comunes de los socios menores, los que tienen las manos sucias.

Antes del clásico con Central en la segunda fecha del torneo Clausura de 2005, los hinchas de Ñuls llevaron adelante un rito de los últimos tiempos, el banderazo. Presentarse en la última práctica de la semana y alentar al equipo antes del partido.

Ese jueves 17 de febrero fue la última vez que Gonzalo Ferrero, de veintiún años, alentó a su querida camiseta rojinegra.

“Estaba en el alambrado de la cancha, arriba de todo, estaba festejando y así, de repente, sintieron un disparo, él se tocó el estómago y cae...el balazo vino de atrás, de la tribuna, él tenía a los hinchas a la espalda”, contó Luciana, de veinte años, esposa de Gonzalo y mamá de un bebé de un año y medio.

Luciana está convencida que el disparo no fue para su compañero y papá de su criatura, que se trató de “problemas entre barras. Tendría que haber habido seguridad en la tribuna, en la cancha, adentro, en todos lados, y no había. Había, pero adentro de la cancha, sobre las tribunas no. No hubo tanta requisa, no registraron nada y entraron revólveres y montos de cosas. Por eso pasa lo que pasa”, dijo con tristeza y demasiado sentido común. Un sentido ausente a la hora de pensar en los operativos que se padecen en ambas canchas de la ciudad. La mamá de Gonzalo, Norma Narváez, sostuvo que el hombre que disparó se llama Roberto y le dicen “Tortuga” o el “Gordo”. Para ella, “el tipo le tiró a otro pero le dio a mi hijo”.

Para la señora, su hijo “no tenía ninguna vinculación con los barras. El había ido a la cancha con la novia. Un tipo se peleó con otro, sacó un arma y apuntó a otro, pero él recibió el balazo cuando estaba colgado del alambrado”.

Gonzalo se fue con el ataúd envuelto en la bandera leprosa.

En marzo de 2005, el cuestionado ex subsecretario de Seguridad Pública de la provincia, Alejandro Rossi, fue denunciado por el presidente de Ñuls, Eduardo López, acompañado por un ex titular de Seguridad Personal, conocido como “Coco” Aguilar, según señalaron algunas fuentes, por haber liberado el acceso a un centenar de hinchas de Colón luego de que le ordenara al comisario encargado de la seguridad del partido que levantara los controles de la Unión de Trabajadores de Entidades Deportivas y Civiles (UTEDYC).

Rossi le habría ordenado al comisario Daniel Barrile que los dejara pasar.

López presentó la denuncia ante la Comisaría 5ª, la que tiene jurisdicción sobre el Coloso del Parque, y también lo hizo en los tribunales rosarinos, ante la Asociación del Fútbol Argentino y en el Comité de Seguridad Deportiva.

A pesar de estos problemas, López seguía demostrando su capacidad económica.

La revista “Punto Biz” (información de negocios) publicaba en su columna “debajo de la alfombra” la noticia sobre “una millonaria inversión inmobiliaria con destino todavía incierto”.

El cuerpo de la información sostenía que “el enigmático presidente de NOB, Eduardo López, compró el conocido edificio Pasa, de San Lorenzo al 1400”. La operación fue por 750 mil dólares. “No obstante, el también presidente del diario El Ciudadano y actual gerenciar de LT 3 todavía mantiene en estricta reserva qué destino le dará a las cinco plantas del tradicional inmueble céntrico. Una versión es que lo utilizaría para concentrar todos sus negocios y oficinas, como las que tiene en San Lorenzo y Mitre. Es más, hasta ubicaría ahí una rotativa que habría comprado para imprimir el diario, que hasta ahora se imprime en las rotativas de La Capital. Para la mudanza habría razones de peso: el edificio está a metros de un hotel que lo tiene como uno de sus principales clientes. Allí se lo suele ver diariamente y ahora tendrá su bunker más a mano que nunca”, apuntaba la publicación.

A López le sobra el dinero para ese tipo de operaciones, mientras que muchos de sus empleados no cobran en forma regular.

En la segunda quincena de marzo de 2005, Ñuls volvía a aparecer nombrado en la sección policiales del diario “La Capital”.

Rodrigo Javier Zapata fue liberado por aquellos días. Estuvo preso porque se le había imputado el asesinato de María Nazaret Melgarejo, ocurrido el 16 de junio de 2004, en el barrio Las Flores Este, de Rosario.

A Zapata lo detuvieron junto al hijo menor de Ariel Máximo Cantero, líder de la banda “Los Monos”, una tristemente célebre organización dedicada a la venta de droga. Zapata fue liberado por falta de mérito.

Melgarejo trabajaba en una granja, propiedad de un ex barrabrava de Ñuls.

El 15 de junio, Mario González llegó al lugar junto a otros tres compañeros. No pudieron robar porque intervino el dueño y lo desarmó y lo entregó a la policía. Un día después, cuando María contó lo sucedido, fue asesinada de un balazo. González fue condenado a pasar siete años en la cárcel.

El dueño de la granja, Cacho Lucero, dijo que los ataques obedecían a su condición de barrabrava de Ñuls.

“Estas son bandas organizadas y te aseguro que esto no queda aquí. Estos muertos de hambre no me van a amilanar”, dijo Lucero antes del asesinato de María. Ella tenía cuatro hijos y vivía con el padre de los dos más chicos al lado del local.

“Me vinieron a intimidar los matones de la barra brava de Ñubel y quiero que me dejen de joder. Esto se tiene que terminar, porque por apretarme a mi terminaron matando a una madre”, dijo el hombre.

En abril hubo una buena noticia para la suerte de López.

El diario El Ciudadano logró salir de la convocatoria de acreedores con una quita del 60 por ciento en el pago de su pasivo de 5 millones de pesos.

La Justicia federal porteña “donde se tramitó el concurso porque el domicilio fiscal del matutino local está en la capital federal” homologó el acuerdo alcanzado con la firma de una resolución que tiene fecha del 22 de abril pasado.

En el escrito, el magistrado dejó “en claro su opinión negativa sobre los términos del acuerdo (incluso señaló que la oferta de pago raya lo abusivo) y planteó su preocupación por la falta de activos registrados que tiene una empresa que emplea a más de 80 trabajadores. No obstante, decidió avalar el acuerdo habida cuenta del OK de los acreedores”, informó la ya citada “Punto Biz”.

La Justicia le había decretado en octubre de 2003 la quiebra a El Ciudadano “a pedido de un acreedor por un pasivo de unos cien mil pesos. Si bien el crédito estaba a nombre del abogado Sergio de Dossi “vinculado, en un momento, al fundador del diario Orlando Vignatti”, trascendió luego que el crédito había sido vendido a terceros y así quedó en el terreno de la controversia la identidad de quien pidió la quiebra”, reseñaba la publicación de negocios.

Ante “la presión del gremio de prensa y los trabajadores, la Justicia convirtió en noviembre de 2003 la quiebra en convocatoria de acreedores y las negociaciones entre las partes duraron hasta principios de este año”, abundaba la revista.

El Ciudadano hoy es propiedad de una firma llamada Nifadel, que tiene sede en Uruguay y su presidente es el rosarino Miguel Tardío, quien figura como director del diario. El cambio de manos se produjo en 2003 cuando Nifadel le compró las acciones al Multimedia La

Capital. Pero la propiedad es ejercida en rigor Eduardo López, el presidente de NOB, quien también gerencia la radio AM LT3, propiedad del Multimedia la Capital.

El pasivo del matutino orillaba, en un principio, los seis millones de pesos, pero al final la deuda registrada rondó los cinco millones de pesos. El principal acreedor es la Administración Federal de Ingresos Públicos (tanto DGI como Anses). Luego siguen los proveedores, entre los que se destaca el Multimedia la Capital por el papel utilizado y el servicio de impresión. En rigor, hoy el diario se sigue imprimiendo en La Capital. En tanto, a la Obra Social del Sindicato de Prensa (Ospro) le debe algo más de 800 mil pesos y también mantiene deudas salariales con el personal.

Con respecto al plan de pagos, se acordó una quita del 60 por ciento, con dos años de gracias y luego otros 8 años de pago (del 5 por ciento anual).

El 13 de mayo de 2005, la principal figura del Ñuls campeón, Guillermo Marino, desplazado del primer equipo por razones inescrutables, aparecía como centro de una información que decía que jugaría en la primera local y contra Tiro Suizo.

Esa era la decisión de la Comisión Directiva, la misma que excluyó al jugador por negarse a firmar el contrato por lo que quedaría libre el 30 de junio. Así lo había titulado el suplemento deportivo del diario "La Capital", llamado "Ovación".

Ese mismo día, "El Ciudadano & La Región", decía que una nueva asamblea de socios con cuatrocientas personas aprobó el presupuesto económico de recursos y gastos con una amplia mayoría de votos. También se presentó el presupuesto financiero del ejercicio 2005 - 2006, el que también fue avalado por los socios.

Ninguno de esos medios, sin embargo, hicieron un lugar para difundir una noticia proveniente de Buenos Aires que si tuvo eco, por ejemplo, en "Clarín".

"Fallo en contra de López", tituló el diario de mayor circulación en la Argentina.

La Cámara de Apelaciones en lo Civil y Comercial emitió un fallo adverso a López, en el cual rechazaba los planteos de inconstitucionalidad y de recusación de jueces presentados por el dirigente días antes del acto electoral. La Cámara deberá entender ahora en la cuestión de fondo, es decir, en la intervención del club dispuesta el pasado 22 de octubre de 2004 por la Inspección General de Justicia del Gobierno de Santa Fe, "ante las graves irregularidades previas al proceso electoral. En esa oportunidad, López fue cuestionado por el organismo del gobierno provincial por no poseer en el club un registro de asociados en condiciones como para dar legitimidad a asambleas y actos electorales", apuntaba la crónica aparecida en "Clarín".

Un día después, "La Capital" informaba que Marino no jugaría en la primera local.

El habilidoso volante pidió la protección de Futbolistas Argentinos Agremiados para no jugar.

Mientras Ñubel salía campeón, Central se debatía entre aceptar o no la convocatoria de acreedores.

En un primer momento se informó que el club debía más de 80 millones de pesos. Casi la cuarta parte del total del presupuesto de la municipalidad de Rosario para atender las necesidades un millón de habitantes durante todo un año.

Un conjunto de veintiún personas habían generado semejante deuda.

En distintas asambleas se exigieron justicia y castigo a los culpables del saqueo canalla, promoción para lograr una mayoritaria campaña de socios, mantenimiento del plantel profesional, apuntar a ganar un torneo y dejar de depender de supuestos salvadores providenciales, los llamados inversores privados.

A pesar de que el nuevo presidente, Pablo Scarabino, se comprometió en todos estos puntos, el curso de la historia giró y comenzó a andar en terrenos conocidos.

Reaparecieron inversores privados, se vendieron jugadores importantes como Exequiel González y Talamonti, no se promovió ninguna campaña masiva y se tercerizó la propiedad de los jugadores de las inferiores. El 30 por ciento del llamado derecho de formación que debe cobrar todo club, fue transferido a un particular.

La nueva comisión directiva encabezada por Pablo Scarabino decidió terminar el año celebrando los 115 años del club.

"Seguramente nos reuniremos 40 mil hinchas canallas el 23 de diciembre a la noche para que cuando el reloj marque el inicio del día 24 todos brindemos para cantar nuestra marcha en un evento que sin dudas será sensacional, como lo fue el año pasado, y que será transmitido en directo por Fox Sports", dijo el presidente desde el remodelado bar "El Cairo".

Se trataba de un negocio más y sus beneficiarios estaban en Buenos Aires, muy cerca de la Asociación del Fútbol Argentino.

Entre otros artistas participaron Juan Carlos Baglietto, Luciano Pereyra, Los Ratones Paranoicos, La Mosca y Mariano Mores, y lo conducirán Eber Ludueña y la escultural Silvina Luna.

Además, Scarabino confió que "Kempes vendrá si puede acomodar los horarios" y que "al final del espectáculo habrá una sorpresa que conmocionará a todos".

La sorpresa fue la aparición de Angel Zof recuperado luego de una operación de urgencia.

Algo seguía igual en Arroyito.

Y se confirmaría algunos meses después.

En los primeros días de marzo se desató un escándalo.

Seis futbolistas de Central, Alejandro Faurín, Jorge Rodríguez, Cristian Yassogna, Renzo Funes, José Herrero y Alvaro Moisés, todos ellos entre 17 y 19 años, pasaron a River Plate como consecuencia de un negocio impulsado por el empresario Daniel Grinbank. Los pases de estos muchachos fueron cedidos por la anterior comisión directiva a cambio de la cesión de los futbolistas Horacio Carbonari y Mariano Messera.

Scarabino salió a decir que Central no pudo retenerlos porque los padres hicieron valer sus derechos de patria potestad para elegir dónde querían jugar.

Los padres lo desmintieron. El presidente insistió, en un primer momento, que "no hubo ningún acuerdo económico".

Sin embargo no era verdad. "El miércoles 9 de marzo se selló un acuerdo económico entre el presidente Pablo Scarabino, el secretario Gonzalo Estévez y el tesorero Marcelo Gastaldi con un señor de apellido Andreucci, quien fue el mediador en las negociaciones con el empresario Daniel Grinbank. En dicha negociación se llegó a un acuerdo para obtener la libertad de acción de algunos juveniles entre los que estaba mi hijo en una cifra cercana a los 240 mil dólares en efectivo. De los cuales la dirigencia recibió 200 mil dólares y 40 mil dólares en pesos. Los padres estuvimos totalmente al margen de ese arreglo hasta el martes, día en que nos avisaron que existía la posibilidad de negociar, aunque la condición que ponían los directivos de Central era que el pago se debía realizar exclusivamente al contado. Por eso cuando leí en el diario que el señor Scarabino dijo que los chicos se fueron de Central porque los padres firmamos la patria potestad, me agarré una indignación terrible. Además cómo va a negar que hubo un acuerdo económico y que está peleado con Grinbank, si él mismo firmó y pactó recibir el dinero el miércoles entre las 13 y 14 horas", relató Juan Herrero. "En su momento los padres firmamos el acuerdo y ahora los pibes

están en River porque el presidente Scarabino y el secretario Estévez firmaron la libertad de acción de todos”, sostuvo el papá.

La historia había arrancado el 28 de enero de 2003, cuando la Comisión Directiva anterior le cedió al empresario Grinbank los pases de los seis muchachos.

El club rescindió el vínculo con los jugadores pero formalizó un préstamo que vencería el 30 de junio de 2004.

Vinieron las elecciones, ganó Scarabino y se desconocieron aquellos acuerdos.

El primero de febrero de 2005, la AFA los declara propiedad de Central, con excepción de Moisés.

El sábado 12 de marzo de 2005, una persona de la Comisión Directiva de Central se arrimó al domicilio particular de Herrero. “...**Me dijo que debido a las graves acusaciones que yo había hecho en el diario en contra del presidente Scarabino, el chico podía sufrir represalias.** Me lo decía por el menor, José Francisco, categoría 1989. Es más, me sugirió que si mi hijo menor seguía en Central no iba a jugar en su categoría. No me consta que la orden la haya dado el presidente Scarabino, pero esa persona me dijo que lo mejor era que el lunes fuera a la secretaría del club a retirar el pase de mi hijo...No me van a callar”, dijo con indignación.

Tres días después, el secretario de Central, Gonzalo Estévez admitió que el club había recibido 200 mil dólares por el pase de los seis muchachos.

El propio Scarabino, el 16 de marzo, dijo que Central, efectivamente, había cobrado de parte de Grinbank y que ocultó la información porque “pretendía sacarle un rédito mayor a la operación. Si no lo dije antes era para defender al club, ya que en ese momento aún podíamos obtener más dinero. Tarde o temprano íbamos a perder a los chicos, porque pese a que la AFA nos reconoció la propiedad, fueron los mismos padres los que nos pidieron la libertad de acción. Nosotros podíamos quizá retenerlos medio año pero hicieron eso usando la patria potestad y podían llegar a cualquier cosa con tal de sacarlos del club. Así presionamos todo lo que pudimos con el cierre del libro de pases y recibimos la plata que ya usamos para pagar sueldos”, dijo Scarabino.

Grinbank señaló que “no hay nada que ocultar...No se por qué Scarabino dijo lo que dijo. Se que agarró un club en llamas y por ahí se enroscó en cuestiones políticas, pero hubiera sido mejor manejarse con la verdad. Fue una locura...Tal vez los dirigentes de Central fueron fagocitados por AFA, por mis problemas históricos con Grondona, y se animaron a terminar las cosas como querían...Central presentó en la convocatoria a los jugadores dentro de su activo, lo cual es una locura, porque yo los adquirí y después se los presté al club hasta junio de 2004...No nos pueden poner a todos los empresarios como si fuéramos a vaciar el club. Yo pagué y no hice nada para perjudicar a Central, al contrario”, dijo Grinbank.

Terminó diciendo que piensa retirarse del negocio del fútbol. Calificó al empresariado vinculado al deporte como “nefasto” y que “hacen atrocidades”.

La hinchada de Central, en tanto, no tenía información acerca del proceso de convocatoria de acreedores, si los jugadores que veía en la cancha efectivamente eran del club y mucho menos tenía alguna seguridad con el futuro mediato de la institución.

Lo más llamativo de esta serie de notas que aparecieron en el diario “La Capital” fue la fecha.

A partir del jueves 10 de marzo, el día después de conocerse quiénes eran los acreedores reconocidos por la justicia provincial dentro del proceso de convocatoria de Central.

Uno de los que se quedó afuera era Orlando Vignatti, actual presidente del directorio del diario fundado en el siglo XIX por Ovidio Lagos. Un medio de comunicación que se ha convertido en una verdadera segunda sombra de los rosarinos. Es inobjetable el poder de la información que aparece en "La Capital" y su influencia en la vida cotidiana del sur provincial. De allí la importancia política de manejarlo.

El escándalo de los pibes de las inferiores se agitó durante varios días, pero la información sobre la decisión judicial en torno a quiénes eran verdaderamente los acreedores de Central, apenas mereció una mención.

El único medio de comunicación que informó el contenido de la resolución fue el suplemento local de "Página/12", "Rosario/12", a través de la pluma del joven y muy buen periodista que es Alejo Diz.

La jueza Civil y Comercial Liliana Giorgetti resolvió el jueves 9 de marzo de 2005 sobre el concurso preventivo de Central. No hizo más que refrendar la labor realizada por la Sindicatura, que el año pasado entregó un detallado informe sobre cada una de los acreedores, sugiriendo en cada caso su admisión o rechazo respecto a la acreencia reclamada.

En su dictamen, Giorgetti anticipa que la institución de Arroyito deberá hacer frente en los próximos diez años a un pasivo de casi 30 millones de pesos, pero tras el plazo de negociación que ahora se abrirá entre el club y los acreedores, la deuda neta --es decir los billetes que finalmente saldrán de la tesorería canalla-- debería estar por debajo de los 20 millones de pesos.

En su escrito la jueza rechaza los reclamos por derechos federativos de jugadores por no estar permitido este tipo de operaciones comerciales, admite --después deben verificar su acreencia, que es otra instancia-- las presentaciones de las empresas fantasmas conocidas como off shore dado que la legislación nacional acepta "ejercicios aislados" de firmas extranjeras, valida los pedidos de derechos económicos de jugadores y pesifica las deudas en dólares bajo las normas especificadas en el Decreto 214/02 y la Ley 25561.

Tras estos considerandos, las 121 fojas de la resolución judicial se expide con claridad sobre cada una de las presentaciones acercadas oportunamente a la Sindicatura.

Sobre las acreencias formuladas por reclamo de derechos económicos de jugadores, la jueza resolvió:

* A la firma Hartley and Farmer Corp se le deberá pagar lo siguiente: 540.050 pesos correspondientes al 90 por ciento de Ezequiel Flores Coronel, 1.061.768,80 pesos por el 30 por ciento de Rafael Maceratesi y 794.527,70 pesos por el 10 por ciento de Ezequiel González.

* Diferente fue la suerte que corrió Alicor Trust Corporation S.A, firma que pretendía cobrar el 80 por ciento del dinero que ingresó al club por el pase de Germán Herrera.

* Además, no fueron aceptadas, entre otras, las acreencias exigidas a nombre de Cable y Cia, Erts S.A., Mill Ham Corp, Orlando Mario Vignatti, Calcio S.A. (algunas de sus presentaciones), Columbike S.A. y Reality Fútbol S.A. (los hijos de César Luis Menotti).

* Entre los acreedores comerciales que lograron la aprobación de la magistrada, se destacan Axxess Group S.A por la suma de 63.156,70 pesos, Hotel Presidente por 67.910,33 pesos, Hotel Riviera por 127.497,36 pesos y Seller S.A. por 357.321,38 pesos.

* En el rubro deportivo, fueron muchos los jugadores y profesionales que exigen el saldo de haberes atrasados. Entre los entrenadores y profesionales, la jueza ratificó que Guillermo Cinquetti (preparador físico de Miguel Angel Russo) deberá cobrar 120.499,81 pesos, Hugo Galloni 306.138,55 pesos, Hugo Gottardi (ayudante de campo de Miguel Russo)

120.211,02 pesos, Carlos Griguol 99.074 pesos, Horacio Leali (médico que trajo César Menotti) 24.696 pesos, César Menotti 1.766.437,88 pesos, Aldo Pedro Poy 14.819 pesos, Miguel Angel Russo 776.134,15 pesos, Fernando Signorini (preparador físico de Menotti) 49.367,50 pesos y Rogelio Poncini (ayudante de campo de Menotti) 245.011,88 pesos. Es decir que el paso de Menotti por Arroyito costó más de 2.085.511 pesos y el último de Russo ameritará el desembolso de 1.016.844 pesos.

* En cuanto a los jugadores, Central debe pagarle a Gonzalo Belloso 215.935,46 pesos, Gustavo Barros Schelotto 493.708,30 pesos, Horacio Carbonari 623.306,12 pesos, Hernán Castellano 251.379,31 pesos, César Delgado 128.291,99 pesos, Daniel Díaz 165.032 pesos, Pablo Sánchez 578.549,41 pesos, Julio César Gaona 108.549,51 pesos, Mariano Messera 438.554,41 pesos, entre otros jugadores. Pero Juan Antonio Pizzi fue declarado inadmisibile por la jueza.

* Un caso curioso es el de Marcelo Carracedo. Es que la Sindicatura sugirió en su informe que se acepte el reclamo del ex jugador por 1.196.202,36 pesos, pero la magistrada declaró inadmisibile la acreencia.

* Central le debe dinero a Angel Tulio Zof. Don Angel debió pasar por la Sindicatura para presentar documentación por el valor de 131.10,42 pesos. Y como su crédito no fue observado --es decir que no tuvo ningún tipo de objeción por parte de los síndicos-- la jueza no hizo más que certificar su acreencia.

* Por último, los ex dirigentes Víctor Vesco, Néstor Mascó y Eduardo Liberatti, que aseguraron haberle prestado plata al club en alguna oportunidad, no lograron verificar sus acreencias.

Central y Ñuls fueron vaciados a favor de unos pocos.

El saqueo mayor se concretó a partir de la segunda mitad de los años noventa.

Casi en paralelo al proceso de privatizaciones, multiplicación de la desocupación, la pobreza y la democratización del narcotráfico.

Hechos que se sufrieron en la ciudad, la región y el país.

No es una casualidad.

Sino una consecuencia.

Un país robado, sus mayorías exiliadas del trabajo, también sufrieron la expropiación del patrimonio colectivo por antonomasia que son los clubes de fútbol.

Los responsables fueron los integrantes de una nueva burguesía que se adueñó de lugares claves como medios de comunicación, clubes de fútbol y distintos estudios contables y jurídicos que comenzaron a tener llegada en diferentes juzgados y oficinas de control.

Multiplicar el dinero gracias a la cobertura política.

Lavar dinero por arriba.

Y por abajo mantener obediencia debida a través de la censura y el miedo que pueden imponer los grupos de tareas disfrazados de barras bravas.

En esta breve crónica que va de octubre de 2004 a fines de mayo de 2005, las huellas informativas que aparecen en diarios y revistas sirven para mostrar los actores que se mueven detrás de los clubes rosarinos.

Titulares de medios de comunicación, funcionarios políticos municipales y provinciales, jueces y juezas de los tribunales provinciales y federales, delincuentes prontuariados y profesionales varios que venden sus diferentes capacidades.

Pero si la última década fue un tiempo de saqueo, lavado de dinero y ausencia de conciencia política; eso fue posible porque antes se concretó el terrorismo de estado.

Tampoco en ese momento fueron inocentes los dirigentes del fútbol rosarino ni los empresarios que veinte años después aparecen como acreedores en las convocatorias de Central y Talleres de Córdoba, por ejemplo.

Capítulo 2

Cuando el fútbol se lo comió todo

“Me molesté muchísimo cuando Ñuls perdió el estadio para el Mundial 78”, confesó Walter Cattaneo, ex presidente del club del Parque Independencia en el programa de Canal 3, “De Cerca”, conducido por Marcelo Fernández.

Cattaneo, el presidente que trajo a Maradona, dijo que le molestó mucho que el entonces titular de Ñuls, Armando Botti, paseaba una maqueta del estadio remodelado como si hubiera chances que la subsede fuera la cancha rojinegra.

“...Y resulta que ya estaba en Central. De manera que me molestó terriblemente ese asunto y me embarqué en el “Movimiento de avanzada rojinegro” contra Botti”, recordó Cattaneo. A su lado, Víctor Vesco, el hombre que condujo Central durante treinta años disparó una frase reveladora, una verdadera síntesis de este ensayo: “Lo que pasa es que el fútbol es política”.

Cattaneo retrucó con un convencimiento personal que también hace a la construcción de impunidad que supone manejar los dos clubes de mayor convocatoria popular del interior del país: “Yo lo dije cuando asumí, que para mi era más importante que ser gobernador de la provincia y creo que no estaba errado. Para mi era mas importante ser presidente de Ñuls que gobernador de la provincia, era más conocido el presidente de Ñuls o Central que el gobernador, tenga la seguridad que es así”, afirmó.

El escribano dijo que nunca explotó al club como un movimiento político “o en beneficio para alguno de los directivos”, cosa que luego se demostraría que no fue verdad.

A la hora de repasar la designación de la cancha de Central como sede del Mundial, Vesco apuntó que “cuando fue la obtención del estadio para el campeonato mundial, ahí hubo una lucha entre los dos clubes rosarinos donde primó mucho la política por lo cual fue designado el estadio de Central como sub sede para el campeonato mundial”.

Agregó: “Yo el tema lo conozco bastante bien porque primero la AFA designó una comisión especial para elegir el estadio de Rosario. En esa época el presidente de AFA era un Donofrio. Yo integré esa comisión y el que tenía que hacer el dictamen era un arquitecto Álvarez de Buenos Aires. Álvarez me ponía a mi el mapa de Rosario sobre la mesa y me decía, acá esta la cancha de Ñuls, acá vienen los de Casilda, Santa Fe, los de Buenos Aires y San Lorenzo. Ustedes están en un rincón de la ciudad, es decir que el acceso al estadio de

Central es más difícil que el acceso al estadio de Ñuls. Pero las condiciones del estadio en el momento de la construcción mostraba que estaba en mejor posición el de Central porque nosotros teníamos una tribuna en construcción que era la que da sobre el Río Paraná y teníamos todo el estadio de más fácil remodelación que el estadio de Ñuls. La FIFA vino a Rosario, se hizo una reunión en la Municipalidad y después los dirigentes de FIFA visitaron el estadio de Ñuls y Central, y finalmente esa comisión apoyó al estadio de Rosario Central. En esa comisión estaba el presidente de Ferrocarril Oeste, Santiago Leyden, que dictaminó a favor de Central”, apuntó el escribano.

Y luego agregó de las relaciones durante el terrorismo de estado.

“Hubo influencia, incluso cuando llegó el momento de la revolución que cambió...Se fue el peronismo...En ese momento yo en compañía del doctor Rafael Martínez Raymonda que era un político que tenía cierta autoridad, fuimos a verlo al Almirante Lacoste y él confirmó por medio de Leyden que el estadio de Central era el que se iba a remodelar. Con el tiempo yo le reproché a Lacoste que le había dado el estadio cubierto a Ñuls y me dijo “Vesco, por qué me dice esto. Si a ustedes les voy a dar el estadio mundial del año 78”, remarcó sin ningún rubor.

También recordó que la dictadura hizo el estadio cubierto de Ñuls, el de Provincial y en los cuales siempre intervino Leyden y “los manejaba el general Merlo y el almirante Lacoste”. En esos días ya funcionaban en Rosario alrededor de una docena de centros clandestinos de detención.

Uno de ellos muy cerca de la ciudad deportiva de Central, La Calamita, en Granadero Baigorria.

El nombre era en realidad parte de un apellido compuesto: Benzadón La Calamita.

Veinte años después, el apellido Benzadón aparecerá como titular de una empresa off shore acreedora en cifras millonarias tanto en Central como en Talleres de Córdoba.

Pero hay otra historia más en relación a los dirigentes de Central y el terrorismo de estado.

La contó un ex comisario de La Santafesina SA, Luis Galanzino.

El ex oficial fue desplazado de la policía provincial durante la primera administración del ingeniero Obeid. Desde entonces denuncia a su entonces subsecretario de Seguridad Pública y hoy titular de Defensa Civil, el ex teniente coronel José Bernhardt, como el oficial que trasladaba a los detenidos ilegales de Santa Fe, durante el terrorismo de estado, hasta el ya mencionado centro clandestino que funcionaba en Granadero Baigorria, La Calamita.

Galanzino llegó a efectuar esa denuncia ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos con sede en Washington. Actuales funcionarios del gobierno provincial desprecian la denuncia porque creen que Galanzino miente para ocultar sus propias acciones contrarias a los más elementales derechos humanos.

“Es de público conocimiento que Bernhardt trabajó para el Servicio de Inteligencia del Ejército. El participó en los traslados de los detenidos de Santa Fe hasta La Calamita. Eso es real”, afirma Galanzino.

“Bernhardt hacía los traslados y también creo haber demostrado la relación existente entre él, el entonces ministro de Gobierno, Roberto Rosúa y la jueza Alejandra Rodenas. ¿O no se sabe que Osvaldo “Tito” Rodenas, histórico dirigente de Rosario Central, era quien tenía La Calamita. El tema este nace entre el coronel Juvenal Pozzi y el dirigente empresario Natalio Wainstein. Este último le presenta Rodenas a Pozzi para que el estadio de Central sea confirmado como la sede del Mundial `78. Y una de las condiciones fue que Rodenas le

alquilara a Pablo Benzadón, La Calamita y luego se la pasara a los militares. Y ahí se hicieron las torturas”, terminó diciendo.

Como si todo esto fuera poco, uno de los más caracterizados y perseguidos hinchas de Central, Marcelo “Vitamina” Barberis, relató una experiencia personal que vuelve a poner la pelota en la difícil cancha en la que convivían los intereses del terrorismo de estado y ciertos dirigentes del club de Arroyito.

“En los ambientes chicos le baten Tarantela a Vesco. Yo quise hacer la unidad entonces le planteé a Vesco y a Rodenas que con la experiencia de ellos más las ganas y juventud que teníamos nosotros, armar una sola lista sin ir a elecciones y no dividirnos. Vesco estuvo treinta años porque justamente dividió. Dividir para triunfar, dicen...Entonces Rodenas me dijo que lo vaya a ver a Tarantela”, comentó Vitamina, el mismo que se encadenó frente a la Asociación del Fútbol Argentino para denunciar el saqueo del patrimonio del club de sus amores.

“Qué hacés...dejemos de hinchar los huevos, tanta pelea y Central siempre va para atrás. Vayan ustedes dos arriba y listo. En ese momento, Vesco me dice: ¿Vos sos peronista?. Si, le dije... Viste cómo es, por tradición en mi familia. “Y cómo podés estar al lado de un peronista que entregaba peronistas para que los maten en los paredones... como podés estar al lado de ese Rodenas”...Yo vine a hablar de la unidad, de Central. Y me fui mal. Y me volví a lo de Rodenas. Tito, le dije: Ya fui. Me preguntó si era peronista. Le dije que si. Y qué más te dijo. Nada, que vos entregabas peronistas para que los maten en los paredones. Imaginate que Tito estaba hemipléjico y yo en algo que respeto de Tito es algo muy importante. No es que entregó, tal vez no pudo salvar, salvó lo que pudo. Porque en esa época era jodido, era medio sálvese quién pueda. Salvó lo que pudo y a muchos no lo pudo salvar. El veneno que se agarró le terminó de liquidar la cabeza. Y ese qué puede hablar si los bienes de los desaparecidos se los escrituraba a los militares. Y entonces yo dije dónde mierda me metí. Dónde estoy metido. En el medio de un tiroteo nada que ver...Yo quiero que Central tenga 60 mil socios...”, apuntó Barberis que a pesar de vivir cuatro años afuera de la ciudad por distintas amenazas recibidas, sigue soñando con un club grande, bastante lejos de historias densas y pesadas.

El señor de Rosario

"A un general victorioso no se le cuestionan las batallas...".

Con esta frase, Galtieri, del brazo de César Luis Menotti, descendió la escalera de la Bolsa de Comercio luego del triunfo de la selección argentina frente a Perú por 6 a 0 en el Gigante de Arroyito. La dictadura estaba de fiesta: la Argentina disputaría la final del Mundial contra Holanda y Galtieri, al mismo tiempo, celebraba el rol protagónico de Rosario en las últimas semanas.

Rosario era su base de poder y no solamente de operaciones.

"De todo lo publicado acerca del Mundial me sigo quedando con el trabajo del comandante del Segundo Cuerpo de Ejército, general Galtieri... es lo más realista, sensato y valioso... de modo que en medio de tanta confusión, el domingo repetiremos sus tramos más orientadores", escribió Evaristo Monti el 26 de febrero de 1978.

Por aquellos días se abrieron las presentaciones para construir Yacyretá, que ganaba la firma Decavial SA con el objetivo de levantar una villa permanente adyacente a la ciudad de Ituzaingó, en la provincia de Corrientes, una de la seis que estaban bajo el imperio de

Galtieri. En Santa Fe, mientras tanto, la firma Tecsá seguía ganando licitaciones para electrificar obras en San Javier, Helvecia, Cayastá y Saladero Cabal.

La Asociación Empresaria de Rosario, a propósito de los dos años del golpe, expresaba su "beneplácito institucional" y sostenía que "el empresariado ha comprendido que el actual no es un proceso más, sino más bien la única instancia que la Argentina tiene para su futuro".

El 24 de abril llegó a Rosario el Almirante Cero, Emilio Eduardo Massera. Su objetivo era acompañar al jefe de la Armada Boliviana, Gutemberg Barroso Hurtado, a la toma de amarras de un buque de aquel país, el Libertador Simón Bolívar, en la zona franca del puerto rosarino.

Galtieri sabía que Massera estaba, de paso, midiendo el potencial político del general. Y ambos, en definitiva, apostaban a las curiosas relaciones que mantenían con los militares bolivianos.

"El Mundial es de todos. En la calle y en la cancha, un gol de cordialidad. El equipo es el país. Jugamos nuestro prestigio", decía una aviso en "La Capital", auspiciado por la Junta Nacional de Granos. A mediados de mayo se inauguraba el enlace del bulevar Avellaneda con el parque Alem, obra a cargo de la firma Adjiman y Chegorskiy Ingenieros.

Cuando Kempes le metió los dos goles a Polonia en la cancha de Central, Videla, según "La Capital", tuvo una "impresionante recepción del público". El 21 de junio, luego del triunfo sobre Perú, el palco estaba ocupado por Videla, Massera, Agosti, Harguindeguy, Martínez de Hoz, Liendo, Kissinger, Galtieri, Desimoni, Cristiani, Viola, Bolatti y Lacoste. En las tribunas, en tanto, la marcha oficial del Mundial era reinterpretada por los habitantes anónimos: "25 millones de boludos, pagaremos el mundial...", cantaban.

Antes de volver a Buenos Aires, los muchachos de la selección debieron soportar la despedida de Galtieri, que aprovechó para sacarse algunas fotos, especialmente con Kempes y Menotti.

El 6 a 0

Menotti no se acuerda ni de las cenas con Galtieri ni de las visitas de Videla y compañía a los vestuarios, tanto locales como visitantes.

"¿ Pero viejo, ahora resulta que el Mundial lo jugaron sólo Menotti y los jugadores? ¿ Y la gente que llenó las canchas, que salió a las calles? ¿ Y los medios?", dice el técnico.

"Yo le decía: 'Cesar, los militares te están usando'. Pero él me respondía que no había problemas, que los tenía controlados", contó antes de morir João Saldanha, miembro histórico del Partido Comunista Brasileño y que se alejó de la conducción técnica de la selección de su país poco antes del Mundial de México 70, cuando el coloso sudamericano estaba asolado por la dictadura del general Emilio Garrastazu Médici.

"Todos los presos políticos, los perseguidos, los torturados y los familiares de los desaparecidos estábamos esperando que Menotti dijera algo, que tuviera un gesto solidario, pero no dijo nada. Fue doloroso y muy jodido de su parte. Él también estaba haciendo política con su silencio", apuntó Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz en 1980, que logró salir de la Unidad 9 de La Plata gracias a la presión internacional, el 23 de junio de 1978, dos días antes de la final.

"Yo digo que ese partido no fue normal, que fue raro", insiste hoy Juan Carlos Oblitas, ex integrante de aquel equipo peruano que perdió 6 a 0 contra Argentina en cancha de Central. Oblitas llegó a ser técnico de la selección. "Dominamos al comienzo y hasta el segundo gol argentino el partido fue parejo, pero después nos quedamos inexplicablemente. Creo que si

ese mismo partido hubiera vuelto a jugarse diez veces jamás habríamos perdido 6-0. Es más, podríamos haber ganado alguno", agregó.

"Por respeto a la gente que integraba el equipo conmigo en aquella época prefiero decir que salimos a jugar ese partido bajo presión. No voy a hacer lo mismo que Manso, que en 1979 lanzó una acusación artera", remarcó Oblitas.

"La presencia de Videla en nuestro vestuario fue terrible. Algunos más jóvenes, que pudieron haberse sentido intimidados, dejaron de cambiarse para escucharlo. Pero yo, que tenía más experiencia, seguí en lo mío. Seguí detrás de una pared y apenas lo oía hablar. No quería que nada interrumpiera mi concentración", agregó Oblitas.

El ex zaguero Radulfo Manso dijo: "Antes del partido con Argentina atendí un llamado telefónico en mi pieza de la concentración. La voz, que tenía acento argentino y me trataba de manera peyorativa, discriminatoria y racista, me dijo de muy mala manera que les comunicara a mis compañeros que nos pagarían 50 mil dólares a cada uno si permitíamos la clasificación de Argentino. Me dio mucho miedo, porque yo en ese momento era un muchachito y me sentí muy mal. Se lo conté a un compañero y estoy seguro de que si se lo hubiera dicho al resto, todos me habrían dicho que no aceptaban".

Por su parte Ramón "Chupete" Quiroga, arquero de la selección peruana y surgido de las inferiores de Rosario Central, repitió hasta el hartazgo que no se vendió.

Admitió que aquella fue su "noche más negra" y que jamás le volvieron a marcar seis goles en otro partido.

"A mi no me consta, pero no pongo las manos en el fuego por nadie. Igual me permito ponerlo muy en duda. A ese partido llegamos con el desgaste del esfuerzo que hicimos en la primera rueda, en el que le ganamos a Escocia e Irán y empatamos con Holanda. O fue casual que después perdiéramos con Polonia, Brasil y Argentina. Estoy convencido de que perdimos de manera limpia. Con mi experiencia, yo me habría dado cuenta si alguno de mis compañeros no ponía todo para ganar", sostuvo Héctor Chumpitaz, ex zaguero central y capitán de aquella selección peruana en relación al partido contra la Argentina.

Pero junto a Manzo denunciaron que Perú recibió una incentivación de Brasil (5 mil dólares para cada jugador, más vacaciones en Itaparica) a cambio de impedir la clasificación argentina. "Todo el plantel estuvo al tanto de eso, pero nadie lo tomó en serio. No estábamos seguros de que pudiéramos cobrar ese dinero", sostuvieron.

Chumpitaz también recordó la visita de Videla minutos antes del partido contra Argentina en la cancha de Central. "Nos sorprendimos cuando nos dijeron que nos iba a hablar Videla. Se paró frente a nosotros y nos dio un discurso en el que llamaba a la hermandad latinoamericana y nos deseaba suerte. Yo me lo tomé como una presión, aunque después de lo que nos habían dicho los organismos de derechos humanos, Videla aparecía como un personaje que nos daba un poco de miedo", dijo el zaguero de recia pegada.

Massera y Galtieri también frecuentaban la concentración argentina: "Nos hablaban de nuestras virtudes y de que representábamos a la patria", recordó Ardiles.

En Perú gobernaba el general Francisco Morales Bermúdez con el que, supuestamente, se hizo un acuerdo con la dictadura argentina. Dicen que se trató de un "un crédito no reembolsable para la adquisición a la Junta Nacional de Granos de cuatro mil toneladas de trigo a granel", en un marco del "convenio sobre ayuda alimentaria". El Sunday Times, de Londres, escribió esta teoría en 1986.

"Ese tipo de donaciones no eran espontáneas. Se hacían sólo en caso de un terremoto, de alguna catástrofe", dijo Juan Alemann, secretario de Hacienda de aquel terrorismo de estado argentino.

Algunas crónicas narraron que “aquel 21 de junio, a las 20.40, en el preciso momento en el que Leopoldo Luque marcaba el cuarto gol a Perú, estallaba una bomba en la casa de Alemann, que no sólo era funcionario, sino que, además, vivía a media cuadra de una comisaría. El ex secretario de Hacienda “siempre sugirió que aquella bomba fue obra de sus críticas por los gastos del Mundial y apuntó al almirante Carlos Lacoste, vicepresidente paro hombre fuerte del Ente Autárquico Mundial 78 (EAM 78). Lacoste fue mano derecha del almirante Eduardo Massera, que le ganó una lucha interna al Ejército y logró para la Marina el uso político y los negocios”, se escribió a veinte años del Mundial '78.

Lacoste, por otra parte, fue sospechado por el asesinato del general Omar Actis, el primer presidente de la EAM 78, que quería hacer un Mundial más austero y que fue asesinado el 21 de agosto de 1976, dos días antes de una conferencia de prensa en la que iba a presentar su proyecto. Tras el asesinato de Actis, Lacoste hizo el Mundial a gusto de la FIFA y de sus socios comerciales.

Lacoste, amo y señor del deporte en los tiempos de la dictadura, apenas recibió del juez Miguel Pons un reproche "ético" porque, siendo funcionario, incrementó su patrimonio en más del 400 por ciento, manejando dineros de firmas extranjeras en la City, en los tiempos de la bicicleta financiera de Jose Martínez de Hoz.

Para el periodista inglés David Yallop, famoso por su investigación sobre el presunto asesinato del papa Juan Pablo I, titulada “¿Por voluntad de Dios?”, en su libro “¿Cómo se robaron la copa?”, no hay dudas.

“La orden de arreglar el resultado vino directamente del hombre que dirigía la Junta Militar, el general Jorge Videla. El hombre al que dio las órdenes fue Lacoste” que “realizó una serie de negociaciones detalladas con tres antiguos oficiales que viajaban con el equipo de Perú. Los sobornos tomaron una variedad de formas. Treinta y cinco mil toneladas de grano que se iban a embarcar de Argentina Perú. También se pagaron sustanciales sobornos directamente a funcionarios de Perú de cuentas manejadas por la Armada argentina...Una parte sustancial del crédito de los 50 millones de dólares que estaría disponible fue distribuida entre los miembros de la junta militar de Perú...He hablado largamente con tres integrantes del equipo, los cuales independientemente confirmaron que les habían ofrecido dinero para asegurar el resultado correcto. Fueron contactados por un antiguo miembro de la junta en forma separada...En vista de lo que estaba en juego, la cantidad recibida por estos tres jugadores era lastimosamente pequeña: 20 mil dólares por hombre”, sostuvo Yallop.

Después del Mundial

"Pero fue gracias a los periodistas que vinieron por el Mundial que tuvimos nuestros primeros grupos de apoyo" recuerda Mercedes Meronio, vicepresidenta de Madres de Plaza de Mayo. Una agrupación holandesa de solidaridad con las Madres (SAM) donó las primeras casas. Y un hogar que hoy permite vivir juntas a las Madres que van quedando sin familia lleva el nombre de Lizbeth, esposa del que por entonces era el primer ministro de Holanda, Joop den Uyl.

"¿Cómo no voy a comprender a la gente si en mi propia casa, mientras yo lloraba en la cocina, mi esposo gritaba los goles frente a la televisión?", contó alguna vez Hebe de Bonafini, presidenta de las Madres.

Después del campeonato, el periodista Evaristo Monti le volvió a ofrecer a Galtieri la popular columna futbolera del diario "La Capital" para que el general hablara de sus proyectos políticos.

El periodista introdujo la lectura del artículo marcando que "la institución Ejército tuvo mucho que ver con este éxito aportando hombres para puestos clave, brindando logística, apoyo y garantizando la seguridad".

Para el militar, "este Mundial despertó alegrías y sentimientos de hermandad volcados en las calles realizadas en el clima de orden y seguridad que le sirvieron de marco. Así pudo exteriorizarse en un ambiente distinguido por la corrección de los festejos. Un indicio de que estamos transitando el camino que nos conduce a la paz tan anhelada, para la cual fue preciso librar una lucha de la que el país fue testigo. Cupo una gran responsabilidad a las fuerzas armadas, anulando la acción corrosiva de las bandas subversivas".

Después, en tono de sociología barata, Galtieri señaló: "El éxito deportivo sirvió para canalizar emociones y sentimientos que estaban adormecidos, recobrando el orgullo de sentirnos argentinos, de individualizarnos e identificarnos como tales ante el mundo. En ese proceso de recuperación moral, el pueblo extendió también su reconocimiento hacia quienes supieron conducir a buen destino un compromiso de cuyo éxito algunos descreían. Esto no es un hecho aislado, marca una nueva etapa en la vida nacional, ratificada con la adhesión demostrada al presidente en sus presentaciones ante el público. Esto marca una unidad de pueblo y gobierno, desmintiendo la falsa disociación que se promovió desde el exterior".

Repitió su tono mesiánico al decir que convocaba a la población a meditar sobre el destino de la patria porque "hay un destino superior reservado a la nación Argentina".

No sería casualidad que tampoco él, como Viola, Martínez de Hoz y Antonio Caggiano fueran primero poderosos en la región del Gran Rosario para luego, como síntesis de los años sesenta y setenta, pasar a ser figuras de primer orden a nivel nacional.

A fines de noviembre de 1978, Monti repetía elogios sobre Galtieri: "En política no hay ni cara ni ceca, me dijo el general Galtieri, y es la más inteligente síntesis que he escuchado. Como además me propuso que le mandara discutir con él a quien no lo piensa así, opto por difundirlo unas cuantas semanas después de habérmelo confiado".

Cuatro años después, Galtieri, apoyado por los grupos empresarios del sur santafesino beneficiados por su plan de exterminio, era presidente de la junta militar y decidía la toma de las islas Malvinas.

En medio del conflicto el mayor apoyo que recibió fue del gobierno peruano de Belaúnde Terry.

Capítulo 3

Vitamina

Flaco y con una bufanda inglesa. Fuma y gesticula con elocuencia.

Hincha de Central. Considerado barrabrava y exiliado por sus denuncias contra ex y actuales dirigentes del club, Vitamina vivió cuatro años afuera de la ciudad.

Hoy vende publicidad y vive en una pensión. Repite que su hijo está intentando jugar al fútbol en España pero no tiene un mango. Le pide a sus amigos escritores que lo hagan inmortal.

Como ocurre en los demás ámbitos de la cancha grande de la historia política y económica, tipos como Vitamina parecen cargar con las culpas de quienes lo usaron y se escondieron detrás suyo.

Fue uno de los tantos hinchas saqueados.

Uno de los tantos rosarinos y argentinos saqueados.

Fue goleado por la impunidad de las minorías que se hicieron cargo del destino de Central, de la provincia, del país.

No es un santo, pero tampoco un demonio.

Es la expresión de una manera de hacer política.

Hoy la sigue peleando.

Y dice cosas importantes...

-Más que un referente, era la voz de la hinchada con los dirigentes...

Siempre intenté que no se nos tratara a los pibes que van detrás del arco como indios con pluma porque así nos tienen catalogados estos delincuentes con traje y título...

Para estar parado en un paravalancha o tocar un bombo o colgar una bandera parece que necesitás ser un villero...para mi es suficiente que un tipo sea de Central, así sea de Barrio Martín o de la Villa, para estar detrás del arco. Y ellos son sectarios, pareciera que nacieron para ser dirigentes y mirá cómo está Central.

Cuando hice el último intento para mostrar a los hinchas el camino hacia dónde iba Central y que terminaba en la quiebra, cosa que ahora se comprobó, todos me decían que Racing terminó igual. Pero hay una diferencia, pero Racing compró sin dinero, con documentos y así se cayó. Fue premeditado como lo privatizaron a Racing.

Yo decía que Central iba a llegar a lo de Racing pero con la diferencia que nosotros somos vendedores.

Hay una gran cantidad de cómplices detrás de la quiebra de Central.

De la prensa corrupta, de los jueces corruptos, de los fiscales corruptos, de los policías corruptos y no generalizo... pero todo fue premeditado. Fue un descontrol organizado.

La intención era vender al club.

Central vendió por 60 millones y debía 80 millones.

Acá fue todo al revés. Vendiendo.

Y yo soy el único expulsado en 116 años de historia del club y tengo las pruebas para expulsarlos al presidente actual y a todos los que estuvieron hasta hace poquito. Pero viste cómo son...

Son todos una raza. Ya no hay partidos políticos. Cuando mi abuelo trajo a un concejal a comer a casa era un orgullo recibirlo. Ahora, es estar en la tranza, algo te estás choreando con éste, te dicen.

Cuando charlo con amigos me gustaría tener un medio para contar lo que hice...

Me gustaría volver para atrás y tener esa inocencia de hincha que no sabés cómo la añoro...

Es feo ir a la cancha con mi hijo y hace un gol Central, lo grito y a los dos segundos me callo porque tengo una confusión adentro porque se lo que significa un triunfo o una derrota para estos rufianes que están vaciando un club.

Porque ellos no piensan como un hincha que se entristece si pierde o se alegra si gana.

Ellos tienen atrás de un resultado positivo, esconder los desastres.

Y si es negativo, todos los desastres que están haciendo y todo el dinero que están sacando del club tienen que empezar a repartirlo para acallar a los periodistas...voy contra los dueños de los medios, no contra los periodistas que viven de eso...El de arriba recibe la torta. He vagado por la ciudad entregando estos papeles y me han dicho que no podían decir nada porque se quedan sin laburo...Es una historia muy loca...

Le he hecho ganar dinero a muchos. Es lo que más contento me pone. Porque todos estos delincuentes con Veco y la compañía...es algo que da risa, por no llorar...Veo con una gran impotencia... Me miro al espejo y digo, puta, seré un boludo...pero no me siento un boludo porque esos ideales los sigo teniendo...y hablo de Central. Acá hay mucho cinismo en esta sociedad, en esta galaxia extraña, como me dijo alguna vez Julio Grondona cuando fui con todos los papeles. Y es verdad, es una galaxia, es otro planeta lo que pasa acá en Rosario.

La política es hermosa pero la hacen fea la que la hacen mal. Es hacerle un bien a los asociados. Que brinde servicios. No me dejaron practicar eso. Sufrí mucho y sufrió mucho mi familia. La puse en la mira telescópica. Pero mal. Porque ametrallaron la casa de mi abuela. Eso es algo muy feo.

Me hicieron parar y me tuve que autoexiliar y me cruzo con periodistas por la calle que agachan la cabeza...

Vitamina no podía hablar ni en el programa de Nilda Siemenzuck, esa mujer que cocinaba en Canal 3.

-No estuve nunca en la comisión directiva.

A los 30 años era presidente de la subcomisión de Balnearios.

La comisión tiene 21 integrantes. Yo asumí esa presidencia pero nunca tuve responsabilidad de dirigente.

Por mérito propio, por interés, por saber qué hacían los que había apoyado, me metí un poco más.

Habíamos llegado con una coalición, independientes, NACE, ARA y RC 2000. Y siempre se me pegó a mí. Jamás tocaron a nadie más. Porque yo fui el único que no se vendió. Yo tenía que tener lealtad con Central.

Porque Central para mí es muy especial.

A mi viejo lo mataron durante la época de los militares. No soy zurdo, ni de centro ni de derecha. Me pasó algo malo. No sé si mi viejo era malo o bueno. Lo único que se es que no tenían derecho a matarlo a mi viejo. Entonces cuando mi vieja se tuvo que ir del país, me crió mi abuela, mi tía y me crió Central...

Me cobijó Central...la mayoría de mis amigos se la debo a Central.

Me gustaría tener millones de dólares porque en esta puta sociedad el noventa por ciento es guita y yo no soy materialista y por eso vivo en una pensión...capaz que me daría vergüenza si digo que vivo en un country privado porque vendí todos los ideales que defendí en un segundo...

Cuando me pusieron 250 mil dólares arriba de la mesa y no los acepté, las críticas principales las recibí de parte de mis amigos y mi familia, hasta que recién ahora no lo entendían.

Pero prefiero mirar a mi hijo a los ojos y dormir tranquilo y no como les pasó a hijos de dos dirigentes en un baile pata a pata acá en La Florida porque les dieron una paliza bárbara porque sus padres le robaron todo a Central, Mascó y Sauán.

Y los padres ni se inmutaron. Yo me muero si le pasa algo así a mi hijo.

Soy consciente de que el dinero es fundamental.

Pero no hice nada por plata.

A Central lo quiero.

No me interesa once jugadores corriendo detrás de una pelota.

Yo quiero el club.

No me interesan las estrellas.

Llegué a ser presidente de la subcomisión de Balnearios y nada más.

-Las diferencias con Vesco aparecieron con la venta de Pizzi.

Estuve tres horas ante la DGI porque no me querían tomar la denuncia.

Recibimos denuncias anónimas. Y yo no quiero ser anónimo. Si acá están los papeles, los detalles, los documentos.

En El Gráfico Vesco dijo que hizo un doble juego de contratos para evadir impuestos como lo hacen todos los clubes de la Argentina.

No solo se autoincrimina, sino que incriminó a todos.

Cuando me reuní con Grondona tuve que hacer un circo, pero no me molestó. Fue un manotazo de ahogado. Me sentía impotente. Me subí a un Chevalier con un par de esposas que le mangué a un primo mío que era cana y me fui a Buenos Aires, fui frente a la AFA, me puse las cadenas y le dije a mi hermano que llame a todos los medios. Era una forma desesperada de parar todo lo que venía. Fue la impotencia, la falta de respuesta de muchos lugares dentro del periodismo...Estoy tranquilo porque lo intenté. No lo pude parar...

-Denuncié a la policía por los adicionales...

Suponete para un Central y Boca, Central y Ñuls, Central y River, pasan mil adicionales...está bien. Eso puede ser.

Pero un partido contra Platense, mil adicionales... si de pedo venían los jugadores...me le planté al del operativo que me quería hacer firmar la planilla y yo ponía la cara por todos lados...porque quería ayudar al club...

Añoro esa inocencia que me robaron. Me cagaron a palos, me acusaron de narcotraficante internacional que pasaba droga de Francia a toda Europa y yo nunca viajé a Europa, cosas así...cosas increíbles...te llamaban por teléfono y te decían que te iban a meter un kilo de cocaína en el bolsillo y te lo iban a hacer....

-Cuando me peleé con Vesco me peleaba con Vesco, pero nunca vi y nunca se ven los fantasmas...

Esos que están rodeando al que pone la cara en Central que era Vesco y hoy es Scarabino... Atrás hay un montón de fantasmas que no tienen cara y te puedo asegurar qué bravo que son....

En Central curra la policía con el tema adicionales y algunas cositas más; los dirigentes, totalmente exitosos en sus empresas pero que en Central le erran de acá a Japón; los dueños de los medios...es una cosa muy fuerte.

Vos vas al frente...Un día me crucé con Garmendia, el que tiene la concesión de Botar, la guardería náutica que tomó por veinte años más cinco...Yo siempre hablé con pruebas, con papeles. He estado en mesas que se hablaba de mi...

Vesco y toda esa sarta de fantasmas que lo rodeaban les convenía arreglar conmigo.

Me manda un alcahuete de Vesco, esos del entorno que los arregla con plateítas, con boludeces, con algún negocio me ofreció los 250 mil dólares.

Venía Sauán y me decía "Marcelo poné los ceros pero devolveme los contratos".

A ellos les convenía darme un palo verde a mi y no dar veinte palos verdes para cerrarles la boca a todos los medios. Era más corto arreglar con el que tiene todas las pruebas que con veinte. Entonces me llevaba al Munich para desayunar como Gardel, me tomaba tres jugos de naranja, dos café con leche y una vez que me llenaba le decía que me llevara a mi casa. "Y, ¿cuándo me vas a dar los papeles?", y ya te lo voy a dar. Y mientras tanto ya había llevado los papeles por todos lados y habían empezado a llamarlo al escribano. Los dueños de los medios le decían que había venido el loquito de Vitamina con un montón de papeles y que ya lo sacaban. No, decía Vesco. Y tenía que poner plata para que los papeles se quedaran en los cajones. Te insisto, te hablo de los dueños de los medios. No es con los periodistas. Hay muchos que se la jugaron y la pasaron muy mal.

-Peleé en la peor época de la Argentina. En la década más corrupta de la Argentina yo me peleé contra la corrupción.

Vos podés pensar que este es un down. No, no soy un down. Mi objetivo nunca fue la plata. Años atrás de Vesco se practicó algo interesante. Central llegó a tener 80 mil socios. Pero eso no lo quieren. Porque es más fácil ser presidente con dos mil socios.

Quiero ser presidente con 60 mil socios como mínimo. Porque si pasa eso se termina la mentira esta que hay que terminar en prestamistas, en mesas de dinero....

Hace poquito pasó con seis pibes que vino a buscar Grinbank...y el presidente con una caradurez total dijo no, que Central no podía evitar que se fuera. Después dijo que agarró doscientos mil dólares. Eso quiere decir que mintió. El diario lo apretó un par de días y después se olvidó el tema. Primero fue tapa, noticia del día y después nada. Así que este es

un corrupto y un mentiroso. Mirá este que quiso ser presidente de Ñuls, Bermúdez, le prestó doscientos mil dólares durante sesenta días...Después Central tenía que devolver cinco veces lo prestado. Entonces vos decís, pará, quién firmó acá. Escribano...cómo, escribano, si usted estudió escribano. No es Vitamina que se fumó un kilo de marihuana y firmó esto. Y Vitamina no firmó esto así me haya fumado catorce, mil kilos de marihuana porque además no puedo firmar nada porque estoy desmayado...El escribano Vesco firmó esto, el empresario Mascó, el tesorero Sauán...que antes de entrar a la comisión directiva de Central vendía un calzoncillo, un par de medias, una camiseta en San Luis y Dorrego por ocho pesos y de golpe anda con una 4 por 4, veinte telefónicas, de dónde sacó todo esto...y vos que hablás de lavado de dinero ahí tenés el lavado de dinero.

-Lo más doloroso...

Fue un día cuando en el cuatro a cero del clásico Gambacurta me lleva preso a mi y me deja a mis dos pibes solos en la cancha y me tuvo veinticuatro horas y me dijo que no me meta en el negocio que era de los adicionales...y eso está denunciado en Asuntos Internos. En el año 99 hice esto y me fui...El juez Bistoletti, el fiscal Peña, los denunció a todos ante Mauro Viale. Ahí llego por el pelado Yorlano...

-No se bien qué son las barras bravas.

En la época que estábamos era la hinchada. Yo fui de la hinchada. Hoy son gurkas. Quién garpa, hoy. Vesco. Son de los que pagan. Del presidente de Boca, del que paga. Nosotros viajábamos en tren. Cuando nos fuimos a la B ahí si había plata porque las canchas estaban del otro lado del tren. Nos daban plata por el reconocimiento de ser seguidores y los jugadores hacían una vaquita para que comiéramos. Ahora no. Ahora se vive del club. Estos tipos, Pillín y Paquito no puede ser que anden en autos cero kilómetro...yo no puedo andar con un gomera porque me agarran y me mandan a la cárcel de Viedma. Yo iba contra Vesco y resulta que si se caía Vesco se caía un montón de negociados que después me fui enterando.

La decepción fue con Vesco.

...Y ahora están Pillín, Paquito que caminan con una tranquilidad gigante porque tienen una impunidad gigante...Y esto no es un secreto...Hay connivencia con los jefes de operativos...Está todo muy a la vista...El que está expulsado soy y ellos tienen autos cero kilómetros. Así está la vida. La voy renegando y a mi manera soy feliz.

Capítulo 4

El Loco Demente

Se llama Eduardo Bismar y es papá de siete chicos.

Le dicen el Loco Demente. Tiene un inquietante parecido con Mike Tisson pero se le iluminan los ojos cuando habla de sus pibes.

Cuarenta y tres años y una condena provisional, forman parte de su presente.

Hace cuatro años que decidió no ir más a la cancha para no tener problemas con la justicia.

Repite que hoy los códigos de la hinchada no son los mismos.

Que ahora es más simple seguir a Ñubel por todas las canchas. Pero que el sentimiento ha sido desplazado por el negocio. Dice que circula la droga como en cualquier otro lugar de la sociedad y que los hinchas como él siempre fueron mal tratados por los demás.

Tiene un sueño, quiere ser presidente de Ñubel. Y piensa en “Pistola” Gámez, el titular de Vélez, como un espejo.

Fue un símbolo del cambio cultural que se operó en Ñubel en la exitosa época de Marcelo Bielsa como director técnico.

Era el referente de la hinchada.

Pero le tocó ser protagonista de algo popular en medio de la bisagra histórica que le introdujo el neoconservadurismo a la sociedad argentina, en general, y rosarina, en particular.

Las mayorías solamente servirían siempre y cuando fueran obedientes y dóciles.

Su subordinación sería premiada por los nuevos señores feudales que crecieron en los años noventa.

Y el Loco, se nota, no es fácil de arriar.

Se tuvo que ir de la tribuna.

Pero piensa en volver.

Cree que la gente construirá un Ñubel diferente, en democracia, sin patrones ni guardias pretorianos que le metan miedo a los demás que piensan distinto.

El Loco también es una genuina expresión de los resultados de la concentración de riquezas por un lado y la situación de rehenes sociales, económicos y políticos, por otro.

Se negó y hoy anda recibiendo el extraño reconocimiento de muchos que lo saludan como si fuera la expresión de una rebeldía que todavía no es colectiva.

-Desde pibe me fui haciendo algo así como referente de la hinchada...

Eso se empezó a manejar cuando tenía 16 años.

Se buscaba a los que iban al frente. Los que ponían el pecho. Con el tiempo se fue dando eso.

Antes que yo recuerdo y admiro y respeto mucho, como el finado Hugo Márquez, alias Bombo. Después estuvieron el Rata, el Preso, Zambrano, el narigón Niti. Gente reconocida, importante y que calculo que empezaron igual. Al principio yendo a un costado y de a poco se fueron metiendo. Soy de la vecinal Las Heras, en el barrio Saladillo. Somos todos de Ñubel, tenemos muy pocos de Central gracias a Dios, como en la ciudad, son una minoría.

-Trabajé en el club con muchos presidentes.

Los dirigentes, los cuerpos técnicos, los jugadores están de paso por el club. Y lo que queda siempre es la gente. Que aguanta los malos momentos, que disfruta de los buenos.

López le hizo mucho daño a la institución. No es un presidente de Ñubel. Le quitó la vida social. Es un equipo de fútbol y nada más.

En la mayoría de los clubes no se respetan códigos ni sentimientos.

Hoy miran más al negocio. Van detrás de un equipo mirando qué pueden sacar en beneficio propio. Como si fuera un negocio.

-Pude ser representante de jugadores.

...O llevar a un chico a jugar porque tengo muchos amigos y conexiones. En Ñubel, Central, Independiente y Vélez. Pero yo iba con una bandera. Yo era hincha de Ñubel. Hoy son comerciantes.

Hoy en la barra tenés metido gente de otros cuadros y dejó de ser el sentimiento.

Antes a mi me gustaba el circo, la bandera, los bombos, hoy da lo mismo, poner o no una bandera.

Hoy no voy a la cancha porque prefiero evitar problemas con la justicia. No con una persona.

Me hicieron un conjunto de causas y tengo una condena condicional que me dura hasta junio de 2007. Así que prefiero no ir a la cancha. Sigo siendo de Ñubel y sigo pensando de la misma manera que pensaba cuando tuve la diferencia con Eduardo López.

Y me molesta ver por televisión cómo cambió la barra en muchas cosas.

En la forma de alentar. En el circo que te decía.

Hoy vos ves pibitos de doce o trece años arriba de un paravalanchas y antes tenías que ser un pibe conocido por la gente que estaba en la barra y por sobre todas las cosas, pibes grandes. Hoy parece un jardín de infantes.

-En la hinchada se pueden hacer muchos negocios.

Pueden hacer muchos negocios mal pero hay muchos negocios buenos.

Muchos pueden vender drogas dentro de la barra.

Uno era de otra época. Ahora cada cual en lo suyo.

También había pibes que rateaban a la gente pero nosotros íbamos y le devolvíamos eso a la gente. Y de a poco los fuimos alejando. Ahora eso no pasa.

En la barra podés hacer negocios feos como vender drogas. No me gusta y es una enfermedad de muchos hoy por hoy.

José Barrita fue cuestionado por la plata que manejaba con la “12” pero creo que la manejaba bien. Había otros códigos. Se juntaba plata para la hinchada. Para viajes o por ahí nosotros mismos rifábamos camisetas y ayudábamos a pibes que estaban presos o un familiar enfermo y entonces lo ayudábamos.

Todo se puede hacer si la barra tiene credibilidad dentro de la institución. Haciendo rifas para comprar sillas de ruedas, pelotas a la gente de básquet, sacar más colectivos, pagar más entradas. Montones de cosas para hacer.

-Nunca me sentí usado.

Siempre fui de Ñubel.

No soy soldado de ninguno, soy hincha de Ñubel.

La barra no tiene que meterse en política.

Porque cuando López se vaya después se tienen que ir los que estaban con él.

Hoy cuestionan a la gente que viajaba conmigo y que nunca fueron soldados, sino que eran amigos míos de cancha y hoy por eso los echan de la cancha.

Gente que pateó muchos años conmigo y da mucha bronca que no puedan estar.

Y pusieron el pecho por Ñubel. Ahora están como marcados por haber estado con el Loco Demente.

-Yo estuve en todas las épocas.

La que más estuve fue con la del Loco Bielsa.

Hasta hace cuatro años cuando preferí no tener problemas con la justicia.

Si total cuando me cruce con los de la barra vamos a arreglar las diferencias y si tengo que discutir con el presidente también lo voy a hacer.

El decía que salir campeón con Ñubel no le convenía por el tema gastos y muchas veces le dije que no era hincha de Ñubel y más mal que le hizo al club un hincha de Central no lo hubiera hecho.

Había gente que me decía que no me dio la razón.

Pero nadie lo pudo insultar porque la barra se tiró del lado de López y golpeaba a la gente y terminó pensando como pensaba yo muchos años atrás.

-Nunca fui ni vigilante ni choro.

Conozco mucha gente de los dos lados.

Me tienen respeto. Porque saben que cometí un montón de faltas, delitos ninguno.

Saben que no me drogo. Y por sobre todas las cosas siempre fui de frente. Cuando tuve que discutir y pelear con un policía, lo he hecho. Hoy me como una condena condicional pero sigo siendo el mismo.

-Lo mejor...

Me pasa que por donde camino la gente me reconoce. De gente grande y de pibitos que van por la calle y le dicen ahí va el Loco Demente. Como que todavía sigo siendo el jefe, el más grande. Algunos me cargaban porque en una revista había salido que después del Abuelo el barrabrava más reconocido era el Loco Demente. Y me ha pasado con gente que viajó al

último mundial y cuando bajó del avión con la camiseta de Ñubel había una persona que le pregunta si Bismar viene, allá en Japón. Y vos quién sos, le pregunta mi amigo. Yo soy un amigo. Si vos fueras un amigo preguntaría por el Loco Demente. Vos debés ser rati, porque los ratis lo llaman Bismar. Los amigos le decimos Loco Demente.

-Cosas tristes...

Un partido que perdimos con Talleres en cancha de Ñubel. Algo que me causó mucha bronca y tristeza ver cómo lloraba la Chancha Cozzoni en el Morumbí...esa final la perdemos nosotros en cancha de Central cuando ganamos uno a cero...pero si hubiéramos sacado la diferencia de dos goles hubiéramos sido campeones de América. Ojalá que la tercera sea la vencida.

-Tengo siete hijos.

Todos hinchas de Ñuls, gracias a Dios. Cristian, Deborah, Alexis, Bruno, Leyla Aylín, Ayelén y Uriel. Uriel, el más chico de todos, es al que más tiempo le di con los dos años que tiene. Muchas veces fuimos cuestionados por el periodismo. En muchos años dejamos mucho. Porque dejamos todo por Ñubel. Para nosotros no había día del padre, no había día de la madre, no había cumpleaños, no había aniversarios si por ahí mi mujer estaba por tener familia y Ñubel tenía que jugar, nosotros teníamos que viajar. Ahora es fácil viajar, ahora tenés la entrada, los colectivos. En la época que éramos quince o veinte teníamos que colarnos en el tren, pelearnos con la policía, llegar a Retiro, pelear con la policía, buscar de qué formas llegar a las canchas, tratar de juntar la plata para la entrada cuando no nos daban nada y ahora para los que están es más fácil. Nosotros tuvimos que renegar mucho. Estuvimos mucho tiempo presos. Fuera de casa. Detenidos por quilombos. En tanto años perdí ver crecer a mis hijos. A la mayoría. Cuando dejé esto, hace cuatro años, tenía un hombre de dieciocho años al lado que no había visto crecer y que el día de mañana tiene muchas cosas para reprocharme.

Ahora si me preguntan si estás arrepentido por lo que hiciste. No.

Si lo volvería a hacer, diría que si. Tal vez igual sabiendo que hice mal.

Volvería a hacer lo mismo por Ñubel. Dejarlo todo.

Y esperar que un hijo me reproche porque nunca lo llevé de vacaciones, o al parque, o a jugar a la pelota o al parque Independencia o a los juegos...La gente siempre ha sido injusta con el tema de las barras.

Nosotros, ande bien o ande mal el equipo, siempre estuvimos.

Después tenés los hinchas que cuando el equipo anda bien, va a la cancha. Tenés los hinchas que lo siguen de visitante y los que van de local o los que lo escuchan por radio.

Nosotros, no. Teníamos que estar siempre.

Y por eso dejamos muchas cosas atrás que la gente no las ve.

Capítulo 5

El saqueo canalla

La segunda mitad de los años noventa marcó un quiebre en el desarrollo económico y político de la región sur de la provincia de Santa Fe.

Durante la primera administración de Jorge Obeid se privatizó el Banco Provincial y fue entregado a los hermanos Rohm, uno de ellos ahora preso por lavado de dinero y el otro prófugo; el puerto rosarino pasó a manos de empresarios filipinos que luego fueron también denunciados por lavado de dinero en su propio país; el Grupo Uno, encabezado por los hermanos Vila y José Luis Manzano, ex ministro del interior de Menem, se quedó con los diarios “La Capital”, “El Ciudadano”, LT 8 y LT 3; y siguió creciendo el índice de desocupación y pobreza.

Mientras tanto, en los dos clubes más queridos de la ciudad, Ñuls y Central, se ingresaba en los tiempos de los supuestos empresarios exitosos que sacarían a los equipos de la medianía de mitad de tabla a fuerza de pura inversión.

Los resultados fueron la venta de jugadores que apenas podían ser disfrutados medio año por cualquiera de las dos hinchadas y millones de dólares que supuestamente ingresarían en las arcas de los clubes y que luego nunca aparecían en los activos. Al contrario.

Ñuls fue el primero en ingresar en un proceso de convocatoria de acreedores porque no podía hacer frente a sus deudas.

Luego pasaría lo mismo en Central.

El hincha mientras tanto, como lo canta León Gieco, demostró que la inocencia es un monstruo grande que pisa fuerte.

Se quedaba del otro lado del alambrado y de la fosa, y aceptaba que las reglas de juego y remate las pusieran un grupo de dirigentes que no superaban los veinte en cada uno de los clubes.

Ambos clubes fueron privatizados.

Y sus cuentas ocultadas.

La solución mágica era la recurrencia a los inversores. Misteriosos representantes de empresas uruguayas y de otras nacionalidades que comenzaron a comprar porcentajes de jugadores que ni siquiera debutaban en la reserva.

La historia que ahora se investiga en la justicia rosarina es la síntesis del saqueo que sufrió la población del lugar.

Algo parecido ocurrió con el puerto, el ex Banco Provincial, los ferrocarriles, la Junta Nacional de Granos, los teléfonos, el gas, la electricidad y otros grandes negocios que justamente ofrecían grandes ganancias por tratarse de servicios masivos, populares, que implicaban a las mayorías. Si algunos de estos sectores no eran privatizados, igualmente se arreglaban las leyes y los decretos para que surgieran los famosos inversores privados.

Central, entonces, es la expresión de esa manera de quedarse con lo que alguna vez fue de interés social y terminó siendo propiedad del interés de unos pocos.

El principio

Fuentes judiciales consultadas por este cronista apuntaron algunos datos sobre la crónica del saqueo sufrido por Central.

Hacia 1998: “El Club comenzaba a no controlar el equilibrio presupuestario, y se producía un déficit de tesorería mensual que al no tener el debido control, llevo inexorablemente a producir la venta sistemática de los activos “los jugadores” y así comenzó a funcionar la famosa venta de jugadores en porcentajes o porciones. La venta de porcentajes de los derechos federativos y económicos de los jugadores de fútbol”, dice un fragmento del informe al que tuvo acceso este medio.

Se puede leer que “en el fútbol actual el titular de los derechos económicos es por lo general un tercero ajeno a un club o al propio futbolista, y este tercero puede ser una persona física o una sociedad. Con esta posibilidad surgieron sociedades inversoras en el mundo del fútbol que se convierten en dueñas de los derechos económicos de los jugadores. Así las cosas, el Club Atlético Rosario Central comenzó años atrás con la práctica de venta de porcentajes de los derechos económicos sobre determinados jugadores. Esta práctica se torno desmedida, inapropiada, sin un estudio previo adecuado, sin la transparencia necesaria y sin tener el aval o la autorización de los asociados”.

Una de las primeras conclusiones que: “No se tuvo en cuenta que esta practica sin atender el déficit mensual de Tesorería, sin la existencia y puesta en práctica de una amplia reestructuración administrativa y financiera, conduciría finalmente a la perdida de los Activos representados por los jugadores de fútbol. Ni la Sindicatura, ni los Revisores de cuenta, ni Inspección de Personas Jurídicas de la Provincia de Santa Fe tomaron participación para evitar el vaciamiento patrimonial producido”.

El primer caso fue la venta en porciones de Germán Rivarola, el 14 de agosto de 1998, fecha en la que se fundaba Calcio SA.

Esta supuesta empresa está integrada por Juan Franchi y José Lucio Vinciguerra quienes aportaron un capital social de 12 mil pesos.

CALCIO recibía sumas de dineros en pesos o dólares de inversores e invertía esos dineros en Central actuando como comisionista. CALCIO emitía a su inversor un Recibo de Fondos de Terceros y le asignaba un porcentaje sobre la operación a realizar en Central. Es decir, le asignaban que porcentaje tenía el inversor dentro de la operación realizada.

El primer cliente que tuvo Calcio fue Cable y Compañía SA, una derivación de Cablefe SA, una empresa compuesta por Orlando Vignatti, actual presidente del Comité Editorial del

Multimedios La Capital y la señora María Elena Montenegro, con domicilio social en Capital Federal. Ellos invierten medio millón de dólares en Calcio, firma que todavía estaba en formación.

El dinero de esta inversión la realiza Paula Reale, madre del ex directivo del club, Jorge Antonio Giannantonio. Ese día se recibieron en total un millón de dólares que Calcio invirtió en Central en dos contratos de préstamos por los derechos federativos y económicos por la venta de Rivarola.

De acuerdo a los papeles que ahora tiene el juez Ivaldi Artacho, “Central garantizó el préstamo que había recibido con ese porcentaje sobre una futura venta” pero con un costo muy alto para sus propios intereses: en 14 meses estaba pagando 1,63 millones de pesos dólares con una tasa del 4,5 por ciento mensual en dólares.

Es decir que Central lo vendió en un millón de pesos y lo recompró en 1,63 millones de pesos.

El 29 de octubre de 1998, Calcio invirtió 400 mil dólares por la compra del veinte por ciento de los derechos económicos y federativos de Walter Gaitán, valuado en dos millones de dólares.

Hubo un total de 17 inversores, entre ellos Sandra Mariela Cabrera que en octubre de 2001 sería candidata a concejala por el llamado ARI trucho. En su operación de inversión en Gaitán puso 100 mil dólares. El dato es curioso porque cuando se desató una serie de denuncias por su candidatura apócrifa, Cabrera se presentó ante la justicia como una mujer pobre y sin ningún ingreso fijo. ¿Cómo hizo entonces para poner cien mil dólares tres años antes?.

También aparece entre estos 17 inversores, el señor Jeffrey Alberto Benzadón que con 34 mil dólares se quedó con el 1,7 por ciento de los derechos económicos y federativos. Luego volvería a aparecer en otra negociación por la compra de porcentajes de los jugadores Flores Coronel y Exequiel González a través de “una sociedad offshore con asiento en Panamá” Hartley and Farmer Corp, siendo su representante Bernardo Iparraguirre.

Nada más extraño que una sociedad panameña invierta en futbolistas rosarinos. No hay historia alguna que fundamente la credibilidad de semejante empresa.

Pero si la aparición de una firma panameña es alarmante, peor resulta lo que dijo su supuesto representante, Bernardo Iparraguirre.

Según los extraños papeles que están en las oficinas del doctor Ivaldi Artacho, Iparraguirre puso 33 mil dólares por el 1,65 por ciento de los derechos económicos y federativos de Gaitán. Sin embargo, según consta en documentos que obran en poder de la justicia rosarina, “este inversor con domicilio en Posadas, manifiesta no tener fondos para efectuar dicha inversión. Manifiesta haber sido empleado de Jeffrey Alberto Benzadon, empleado sin registrar hasta el año 2000 en que dejo de trabajar. Su tarea estaba relacionada a la compra y venta de oro por encargo de su titular. Además manifiesta y se autodefine como un empleado sin disponibilidades para efectuar las mencionadas inversiones y también manifiesta que representó al señor Benzadon”.

Los inversores ganaron un 34,42 por ciento en noventa días porque Gaitán se vendió en más de 2,68 millones de pesos a los tres meses de haber colocado sus dineros.

Algo más del 8 por ciento mensual en dólares.

En otras ventas de porcentajes de jugadores aparece Néstor Carné. Según consta en la justicia “es un directivo del holding de Grupo Uno –Multimedios La Capital. El mencionado Grupo Uno tiene una gran acumulación de causas judiciales, en una de ellas, el

grupo minoritario de La Capital lo llegan a acusar de administración fraudulenta, reiteradas estafas, balances falsos y asociación ilícita”.

Para los informantes se demuestra que “las mismas personas perduraron en el tiempo y a la fecha varias de ellas siguen vinculadas a Central efectuando distintos tipos de inversiones, prestamos, convenios, reconocimientos de deuda y cesiones de derechos”.

La conclusión es que estos inversores terminan “manejando la vida institucional” del club.

El período que va desde 1998 a 2003 “se caracteriza por el gran desorden administrativo en cuanto al manejo de las cuentas de pagos. Hay gran confusión entre las cuentas de los Directivos y las cuentas del Club. Manejos no apropiados de las cuentas bancarias de los Directivos, utilizadas como medio de pago en Central. Además se mezclan los intereses del Club con los intereses de los inversores o representantes de inversores a través de los Directivos. Hay directivos que son socios de los inversores en su vida comercial, fuera de Central, en otro tipo de sociedades. Hay directivos que invierten en Central”, dicen los documentos que están en la justicia provincial.

En el caso de Juan Carlos Campagna, uno de los más tradicionales directivos de Central, se lee que forma parte de otras sociedades comerciales como la empresa Encoin SA y Visión Construcciones SA, dedicadas a la construcción. En ambas tiene como socios a Raúl Manuel Corna y Sergio Fernando De Dossi. Estas personas “participan de contratos y convenios celebrados con Central por compra de porcentajes de jugadores y préstamos de dinero”, dice el informe judicial.

De Dossi es un conocido abogado que presentó un pedido de quiebra contra el diario “El Ciudadano & la Región” que integra el Multimedia La Capital y que está dirigido, en los hechos y en los papeles, por Eduardo López, presidente de Ñuls. En forma paralela, De Dossi es uno de los abogados del Multimedia “La Capital”, integrante del ya mencionado Grupo Uno.

También fue el representante de los “intereses de Central en el momento que se lo autorizó a tramitar la cobranza de un documento suscripto por La Fiorentina de Italia por 650 mil dólares aproximadamente. No existe ningún Acta de Comisión Directiva, donde el Directivo Campagna en virtud de esta vinculación se abstenga de resolver cuestiones que involucran a su socio en los convenios. El 10 de enero de 2002, en ejercicio de la Presidencia por licencia del Escribano Vesco, entregó a De Dossi documento de La Fiorentina de dólares 650000 a efectos de iniciar ejecución en Italia”, dice el dossier con el que ahora trabaja el juez Ivaldi Artacho.

En el caso del directivo Jorge Giannantonio se describe que “es hijo de la Sra. Paula Reale, inversora en Central por medio de Calcio SA, en un préstamo de dinero garantizado por un porcentaje de Rivarola”. Paula Reale y Giannantonio con fecha 27 de marzo de 2003, acordaron con Central “un reconocimiento de deuda por la suma de dólares 750 mil dólares y la Comisión Directiva -de la cual Giannantonio, era uno de sus integrantes no obstante haber faltado reiteradas veces a las reuniones de la misma- efectuó un reconocimiento de deuda para con Reale y Giannantonio, acreencia a favor de los mencionados que tuvo su origen en el préstamo de dinero realizado en 1998”.

Otros nombres

De tal forma, “el grupo de personas intervinientes en estos primeros años de la venta de porcentajes de jugadores resultan ser los mismos que han perdurado con el tiempo en los contratos de compraventa de jugadores por porcentajes, de los últimos años, y que unas con

otras no son ajenas entre si en la mayoría de los casos. En relación a la operatoria de realizar un fondo de inversión, (hecho este que se produjo en un principio por medio de Calcio SA) si tuviese un manejo claro y absolutamente transparente, con plazos y formas estudiadas, consensuadas y acotadas en cuanto a la rentabilidad a percibir por el inversor, no es una mecánica desechable en un futuro”, apunta uno de los fragmentos del expediente judicial.

Se agrega que “Central no manejaba los inversores, Central era el manejado y las ganancias no quedaban en el club”.

A estas primeras ventas de porcentajes siguieron las sociedades uruguayas offshore. En ellas se llegó a “transferir porcentajes de jugadores profesionales y también de menores de edad, también se cedieron derechos televisivos presentes y futuros, o en otros casos simplemente se realizaron operaciones financieras”, se puede leer.

El Club Atlético Rosario Central por intermedio de sus Directivos “no efectuaron ningún tipo de encuadramiento, contralor o aunque más no sea ordenamiento administrativo y publicidad de los actos. Así los hechos se debe investigar de qué modo y bajo que operatoria se pudieron llegar a operar violaciones e incumplimientos a las normas del BCRA, de la AFIP, de la ADUANA, de AFA, de Inspección de Personas Jurídicas y de los ESTATUTOS del Club”, describe el documento judicial.

Entre las sociedades nacionales y extranjeras que participaron en este festival de ventas y préstamos se enumeran a las siguientes:

ALICOR TRUST CORPORATION
BRELEST CORP SA
CABLE Y CIA SA
CALCIO SA
COLUMBIKE SA
CRISLAND COMPANY SA
ERTS SA
EXPERTOS SA
FELDON SA
FOMERCA-HOTEL DE LA CAÑADA SA
GINBLEST SA
GUILSER FINANCE INC
HARTLEY AND FARMER CORP
HAYER OVERSEAS LTD
JESTER HOLDING LTD
L.A.GRUPO DE DISEÑO SRL
MACECA STAR SA
MAILUR EXPRESS SA
MILL HAM CORP SA
SPORT WORDL LLC
TINCEL SA
TRANSATLANTICA SA
WENDERFOX CORPORATION SA

A su vez estas sociedades tienen representantes, socios fundadores, terceras personas vinculadas:

Angeli Horacio Gabriel
Benzadon Jeffrey Alberto
Botta Hugo Antonio
Camara Adalberto Antonio
Capuano Carmelo
Corna Raúl Manuel
Cuesta Ponti Román
De Dossi Sergio Fernando
Franchi Juan
Garay Miguel Angel
Garcia Angela Juana Diaz
Grande Daniel Gustavo
Grinbank Daniel Ernesto
Gutierrez Hector Daniel
Hernandez Ivan Horacio
Iparraguirre Bernardo
Lopez Molea Victor Sebastián
Miranda Andrés Alejandro
Morandini Juan Carlos
Nolan Gerardo Gabriel
Panizo Luis
Parody Ricardo Martin
Scarpello Wilfredo
Sautu de la Riestra Adrián
Socca Eduardo
Vignatti Orlando

Vinciguerra José Lucio (Este último se mostró muy contrariado al hablar con el autor de la presente investigación diciendo que nunca usó a Central y que todos los negocios que realizó los hizo por derecha. Que no tiene nada que ver con sociedades off shore y que no era justo meter a todos en la misma bolsa. Su aclaración vale y resulta una clave a la hora de pensar quiénes quisieron hacer respetar su actividad y separarse de cualquier tipo de sospecha, mientras que la gran mayoría no hizo ninguna apreciación. Vinciguerra, más allá de lo que digan las investigaciones judiciales, se comportó de otra forma y es imprescindible hacerlo notar).

Algunas de las personas y empresas vinculadas con este proceso de venta de jugadores de Central también aparecen mencionadas en el Informe Preliminar sobre Lavado de Dinero en la Argentina, presentado por la diputada nacional Elisa Carrió el 10 de agosto de 2001. En dicho informe preliminar sobre Lavado de Dinero se menciona a Angela Juana Díaz García, Raúl Manuel Corna, Juan Carlos Morandini, Ginblest SA y el llamado Grupo Uno.

¿Qué pasó?

De acuerdo a los datos recopilados en la justicia provincial en torno a lo ocurrido en Central se desprende que “durante estos casi seis años últimos” hubo un “fuerte déficit mensual de tesorería” y “sus egresos superaban largamente los ingresos”.

Ante “una falta total de medidas tendientes a lograr una reestructuración administrativa necesaria e imprescindible se fue produciendo una inexorable pérdida de capital, sucesivo endeudamiento, pérdida total de capacidad para devolver sus préstamos, gastos financieros en crecimiento continuo, pérdida de rentabilidad en sus operaciones de venta de los activos circulantes representados por los jugadores de su plantel profesional”.

Los esfuerzos de trabajo se canalizaron diariamente “en correr por el logro del dinero, es decir, detrás de una inversión que permita pasar el momento. Continua refinanciación de deudas, permanentes reconocimientos de deuda, que luego en su desarrollo no eran cumplidos. Falta de auditoría contable de las operaciones registradas en el sistema computarizado de datos. Atraso en las registraciones. Falta de intervención del Contador en distintas operaciones. Difícil separación de las cuentas particulares de los directivos, y terceras personas, las que eran utilizadas para emitir cheques y más cheques, firmar documentos y más documentos, que luego se refinanciaban una y otra vez. Así en esta marcha en retroceso permanente se cae en la virtual cesación de pagos de hoy”, se afirma.

Fue cuando ingresaron “los distintos inversores primeros agrupados o por la puerta de entrada que representó Calcio SA, sin que esto para nada quiera indicar la responsabilidad de dicho grupo inversor. Luego derivó en el ingreso de las sociedades uruguayas representadas por los mismos inversores con otra estructura jurídica. No se tuvieron en cuenta condiciones éticas y transparentes. Entonces cómo pretender que tuvieran un marco jurídico y de buen contralor. No se tomaron en cuenta las disposiciones vigentes en materia de sociedades offshore, disposiciones legales que resultan muy claras y están destinadas a evitar el lavado de activos provenientes de ingresos no declarados en otras actividades. Los inversores y empresas otorgantes de préstamos, son siempre los mismos desde el inicio de la práctica de venta de porcentajes hasta el presente”.

Los nombres que aquí aparecen “no configuran acusación alguna para con ellos”, resalta el documento judicial, pero se aconseja el cruzamiento de información con entes oficiales tanto nacional como provinciales para un “análisis más exhaustivo”, “más minucioso y detallado”.

Se sugiere que las futuras operaciones que haga Cental tengan en cuenta “la normativa vigente en la materia sobre las resoluciones vigentes de la Administración Federal de Ingresos Públicos, de Inspección General de Personas Jurídicas, y del Código Penal Argentino”.

Esta historia del saqueo canalla es un corrolato de la política económica que durante los años noventa se aplicó en la provincia, la nación y los municipios, en donde las mayorías fueron espectadoras del remate de los patrimonios sociales en beneficio de las minorías que estaban detrás de los grandes negocios.

Para ello contaron con la complaciente actitud de los funcionarios políticos que dejaron hacer semejantes operaciones.

Antes y después de Talamonti

-Hay que enterrar las armas...-fue la sentencia que bajó de los principales integrantes de la Comisión Directiva de Central luego de la derrota contra Ñuls en la que muchos presentaron sus renunciaciones que fueron rechazadas por el presidente, Pablo Scarabino.

“Enterrar las armas” quiere decir que la justicia penal no avance sobre la responsabilidad de los inversores en el vaciamiento de Central y que lo arrastró a la convocatoria de acreedores y a enfrentar una deuda de 78 millones de pesos, la cuarta parte del presupuesto anual del

municipio rosarino que debe velar por la suerte de un millón de habitantes. Esos números reflejan el extraordinario e impune negociado que se practicó en Arroyito en los últimos años.

Dedossi y Vignatti son los dos principales inversores cuestionados en los tribunales y que ganarían mucho si, efectivamente, se paralizan las acciones del club para que se investiguen las maniobras que estuvieron asociadas a préstamos, cesiones de jugadores, créditos y posteriores ventas de jugadores.

El abogado penalista Alejandro Sinoppoli, quien presentó las denuncias en los tribunales, ya había renunciado ante las pocas ganas de Scarabino en seguir la investigación judicial contra los famosos inversores. Volvió a cambio de firmar un claro contrato en el que la dirigencia canalla se comprometía a llegar hasta las últimas instancias en la búsqueda de memoria, verdad y justicia. Ahora no se sabe qué actitud tomará.

Muchos hinchas de Central creen que hay que arreglar con los inversores, uno de los discursos más repetidos que se escuchan en los grandes medios de comunicación, mientras La Capital “informó” durante varios días del interés de Daniel Quinteros de volver a jugar para el equipo que lo rechazó luego de su paso por Independiente. Lo verdadero es que Quinteros es uno de los jugadores de Orlando Vignatti, presidente del Comité Editorial del diario “La Capital”.

Vignatti dice y perjura que obró de buena fe en todos sus préstamos al club, pero debería reconocer que ninguna financiera del mundo le otorgó tan buenos y suculentos intereses como los garantizados por la comisión directiva anterior según consta en las pruebas presentadas en los tribunales provinciales.

Sin embargo Scarabino volvió al camino de los negocios extraños.

Primero fue Squadra, una empresa que preparó el llamado megaevento por los festejos de los 114 años del club, ninguneó una campaña de socios a partir del Censo Canalla y terminó vendiendo a Germán Herrera y Leonardo Talamonti aunque públicamente se comprometió a no hacerlo.

En esta línea de hechos, más temprano que tarde, Scarabino le dará la razón a Vignatti que no se cansa de repetir una de sus principales frases: “Dejalo, tarde o temprano tendrá que venir al pie”.

Gran parte de los auditores de Central se irán en los próximos días cansados de asistir a la repetición de una historia que volverá a garantizar grandes negocios para muy pocos y enormes tristezas para los hinchas auriazules.

La denuncia del secretario, Gonzalo Estévez, sobre ciertas irregularidades en la justicia a favor de los acreedores es la más clara confesión de los intereses transversales que unen a los famosos inversores con el poder político, parte de los tribunales, los medios de comunicación y los organismos de control que no controlan. Igual que en Ñuls.

En Central ya vienen participando hombres como el ex titular de la secretaría de medios de comunicación del menemismo, Raúl Delgado; el ex vicegobernador de la provincia, Antonio Vanrell, entre otros próceres.

Lo que dice Scarabino

El actual presidente de Central, Pablo Scarabino, decidió responder para este libro sobre la situación en la que encontró el club en el año 2003.

“Nos encontramos con algo totalmente vaciado, no teníamos caja. No tenemos todavía... la verdad es que a veces me sorprende de cómo llegamos a fin de mes. Sin socios, porque con

toda seguridad perseguían que los socios que había le pagaban ellos las cuotas y después siempre tenían las elecciones. Creo que creían que no podían perder y se encontraron con algunos que teníamos algo de experiencia en Rosario Central. Se olvidaron que yo había estado 32 años y me ayudó mucho la figura de Ángel Zof”, sostuvo.

“Cuando abrimos la secretaría encontramos que no había nada de nada, incluso hicimos la denuncia penal que va bastante lenta, uno no sabe cuando terminará, pero algún día tiene que llegar y estamos esperando porque el patrimonio de Central estaba todo entregado. He recibido un montón de críticas con el asunto que nos presentamos en convocatoria, cosa que fue muy triste, lo más triste que me pasó en la vida, pero recuperamos todo el patrimonio, porque los jugadores estaban todos dados por los derechos económicos y la prueba está en que vendimos dos jugadores con los que pagamos un crédito de 900 mil dólares que habíamos conseguido para empezar a subsistir, primero vendimos a Herrera y después a Talamonti con el que subsistimos un poco mas de medio año, cobrando cosas mensualmente, todavía nos falta cobrar un poquito”, repasó el actual titular del equipo de Arroyito.

Cuando llegaron al club había 26 pedidos de quiebra y 86 embargos.

505 acreedores que superaban los 86 millones de pesos que en algún momento fueron dólares.

Ahora la deuda reconocida por la jueza es de 28 millones de pesos.

Scarabino está convencido que si no se hacía la convocatoria de acreedores los intereses sobre aquellos montos iban a generar una crisis peor que la deuda externa.

Coincide en la apreciación sobre el vaciamiento del club en beneficio de unos pocos.

“Quienes estuvieron ahí los tiene que condenar la sociedad. Todavía hay gente que agarra el micrófono, tira panfletos y quiere presentarse a elecciones, cuando le tendría que dar vergüenza salir a la calle. En el término de seis años vendieron 89 jugadores de fútbol, de los cuales mas de la mitad son de selección y a Central le quedó la deuda que le quedó. La gente sabe quien estuvo en Central durante mucho tiempo”, apuntó.

Dice que el club “hoy es una gran familia, se ve en la cancha, va una generación de juventud enorme. Fijate lo que sucedió hace poco con el problema de la lluvia y el acuartelamiento de la policía. No pudimos hacer la venta de entradas el día miércoles y en un solo día se vendieron 130 mil pesos, que equivalen más o menos a 16 mil personas, así que date cuenta de los que es y lo que mueve Rosario Central”, sostiene Scarabino.

Denunció que esto no se daba en la anterior comisión directiva porque “se regalaban más de 10 mil entradas y con los carné de discapacitados se regalaban mas de 3 mil. Evidentemente el club marchaba a que el día de mañana fuera un fideicomiso. Lo único que oculté cuando estábamos en las elecciones era que nos íbamos a presentar en convocatoria, porque me hubieran hecho un drama nacional, acusándome de que quería hacer desaparecer a Central”.

Cuando se le preguntó si algún dirigente anterior estaba quebrado o en la situación económica en la que se encuentra el club, Scarabino fue contundente: “No, ninguno. Seguramente no figura en el patrimonio de ellos, no deben tener nada, deben tener todo dado, sin ninguna duda. Todavía no sabemos como actuará la justicia, pero estoy seguro que no tendrán con qué responder”, agregó.

Sin embargo, desde la agrupación “Primero Central”, el presente del club no es color de rosas.

500 mil pesos de déficit mensual

Hace años que “la economía del club viene soportando déficit mensuales de aproximadamente 500 mil pesos. Es evidente que no ha existido una planificación orientada a explotar los recursos genuinos, a pesar del gran potencial económico que tiene Central”, dicen los integrantes de la Agrupación Primero Central que produce un sitio en internet, www.elnuestro.com y promueve una acción solidaria y militante como hace años no se ve en la ciudad, la llamada “Canalla de favores” tendiente a llevar a los chicos de los jardines de infantes más empobrecidos de la región a recorrer parques, al centro y al cine. Militancia pura, transformadora, como a principios de la democracia.

El club “necesita financiarse de alguna forma y lo viene haciendo con “prestamistas”, cuyas garantías han sido la cesión de jóvenes figuras (fueron transferidos 80 en cuatro años). Al no poder devolver los préstamos los jugadores terminan siendo propiedad de estos” empresarios” que obtienen una rentabilidad fenomenal. El resultado de esta política “está a la vista: solo 5 jugadores del plantel profesional son del club y la deuda supera los 28 millones de pesos. Muchos empresarios y dirigentes se han enriquecido con este sistema económico en donde es necesario un déficit crónico, para justificar préstamos constantes imposibles de pagar y por lo tanto obtener la cesión de jugadores en condiciones muy desfavorables para el club. En esta danza de préstamos y cesiones, es donde se mueven las “coimisiones” para dirigentes y negociaciones para los empresarios”, apuntaron los socios. “No estamos dispuestos a resignar este espacio en manos de las mafias. Nos venimos organizando para ser darle una respuesta a esta realidad”, afirman en un documento difundido a propósito de esta investigación. “Si queremos contrarrestar estas mafias debemos construir una fuerza a partir de la militancia, participación masiva, apoyo de periodistas y políticos afines. Esta red de gente, se construye a partir del dialogo, de priorizar las coincidencias y del entendimiento de que si la sociedad no se organiza ante el avance de las mafias, pronto resignaremos todo”, proponen. En este gran negocio “hay muchos involucrados: medios de comunicación, grupos de presión, policía justicia, dirigentes y grupos económicos. El negocio es muy grande. Se necesita tener alejado al socio”.

En relación a los medios de comunicación sostienen que “el principal “adormecedor” son algunos medios de comunicación, totalmente al servicio del poder de turno. Es notable pero nadie hablo ni habla de lo que sucede. Nadie cuenta de la venta por atrás de los jugadores, del déficit mensual, ni de las apretadas. Podemos señalarlos como grandes cómplices del vaciamiento de Central. Es notable como se falta a la verdad y se manipulea la opinión publica. Hemos vivido la experiencia de vivir asambleas vergonzosas, con apretadas y al día siguiente leer en el diario que todavía había sido correcto, que incluso que habíamos aplaudido a Vesco y Sauan. Increíble”, se indignan los integrantes de esta agrupación interna.

Para ellos “las barras han dejado de ser un grupo de fanáticos. Han entrado en esta lógica. Se terminó ese romanticismo. Hoy el grupo que maneja la tribuna, goza de poder e impunidad. Hace unos años toda la gente se identificaba con la hinchada, hoy ha ocurrido un fenómeno, muchos hinchas miran con otros ojos a los de atrás del arco. Un punto de inflexión de la relación, lo marco un partido que se perdió con Colon 3 a 0, la gente

comenzó a insultar a Bauza y dirigentes, cuando la misma barra empezó a golpear a su gente para callarlos”, apuntaron. E rol que cumplen es “ser funcionales a los dirigentes que les pagan. El tema es muy delicado ya que existe una suerte de pacto entre la policía, medios, dirigentes, barra, justicia para mantener este sistema. Cada uno cumple su rol, el tema es mantener el poder sin escrúpulos”, explicaron.

Capítulo 6

Los negocios del señor López

Diez millones de dólares movieron las cuentas bancarias del actual titular de Ñuls, Eduardo López, en los mismos años que el club ingresaba en una pendiente que lo desbarrancaría en la convocatoria de acreedores. Una suerte individual contraria a los goles en contra de las muchedumbres que poblaban las tribunas del Parque Independencia que buscaban alguna escuálida ilusión o módica alegría a través del fútbol. Jugadores vendidos en miles de dólares que después ingresaban en misteriosas cajas al mismo tiempo que decenas de empleados dejaban de serlo por falta de pago. La historia de Ñuls es similar a la de Central aunque el informe que da fundamento a esta nota no son documentos judiciales sino la fría letra de una auditoría que ya forma parte de un expediente de la Administración Federal de Ingresos Públicos. Los negocios de López van desde el bingo a la venta de remedios, pasando por la conducción del diario “El Ciudadano & La Región” y la mítica “Radio Cerealista”, LT 3. A López lo están investigando por el presunto delito de lavado de dinero. Una postal más del rubicundo tiempo menemista en estos arrabales del universo.

De Pierri a Orteguita

-Me llamó Pierri. Me dijo que no me preocupara con esto de la convocatoria...-dijo Eduardo López, el presidente de Ñuls, a uno de los principales empresarios del fútbol rosarino en el mismo día que la justicia le imponía el procedimiento al club del Parque.

Alberto Pierri era un empresario del papel que llegó a la Cámara de Diputados de la Nación porque canjeó la propaganda gráfica de Eduardo Duhalde por un lugar en la lista. Y aunque lo pusieron en un lugar recóndito, Pierri llegó. Durante los años del menemismo rubicundo, fue presidente de la cámara baja durante muchos años. Un hombre que obtuvo poder en la medianera que separa y enfrenta las siempre turbias aguas del menemismo y el duhaldismo.

López, igualmente, estaba bien defendido. Mauricio Nudenberg, abogado del club, fue el histórico apoderado de la Unión Cívica Radical de la provincia en los tiempos de la recuperada democracia. El reconocido profesional fue uno de los más activos protagonistas en el armado de los tribunales comerciales y de familias en aquellos primeros años de la década del ochenta, según narraron fuentes judiciales.

Para los integrantes de la oposición, la venta de Maxi Rodríguez le sirvió al presidente para levantar la convocatoria.

Pero lo que no se sabe es qué pasó con el dinero que ingresó por Diego Mateo.

Esa fue la primera pista que siguieron los investigadores de la AFIP.

El contribuyente Eduardo José López, número de CUIT 20-11271193-8 estaba siendo investigado por la Administración Federal de Ingresos Públicos a través de un informe de una auditoría titulado “Motivos del cargo: Investigación – Lavado de dinero – Información del Banco Central sobre operaciones con entidades financieras”, de acuerdo a lo presentado el 4 de noviembre de 2003.

La historia se remontaba al 16 de enero de 2002 cuando se pidió información sobre operaciones con entidades financieras para que aporte la documentación correspondiente. Aquellas operaciones eran giros o transferencias hacia el Banco Julio SA entre setiembre y diciembre de 2000 por un monto que superaba el millón trescientos mil pesos.

López respondió que aquel dinero venía de la “organización de sorteos continuos (bingo)” y “bar”.

También menciona cheques a favor de NOB por las ventas de Diego Mateo al Leche por 1,995 millones de pesos a través de la empresa Alhec Tours SA, de Claudio París al Verona por 676 mil pesos por medio de Transatlántica SA y por la recaudación del clásico con Central del 3 de diciembre de 2000 por más de 178 mil pesos.

Para la AFIP “la información aportada por el Club resulta incompleta e imprecisa y sobre los movimientos financieros de NOB con López se decía que el presidente “no posee cuenta que refleje movimientos financieros con la institución”. Se agregaba que no se contaba “con la documentación relativa a la transferencia de jugadores” y “dada la falta de precisión en la información aportada por el club no resulta posible emitir una opinión fundada sobre el origen de los fondos transferidos a la cuenta que el contribuyente posee en el Banco Julio SA”. Tampoco la AFA dio respuesta en relación a los contratos de transferencia de los dos jugadores.

Lo que sí aportó López fueron copias de “algunas facturas correspondientes a proveedores del bingo bar y manifiesta que, con relación a los comprobantes no aportados, en su carácter de contribuyente individual efectúa retiros de su propia cuenta, asumiendo luego esos valores como gastos personales u otros gastos, de los que no posee comprobantes o los que se posee son por importes diferentes al del retiro”.

Para los investigadores “el hecho de que NOB no aporte o aporte parcialmente la documentación solicitada, dificulta la emisión de un juicio sobre lo expresado por el contribuyente en cuanto a que hubo cheques girados contra la cuenta del Banco Julio SA, dados a favor al Club; excepto por la circunstancia de que de la muestra de cheques seleccionada y solicitada sus fotocopias al mismo banco surge que los mismos fueron cobrados por proveedores o personas relacionadas con el Club”.

La AFIP produjo cambio en sus responsables en Rosario y la investigación seguía su curso. Uno de los principales impulsores de las pesquisas era el conocido ex concejal rosarino Lisandro Brebbia. La misma persona que años atrás había iniciado una causa por supuesto enriquecimiento ilícito contra el entonces senador nacional Jorge Massat.

Pero cuando todo parecía avanzar en contra del señor feudal del Parque, se produjo una paralización ordenada desde Buenos Aires.

Los opositores que intentaban ver en el canciller Rafael Bielsa un aliado privilegiado en la lucha contra López, se quedaron sin argumentos.

El pedido para investigar el presunto delito de lavado de dinero ingresaba en esos inescrutables destino de los papeles no queridos por distintos sectores del poder.

Asimismo hubo otro momento de expectativa cuando el presidente de Ñuls fue citado a declarar en el juzgado federal de Omar Digerónimo. Para los abogados que conocen los expedientes era el paso previo a una acción penal económica por aquellos dineros recibidos por Mateo y nunca puestos a disposición de Ñuls.

Sin embargo algo le pasó a Digerónimo. Tuvo un accidente doméstico y López no prestó ninguna declaración.

El presidente de Ñuls también pudo frenar el remate del complejo deportivo en Bella Vista, en marzo de 2004, a partir de un convenio de pago que estableció a último momento. Eran deudas originadas por distintos incumplimientos laborales. Todo venía bien hasta que alguno de sus cheques rebotó. Sin embargo, López lo tiene bajo control. Bella Vista, por lo menos por ahora, no será rematado.

Detrás de López existe una trama de intereses verdaderamente transversal y que necesita de una operación de manos limpias de parte de la justicia, tal como ocurrió en Italia.

Si eso no sucede, el poder de López, a partir del club del Parque, seguirá creciendo.

Esas extrañas empresas uruguayas

En relación al impuesto a las ganancias “surge que el contribuyente presentó las declaraciones juradas correspondientes a los períodos no prescriptos; siendo que la correspondiente al período fiscal 2000 fue presentada el 17 de mayo de 2001 con sus importes en cero.

También la auditoría aconsejó “efectuar un análisis pormenorizado del pasivo, en especial Acreedores Varios por 325 mil pesos y una deuda con Nifadel –sociedad uruguaya- de 114 mil pesos y 486 mil pesos no corrientes. Verificar: origen, fecha de ingreso, forma, contratos, pago de intereses para comprobar la veracidad del mismo. También se sugiere fiscalizar el cuadro de gastos, dentro del mismo Deudores Incobrables y otros gastos significativos”.

La deuda con la AFIP representa el 60 por ciento del total, “siguiendo en orden de importancia una deuda con la API y luego con la Municipalidad y Sindicatos” y del rubro “Deudas Financieras se destaca el pasivo con Nifadel SA por 600 mil pesos, Acreedores Varios por 325 mil pesos, Banco BID por 200.306 pesos y Banco de Santa Fe SA por 39.188 pesos”. En relación al BID proviene íntegramente del ejercicio cerrado al 31 de diciembre de 1999, con un saldo original adeudado de más de 66 mil dólares y 39 mil dólares al 31 de diciembre de 2000 luego de deducir los pagos que se realizaron en el transcurso de ese año.

Sobre la relación con la sociedad uruguaya Nifadel se informa que existe “un contrato de mutuo acuerdo celebrado en la ciudad de Montevideo el 25 de junio de 1999” entre esa sociedad y Eduardo López por un crédito de hasta 600 mil dólares.

El contacto lo hizo un escribano domiciliado en Uruguay, César Blanco Demarco y “no se firmaron otras garantías que las personales del señor Eduardo López, basadas en su solvencia moral y económica ampliamente reconocida como persona pública presidente del

Club Atlético Newell's Old Boys, integrante de la Comisión Directiva de la AFA", aunque "no existe protocolización ni certificación del contrato, pero existe un pagaré debidamente certificado y sellado de acuerdo a las normativas del país de origen, el cual no aporta ni exhibe", sostiene el informe que da base a la investigación de la AFIP.

Hubo facturas presentadas a la Compañía de Televisión del Atlántico, Seller SA, Rueda Publicidad y distintos periodistas deportivos de la ciudad de Rosario, cuyos conceptos varían desde los programas en Buenos Aires como "Buenos Vecinos", "Maldito Lunes", "Suplemento Pasión", impresión de 26 mil afiches, 9 mil remeras, 9 mil gorros y afiches "López presidente".

Estas facturas "no estaban registradas en los libros IVA Compras Bingo ni IVA Compras Bar y, por lo tanto, no estaban consideradas en el cálculo del impuesto".

Las irregularidades observadas en el convenio con la firma uruguaya son que "el contrato de mutuo carece de fecha cierta; el contribuyente manifestó que el escribano interviniente protocolizó la documentación, sin que se hayan presentado elementos en la fiscalización que lo avalen; también reconoce que no se firmaron garantías más que las personales de López; manifiesta que existe intervención del Consulado Argentino en Uruguay, pero no lo acredita con documental respaldatoria; manifiesta que existe un pagaré debidamente certificado y sellado de acuerdo a las normativas del país de origen, no habiendo constancia de ello; no se ha abonado ninguna cuota, a pesar de que la primera venció a mediados del año 2002; no hubo intimaciones de pago, según su manifestación; manifiesta que informó a Nifadel de la apertura del concurso preventivo, hecho que lo acredita fehacientemente; el ingreso del dinero al país se efectúa a nombre de Aspen Cambios (Segural SA) empresa del Uruguay, en tres transferencias de 200 mil dólares cada una y no directamente a nombre de López Eduardo, siendo que el dinero es recibido por López de Aspen Cambio con la sola suscripción de una nota simple en carácter de recibo de la operación sin fecha cierta ni firmas certificadas".

En relación al IVA no hay información sobre los períodos comprendidos entre agosto de 1993 y setiembre de 1995. "Cabe aclarar que de la consulta a las bases de datos surge que el contribuyente no rectificó las declaraciones juradas correspondientes a los períodos 1995 y 1996, y si bien rectificó las de los años 1997 y 1998, en las rectificativas no se estaría exteriorizando la incidencia de los ajustes reconocidos contablemente. No se cuenta en bases de datos con información de períodos anteriores a 1995", sostiene el documento de la AFIP.

La familia

El 22 de setiembre de 2003 se fiscalizó la firma "E.J. López SRL", bajo la orden de intervención 22.754/4, integrada por Eduardo José López; Vanesa Lorena López y Jessica Romina López. En el informe de la auditoría "surge que esta firma es titular de dos cuentas bancarias, una en el Banco Suquía SA y la otra en el Banco Baños SA en las que registra un monto de acreditaciones para el año 1999 de 10.162.876 pesos, asimismo esta empresa no registra presentación de declaraciones juradas alguna no obstante estar inscripta en IVA desde el primero de setiembre de 1998".

Estas dos mujeres, Vanesa y Romina, son hijas del presidente de Ñuls y, en forma paralela, poseen cuentas bancarias en forma conjunta con Nora López, hermana de Eduardo y titular de la farmacia de Entre Ríos y San Lorenzo, en Rosario, en el Banco Bisel SA, "registrando

un monto de acreditaciones en los años 2001 a 2003 por 383.773 pesos; 155.685 pesos; y 59.399 pesos”.

Eduardo López también tiene participación en Zepol SRL, dedicada a los servicios de entretenimiento no clasificados en otra parte con domicilio en calle Entre Ríos 630 integrada por el titular de Ñuls y Agustín Darío Montironi quien tampoco exterioriza presentación de declaración jurada alguna.

Para habilitar el bingo, López explotó la “Fundación Eduardo J. López”, dedicada a “servicios sociales y comunitarios no clasificados en otra parte con domicilio en San Lorenzo 1376”.

Diez millones de la nada

El informe señala que “respecto de estas personas físicas –familiares y terceros- y jurídicas vinculadas al contribuyente verificado no se determinó a la fecha la incidencia de las actividades desarrolladas con el mismo ni la posible vinculación entre los movimientos financieros que surgen de las consultas obtenidas en base fisco, principalmente las acreditaciones que por más de 10 millones de pesos registra E. J. López en el año 1999”.

Entre las diferencias detectadas se menciona que “está pendiente la obtención de los contratos de transferencia de jugadores con los que el contribuyente pretende justificar el origen de los fondos depositados en la cuenta corriente del Banco Julio, los cuales fueran requeridos tanto a la AFA como así también a la División Fiscalización número uno de la Dirección Regional Rosario II, y el análisis de la posible vinculación entre esta inspección en curso y el nuevo cargo de fiscalización recibido por la actuante de la firma E. J. López SRL donde surgen acreditaciones en el año 1999 por más de 10 millones de pesos”.

Antes del concurso preventivo del 6 de noviembre de 2001, López presentó las declaraciones juradas del impuesto a las ganancias e impuesto a la ganancia mínima presunta con sus valores en cero, no correspondiéndose la misma con la realidad de sus operaciones. “Teniendo en cuenta que nuestro régimen tributario impone la presentación de declaraciones juradas autodeterminativas se desprende que el mismo incurrió en conducta dolosa o fraudulenta al no exteriorizar la realidad económica de sus operaciones. Durante el transcurso de la fiscalización y a requerimiento de esta fiscalización el mismo rectifica la declaración jurada del impuesto a la ganancia mínima presunta (con resultado determinado negativo), sin rectificar la del impuesto a la ganancia mínima presunta que determina un monto de impuesto a ingresar, conforme se indicó en el título anterior”, sostiene el informe de la AFIP.

La principal maniobra de López ante la requisitoria de los investigadores “se basó principalmente en dilatar los tiempos para el aporte de la documentación requerida, ya sea solicitando ampliaciones de plazo (verbales y/o escritos); aportando parcialmente la documentación solicitada y/o prorrogando las fechas en que se exhibían y/o aportarían elementos requeridos conforme a lo previamente consensuado con el agentes fiscalizador”.

Ñuls, por su parte, respondió que: “Los cheques que la institución recibe de terceros –en este caso Eduardo López- son utilizados para el diferimiento de pagos y si eventualmente y cumpliéndose la fecha de vencimiento de los mismos no se hubieran pagado, éstos son contabilizados como egresos del club; lo que provoca un seguimiento muy dificultoso dado el criterio y modalidad de operatoria implementada por nuestra entidad”.

Respecto a Seller SA “empresa relacionada con el contribuyente verificado, la misma no aportó elemento alguno respecto a lo requerido”, sostiene el informe.

“Durante el mes de setiembre del corriente año (por 2003) se obtuvo de la División Investigación cargo de fiscalización ordinaria para el contribuyente E. J. López SRL (actividad inmobiliaria, construcción y/o reformas de edificios) y en el mes siguiente (octubre 2003) sendos cargos de fiscalización para empresas y/o entidades relacionadas con Eduardo López, siendo estos: Zepol SRL (actividad: servicios de entretenimiento); Montparnasse SRL (actividad: servicios conexos a la producción de espectáculos); Fundación Eduardo López (actividad: servicios sociales y comunitarios) y López Nora V. (actividad: venta de artículos de farmacia y perfumería –hermana del contribuyente verificado), observándose en algunos millonarias acreditaciones bancarias en los años 1999 a 2001 sin que estén reflejados los mismos en declaraciones juradas del impuesto a las ganancias y/o impuesto al valor agregado de tales empresas ya sea por falta de presentación de las respectivas declaraciones juradas o por no denotar las presentadas movimientos patrimoniales tan significativos. Dichas acreditaciones podrían tener incidencia fiscal y/o penal respecto a la situación impositiva de Eduardo José López”, concluye de manera lapidaria el informe de la Administración Federal de Ingresos Públicos.

Las viejas glorias de Ñuls

Antes del campeonato ganado en 2004, el 3 de noviembre de 2003, Ñuls cumplió cien años y hubo dos festejos.

El oficial y el de la oposición. Una marcada división directamente vinculada a la venta de los mejores jugadores durante los últimos años y que marcaron la lejanía del equipo de los primeros puestos en la tabla de posiciones de los campeonatos de la Asociación del Fútbol Argentino.

El último título que ganó “La Lepra” fue en el año 1991, cuando el director técnico era nada menos que Marcelo Bielsa, hoy entrenador de la Selección Argentina y hermano del actual canciller, Rafael Bielsa, sobreviviente de uno de los tantos centros clandestinos de detención que existieron en la ciudad de Funes, a minutos de Rosario.

En 1994, enancado en el discurso del empresario exitoso y de las inversiones milagrosas, Eduardo López ganó por primera vez las elecciones del club del Parque Independencia.

Se reformó el estadio, los socios comenzaron a ingresar de manera gratuita y el patrimonio de la institución, los jugadores, empezaron a irse a los pocos meses de brillar en primera división.

Ponzio, Bernardi, Quintana, Maxi Rodríguez, Scaloni, los hermanos Crossa, el reconocido técnico de inferiores Jorge Griffa, emigraron hacia otros horizontes laborales al mismo tiempo que el dinero supuestamente ingresaba al club.

No fue así. Ñuls entró en convocatoria de acreedores y el dinero no parece existir en las arcas de la institución.

Pero si hay dinero en las cuentas bancarias que movilizó Eduardo López y familia durante los últimos años de la década del noventa, según se desprende de un informe de la Administración Federal de Ingresos Públicos.

El jueves 13 de noviembre de 2003, personal de la AFIP allanó las oficinas de la sede del club Newell's Old Boys, entre las cuales se encuentra la de su presidente, Eduardo López, decía el cable de la agencia Diarios y Noticias.

Las oficinas de López están ubicadas en las calles San Lorenzo y Entre Ríos, donde también se allanó una farmacia ubicada en esa esquina y la sede de un Bingo que se

encuentra clausurado desde hace dos años, en el marco de un total de once procedimientos de control impositivo.

El accionar también incluyó allanamientos a una estación de servicios de calle Pellegrini y Necochea.

Según informó a DyN Sebastián Copola, perteneciente a la Dirección de Planificación Penal Tributaria Aduanera de AFIP, "participaron del operativo entre 40 y 50 inspectores pertenecientes a las Regionales Resistencia (Chaco) y La Plata".

Asimismo, el funcionario se limitó a manifestar que el procedimiento se realizaba de acuerdo a una orden impartida mediante un pedido del juez federal de Rosario, Omar Digerónimo.

Todos los procedimientos fueron acompañados por personal de la delegación Rosario de la Policía Federal y en los mismos no se registraron detenciones.

Esos procedimientos buscaban papeles que demostraran o refutaran la relación de Eduardo López con el presunto delito de lavado de dinero y por qué había casi diez millones de pesos dólares en sus cuentas en forma paralela a la incapacidad de pago de Ñuls.

López como gran deudor

En julio de 1999, se informaba que los principales veinte deudores del impuesto de ingresos brutos le tenían que pagar casi veintidós millones de pesos dólares a la provincia.

En la región sur, los mayores deudores eran: Organización Moreno SA, Eduardo López, Víctor Nеща, La Reina, Lujo Car, Industrias Walter, Lumagua SRL, Revestimientos Industrial Litoral SRL, Martín Fierro SA y Empleos Eventuales SRL.

El segundo gran deudor, era el presidente de NOB, Eduardo José López, con 2.255.133,66 pesos.

¿Qué habrá pasado con aquella deuda a la provincia?.

MAYORES DEUDORES - INGRESOS BRUTOS - ZONA SUR - CON APREMIO

RAZON SOCIAL	IMPORTE (AL MES DE JULIO DE 1999)
ORGANIZACIÓN MORENO	6.151.164
LOPEZ EDUARDO	2.255.131
VICTOR NESHA E HIJOS	815.539
LA REINA SA	788.749
LUJO CAR SA	567.595
INDUSTRIAS WALTER	482.122
LUMAGUA SRL	480.674
REVESTIMIENTOS IND LITRORAL	356.994
MARTIN FIERRO SA	328.000
EMPLEO EVENTUALES	325.191

Dos años después se conocía la deuda de Ñuls.

Los acreedores de Ñuls

El 19 de marzo de 2001 se informó que 24 acreedores le estaban pidiendo una suma superior a los 45 millones de dólares al club del parque.

La misma institución que había vendido jugadores surgidos de las inferiores por decenas y por cifras millonarias, ahora debía 45 millones de dólares.

El dinero, quedaba claro, no ingresó al patrimonio colectivo.

El diario "Rosario/12" informaba que "mientras la Sindicatura continúa con su labor de verificación de deuda con cada uno de los 242 acreedores que se presentaron al concurso preventivo para cobrar lo que, según ellos, Ñuls les debe; los primeros números que manejan los contadores arrojan indicios tangibles sobre el verdadero pasivo del club: entre sólo 24 acreedores le están solicitando a Ñuls el pago de una suma superior a los 45 millones de dólares", sostenía la información redactada por Alejo Diz.

Al 30 de setiembre de 2000, el balance de la institución aceptaba un pasivo de 11.976.732 dólares. Mucho menos que lo exigido seis meses después.

Los acreedores más importantes eran la Administración Federal de Ingresos Públicos y el representante de jugadores, Marcelo Simonian.

Hubo casos insólitos, como el de un norteamericano que asesoró a Ñuls en básquet y por lo cual reclamaba diez mil dólares o el expediente de una empresa que le vendió semillas para sembrar el campo de juego del Coloso.

También había deudas con Gerardo Martino, la Municipalidad de Rosario, Mario Zanabria, Jorge Ribolzi y Marcos Lanzilotta, secretario del club.

Los principales acreedores y los montos que exigían son los siguientes:

*AFIP: 16 millones de dólares.

*Dodici S.A.: 11.422.906 dólares. Esta empresa pertenece a Marcelo Simonian.

* José Garibaldi: 3.600.000 dólares. Prestamista que asegura haber comprado el pase de Pablo Guiñazú.

* Banco de Santa Fe: 2.400.000 dólares.

* Municipalidad de Rosario: 1.800.000 dólares.

*Rogiro Acero S.A: 1.500.000 dólares.

* Marcos Lanzilotta: 1.500.000 dólares.

* Asociación del Fútbol Argentino (AFA): 1.500.000 dólares.

* Velko Iotov (ex jugador): 1.300.000 dólares.

*María Angélica Gastaldi: 1.100.000 dólares. Actual integrante de la Corte Suprema de Justicia de Santa Fe. Por asesorar a Ñuls en materia tributaria cuando la DGI le reclamó al club deudas previsionales. El expediente de este caso figura a nombre de Gabriela Tozzini e Ignacio Vitelleschi..

* La obra social de técnicos de Argentina: 900 mil dólares.

* Juan Navarro (prestamista): 800 mil dólares.

* Germán Atilio Castagnino: 800 mil dólares. El abogado exige este pago en concepto de honorarios por haber defendido a Ñuls en los juicios laborales que afrontó el club a partir de 1995.

* Hotel Riviera: 700 mil dólares.

* Mario Zanabria : 300 mil dólares.

* Soccer: 275 mil dólares. Empresa de representación de jugadores.

* Doria (prestamista): 200 mil dólares.

* Gerardo Martino: 200 mil dólares. Deuda que el club heredó de la gestión de Walter Cattaneo.

* Jorge Ribolzi: 100 mil dólares.

* Club Botafogo: 35 mil dólares por el porcentaje que le correspondería por la transferencia del arquero Leo Díaz a Colón.

- * Ablo (empresa de micro): 32 mil dólares.
- * Hotel Horizonte (San Lorenzo): 17 dólares.
- * Zamboni y Cia. S.A.: 15 mil dólares. Empresa que le vendió a Ñuls las semillas para sembrar la cancha del Coloso.
- * Donald Chesterjones

Aquí se enumeraron sólo 24 acreedores de los 242 que se encuentran bajo la lupa de la Sindicatura. Y sólo este puñado de casos suman una deuda de 46.406.906 dólares.

Y a estos habrá que sumarle los juicios laborales que podrán ameritar la erogación de más de cinco millones de dólares de las debilitadas arcas rojinegras.

Estos números son los que constan en los expedientes de la convocatoria donde trabaja el contador Jorge Derdich.

Una bandera y las elecciones

El domingo 15 de mayo de 2005, detrás del arco que ocupa la hinchada de Ñuls, apareció una bandera que decía: “Lifschitz sin aliento: tu gobierno es una mentira como Central”.

Miguel Lifschitz es el intendente rosarino y la presentación en sociedad de semejante consigna se hacía con vistas a las elecciones legislativas del mes de octubre y como consecuencia de una reciente inspección municipal al estadio del Parque. Esta última medida generó la clausura del Coloso por una semana antes del partido con River.

La bandera no fue resultado de una asamblea democrática, sino de la expresión de un enfrentamiento político entre la dirigencia del club con el intendente municipal.

La opinión del Movimiento Centenario

Para Luis Boselli, candidato a presidente por el “Movimiento Centenario”, Ñuls “está siendo usurpado por un señor que capitanea una banda, que ha llegado a manejar todos los resortes del club con artes no sanctas y no ha sido elegido para esa función porque no ha permitido que haya elecciones y ha tratado a todos sus opositores de inmorales y los ha suprimido del programa político”, apuntó en diálogo con el autor de esta investigación.

El único “inmoral en Ñuls es el presidente del club que es un condenado por juego prohibido por los tribunales ordinarios con sentencia firme, que esta inhibido a ser candidato a ningún cargo de comisión directiva. Y eso no lo digo yo, lo dice el estatuto de la AFA lo dice la misma ley electoral nacional que se aplica suplementariamente en la materia”.

Sin dudar, Boselli sostiene que López ha llegado a “copar todos los resortes de que el club. Incluso en su delirio está convencido que el club es de él y todo el que ose discutirle eso va a ser perseguido, denostado, suprimido, como suprimió a más de 10 mil socios de los padrones de la institución e inventó una categoría de socios que él maneja con carné de dudosa procedencia”.

Para el referente de la oposición, “hay capitales interesados” en mantener esta situación y que López siga en el poder.

Entiende que los clubes de fútbol, como asociaciones civiles sin fines de lucro, son lugares ideales para hacer dinero sin pagar impuestos.

“En el club no se conoce el manejo de los fondos, no se dan cuenta de los balances, de cómo van, cómo vienen, no se sabe a qué precio sale un jugador normalmente, los jugadores que se venden entre comillas salen libres de Ñuls entonces al club no le entra

nada y no se sabe adonde va el dinero que realmente vale ese jugador”, explicó Boselli dando así un por qué a tantos jugadores dejados en libertad de acción en los últimos años.

Hay una lista “interminable de jugadores que faltan en Ñuls, que se han ido y no ha quedado ningún dinero en el club”.

Sobre Marino opinó que quedará libre porque el presidente no le quiere renovar el contrato, pero la verdadera razón es que hay que sospechar “otro tipo de negocio que es el acuerdo que el jugador pueda salir libre a cambio de un pago de dinero que va dar una institución que ya lo debe tener a medias contratado, eso ya ha ocurrido otras veces, hay muchos jugadores importantes de Ñuls que el ultimo año no han jugado para poder quedar libres y salir del club sin tener que rendir cuentas de ningún dinero para que pase todo en negro y entre en algún lado. En el club, no. Porque está pagando cuotas de una convocatoria que es otra picardía de nuestro presidente, una maniobra para no pagarle a los trabajadores, a los futbolistas y a los técnicos”, añadió Boselli.

El “Movimiento Centenario” se acostumbró a dar conferencias de prensa en Buenos Aires. En Rosario ya no lo intentan. “Nosotros estamos proscriptos, acá se vive una dictadura de la más cruda. Este es un manejo de mafia. Nosotros para dar nuestras novedades a la prensa últimamente hemos tenido que optar por ir a dar conferencias de prensa en la Capital Federal en donde somos muy bien recibidos y donde no nos creen que pueda pasar todo esto en una provincia de las más importantes de Argentina. Acá se esta viviendo un manejo de la prensa y de algunos otros resortes de los poderes de estado muy similar a lo que hubo en Catamarca, San Luis, Santiago del Estero... y si el gobierno de Santa Fe no presta atención a este tema va quedar convertido en un títere y desaparecerán los actuales gobernantes para ser incluidos los hombres de la mafia. Y eso no es nada de otro mundo. Ha ocurrido y volverá a ocurrir”, remató el profesional.

Igualmente se mostró esperanzado: “Santa Fe no es una provincia chica, los organismos de gobiernos de Santa Fe tendrán que ponerse los pantalones y poner las cosas en su lugar”, advirtió.

“López es una suerte de empresario buitres que al igual que muchos de otros empresarios buitres en la década del 90 y al calor de esos vientos y de esa oleada liberal se han apropiado indebidamente de instituciones tan caras, tan queridas y que fueron creadas y fundadas por gente del pueblo, por gente común y corriente de los sectores medios, bajos, profesionales que se agrupaban en torno a una camiseta y a clubes y generaban no solo fútbol sino distintas disciplinas y que tenían un claro tinte social”, sostuvo el abogado Gabriel Monserrat, también integrante del “Movimiento Centenario”, opositor a la actual conducción del club del Parque.

Para el profesional, “estos señores al calor de dineros mal habidos han robado las instituciones e impiden cualquier tipo de participación, disidencia. Han eliminado la política. Y lo hicieron gracias a jueces corruptos y porque faltan los controles estatales. Un claro ejemplos que la Inspección General de personas jurídicas demora prácticamente un año en resolver la intervención de Ñuls”, grafica Monserrat.

La idea del abogado es recuperar el club y “llevar adelante todas las acciones y las denuncias pertinentes porque la justicia federal en algún momento va a tener que citarlo a López porque hay dos o tres causas pendientes sobre las que habrá que presionar para que se investiguen en profundidad”.

Entre otras denuncias, Monserrat apuntó la iniciada por la Administración Federal de Ingresos Públicos por la retención indebida de distintos impuestos que el club debía

tributar. También destacó los allanamientos a las oficinas de López, resumidos en un expediente que está siendo analizado por la cámara federal de Rosario.

“En el fondo estamos ante un gran fascista, un hombre que descrea en la democracia y así como mantiene a un grupo de gente a su servicio tiene una suerte de guardia pretoriana, de vulgar patota que aprieta a todo lo que sea disidencia cosa que ya hemos denunciado, yo he estado reunido con el doctor Alejandro Rossi (ex secretario de Seguridad Pública de la provincia) y le he informado esta situación y he quedado en contacto permanente por si surge alguna posibilidad de incidente con este hombre. López viene de la marginalidad del poder y llega a construir una suerte de emporio entre comillas, con asociados de multimédios, regenteando una radio AM y teniendo una estación de servicio que insólitamente cobra el combustible más barato del país. Hay resortes estatales que estuvieron dormidos durante mucho tiempo y que felizmente y por acciones que no han sido en vano están actuando, no creo que LOPEZ pueda seguir actuando con la impunidad que lo vienen haciendo”, se esperanzó Monserrat.

Para el abogado, “está claro que es socio de Manzano y Vila. Esta gente actúa con códigos extraños y rayanos en lo ilegal y lo que estamos advirtiendo es la debilidad institucional que vive Rosario más allá de la provincia de Santa Fe. Uno podrá decir muchas cosas del gobierno de Obeid pero fue durante este periodo donde se le terminó el tema del Bingo y en donde López terminó con condena firme, primero en la justicia de faltas, después la cámara lo ratificó y después la corte en abril del 2003 le rechazó la queja. López tiene una inhabilidad muy clara pero hay una condena firme de la corte de Santa Fe como organizador de juego clandestino, ilegal. Me parece que el problema ahora es que concejales, intendentes y funcionarios de Rosario tienen que estar despiertos y no mirar de costado este tema”, sostuvo Monserrat, un histórico militante político y social de la ciudad de Rosario a pesar de su juventud.

Abundó en su comentario al decir que “hay una debilidad institucional porque hay jueces que le tienen miedo a López porque maneja no sé qué a través del decano de la prensa argentina, hay que asumir responsabilidades si es que se quiere hacer honor a investiduras sean jueces, funcionarios de la municipalidad, lo que sea”, terminó diciendo con total claridad, Gabriel Monserrat.

Confesiones e impotencias

El periodista y el alto funcionario de la justicia federal se encontraron en uno de los pasillos laterales de los tribunales sobre calle Oroño.

Una mañana de setiembre de 2004.

El cronista había terminado de declarar sobre los hechos y los personajes del terrorismo de estado en la provincia y remarcó la necesidad de continuar con los que se reciclaron en democracia.

-¿Por qué no se le pudo tomar declaración a López por la causa sobre supuesto lavado de dinero que le levantó la AFIP? -preguntó el escritor.

-Porque ese día el juez se quebró la clavícula...

-No suena creíble...

-Pero es la verdad.

Al lado de ellos jugaba uno de los hijos del funcionario.

El periodista le dijo que pensaba en la sociedad que les iba a tocar vivir tanto a ese pibe como a sus dos hijas.

-Una sociedad de mierda...-dijo el funcionario.

El cronista le retrucó que no podía ser que se resignara.

Que no tenía sentido dejar que la droga convierta a los pibes en consumidores consumidos.

-Mirá, acá nunca cayó un solo distribuidor que sea hincha de Ñuls...-agregó el hombre de la justicia federal rosarina.

-Pero es necesario acabar con todo esto....-musitó el periodista.

-Se hace lo que se puede -argumentó el funcionario.

La entrevista que no fue

El autor de este libro intentó dos veces entrevistar al señor Eduardo López a través del secretario de prensa de Ñuls, José García.

Esta fue la primera nota enviada.

Rosario, 11 de abril de 2005

Estimado José García.

De mi mayor consideración:

Molesto su atención para que pueda gestionar una entrevista con el señor Eduardo López, presidente de Ñuls, con el objetivo de incorporarla a un nuevo libro de investigación que, si Dios quiere, estaré publicando a mediados de año.

La presencia de López en la ciudad en los últimos quince años resulta insoslayable a la hora de hacer una descripción de los mecanismos de poder de la región.

Y más allá de cualquier consideración, la realización de un libro entraña un compromiso ético de mi parte. López es una de las personas más mencionada y es necesario que aparezca diciendo sus puntos de vista, contando su historia, su desarrollo y su propia defensa frente a diferentes hechos sobre los cuales no aparecen en los medios rosarinos.

Desde hace años estoy afuera de los grandes medios de comunicación y eso me permite intentar sobrevivir a través del trabajo que se hace apostando a otros circuitos menos masivos pero reales y concretos.

Por eso pido esta entrevista, con la idea de seguir profundizando en el conocimiento de los resortes institucionales y económicos que hacen a la ciudad y su funcionamiento.

No soy juez ni nada por el estilo. Hago lo que puedo pero me precio de hacerlo con total amplitud de criterio. No va a ser una entrevista complaciente, pero si -eso lo aseguro- con absoluto respeto por cada una de las cosas que López responda.

Ojalá que pueda tener el gusto de entrevistar al señor Eduardo López.

Después, cada uno seguirá en su camino.

Gracias y disculpe las molestias ocasionadas.

Reiteré el pedido pero tampoco hubo respuestas.

Es una pena.

La palabra del presidente de Ñuls no solamente hubiera enriquecido estas páginas, sino fundamentalmente el conocimiento de la realidad de parte de los rosarinos.

Capítulo 7.

Las gambetas del Chelito

La doctora Liliana Giorgetti, a cargo del juzgado civil y comercial número 8 de Rosario, que entiende sobre la convocatoria de acreedores de Central aprobó un pedido de dinero a favor de los representantes de César “Chelito” Delgado a pesar de tener en su escritorio dos contratos por montos diferentes pero con fechas similares.

En cualquier otro lugar del país, semejante hecho hubiera merecido un pedido de investigación sobre la conducta de la jueza por los legisladores que deben defender los intereses del pueblo de la región.

Acá no sucedió nada de eso.

Al contrario.

Todo sigue según el extraño curso de los acontecimientos que parecen estar marcados por una red de vinculaciones entre dueños de medios de comunicación, consultorios jurídicos, estudios contables, barrabravas, organismos de control que miran para otro lado y entidades mayores, como la AFA que tampoco se inmuta frente a estos desaguisados.

La noticia apareció en el semanario “Notiexpress”, el pasado jueves 17 de marzo de 2005, firmada por el periodista Nicolás Wells.

Dice el texto que “l presunto convenio de compra-venta que la dueña del pase del jugador, Timcel S.A (una off shore con sede en Montevideo de la que es apoderado Wilfredo Germán Scarpello), inscribió en la Argentina por un total de 2.6 millones de pesos argentinos y se registró el 23 de julio de 2003. Ese mismo día, en México, el mismo Scarpello aparece firmando el contrato real a través del cual se vendió al jugador por 3 millones de dólares. Entre los dos contratos hay una diferencia de 6.4 millones de pesos”, apuntó el cronista.

Aquí pueden, entonces, haberse verificado varios delitos ante el conocimiento de la jueza: falsificación de documento público, evasión impositiva y reclamo de un pasivo inexistente. Entre otros, los perjudicados son la Administración Federal de Ingresos Públicos, la Asociación del Fútbol Argentino, Futbolistas Argentinos Agremiados y el propio Central. Entre los 30 millones que la jueza reconoce como deuda verificada del club “están los 300 mil pesos reclamados por Scarpello, un conocido abogado tributarista de la ciudad y representante de la empresa uruguaya Timcel S.A. El 18 de junio de 2003 esta empresa le presta ó dona 100 mil dólares a Rosario Central a través de dos pagarés de 50 mil dólares cada uno”.

El 23 de julio de 2003, Ricardo Parody (familiar directo de Scarpello), firma un convenio de venta del jugador con el representante deportivo del Cruz Azul de México, Benito Pardo Casasnovas, en representación del dueño absoluto del pase de Delgado y como apoderado de Timcel S.A.

En el contrato el jugador es vendido en 2.6 millones de pesos argentinos.

El mismo día (23 de julio), en México, Wilfredo Germán Scarpello, representando también a Timcel S.A, firmó la venta de Cesar Delgado por 3 millones de dólares con el representante del club Cruz Azul, Benito Pardo Casasnovas (el mismo del contrato presuntamente apócrifo).

La jueza Giorgetti tiene que “haber conocido estas irregularidades: otro juicio presentado en su juzgado en el mismo momento que se conocía la transferencia del jugador al Cruz Azul, obligó a la magistrada a solicitar vía exhortos a México la documentación asentada

en ese país por esa operación. En la contestación de la jueza Civil 1 del Distrito Federal de México, María Elena Galguera González, consta la declaración del representante legal de Cruz Azul, Víctor Manuel Garcés Rojo, quien afirma que el 23 de julio de 2003 el club que él representa compró

los derechos federativos de Delgado en 3 millones de dólares y que “quién vendió al jugador y recibió el dinero fue Wilfredo Germán Scarpello”, agrega el informe.

Esa maniobra sirvió para evadir 6,5 millones de pesos, cifra que resulta de la diferencia entre los 3 millones de dólares que se cobran por el pase a Cruz Azul y los 2,6 millones de pesos que se declaran en el contrato presentado en la Argentina.

El 30 de julio, es decir cinco días después, el presidente de Rosario Central, Víctor Vesco, junto al vicepresidente, Ricardo Ferguson, le contesta la primer notificación a la AFA, autorizan la transferencia de Delgado y se comprometen a enviar la documentación correspondiente (copia del acta de comisión directiva debidamente certificada por escribano).

Capítulo 8

La escolita de Ñuls

La escuela número 3078, sita en Corrientes 1845, de Rosario, pertenece a Ñuls.

Desde el año 1998 a 2003, el director era el abogado Eduardo Fenouil.

Hasta el año 2004 concurrían cuarenta y cinco alumnos por curso, en los años octavo, noveno, primero y segundo de polimodal.

Debían dar computación con solamente cuatro máquinas sin mouse y en una sala pequeña en la que entraban, con suerte, ocho personas muy apretadas.

Los pibes y los profesores se las arreglaban como podían.

Hubo renunciaciones de docentes y los alumnos jugaban a las cartas porque no podían hacer otra cosa.

A pesar de esta situación, los alumnos en computación tenían siete como calificación.

Un día llegó Mauro Rosales. Corría el año 2002.

Fue para que le tomaran examen. Pero Rosales no figuraba en ningún registro de asistencia.

Aunque en otras actas, el pibe tenía diez en casi todas las materias.

Los salarios se cobran con dos meses de atraso, como mínimo, y la mitad de lo fijado para una escuela pública.

Otro de los problemas que debían enfrentar los docentes y los directivos era la cantidad de llamados de los padres de ex alumnos que exigían el certificado analítico de terminación del cursado.

Una de las características de la escuela es que el 70 por ciento de su población son chicos de las divisiones inferiores de Ñuls, Renato Cesarini y hasta de Central.

Según un testimonio recogido para esta investigación: “los alumnos eran en su mayoría jugadores de las inferiores. El club los compra en diferentes provincias, los trae a Rosario y en general viven en pensiones del club o contratadas por el club. Las pensiones están en Pellegrini 2640, otra en 27 de Febrero 614 y otra en Córdoba 2571. Los chicos y sus madres manifestaban las condiciones horribles en las que viven allí. La mala comida, sabiendo que justamente ellos todos los días practican fútbol en Bella Vista desde las 15 hasta las 19 y deben estar bien alimentados”, sostiene la fuente que no quiso difundir su nombre por miedo a represalias.

“He visto a niños de trece o catorce años llegar a la escuela perdidos, solos, sin hablar, porque eran traídos de sus provincias, algunas lejanas, como Chaco, Santiago del Estero, Tierra del Fuego y verse viviendo en una ciudad sin amigos, sin familia y con la posibilidad de volver de visita luego de varios meses después de su partida”, relató el informante.

También se verificó que las calificaciones no estaban asentadas en el libro matriz desde el año 1998. Se denunciaron casos de alumnas que se presentaron a rendir cuando ya tenían el título confeccionado, como también se constataron títulos con la firma adulterada.

Un padre de un alumno sostuvo que el gasto por mantenimiento de la escuela insumía cincuenta mil pesos mensuales al club. Sin embargo no había tizas, ni elementos de limpieza, ni para libretas u otras necesidades de la secretaría.

Lo que sí pagó López fue el arreglo del techo que se cayó como resultado de una tormenta.

A partir del 13 de diciembre de 2003, asumió la dirección de la escuela, Domingo Colasurdo, ex ministro de Educación de la provincia en los primeros años de la democracia recuperada.

A fines de 2004, por lo menos media docena de docentes renunciaron a sus cargos en la escolita de Ñuls. Estaban hartos de los malos tratos.

Colasurdo, entonces, puso a su hija como secretaria.
El Ministerio de Educación de la provincia está al tanto de estas anomalías.
Por ahora ha hecho poco y nada.
La escolita del señor López sigue funcionando.

Capítulo 9

Los goles de Pizzi

Central siempre extrañó los goles de Pizzi.

Pero también resultaron extrañas sus ventas y su regreso.

Doble o triple contabilidad, contratos millonarios en dólares, figuras extrañas como préstamos desde el jugador al club y absoluta responsabilidad de los organismos de control que nunca controlaron, están detrás del nombre del goleador.

Los goles de Pizzi hoy parecen formar parte de los goles en contra del patrimonio canalla.

Así se desprende de un reciente escrito judicial al que tuvo acceso este cronista.

En los últimos días de mayo de 2005, se conoció un escrito presentado por el abogado Juan José Ubieta, como apoderado de la Asociación Civil denominada Club Atlético Rosario Central.

El profesional quería intervenir en el expediente titulado "PIZZI, JUAN ANTONIO c/CLUB ATLÉTICO ROSARIO CENTRALs/CONCURSO - s/RECURSO DE REVISIÓN" (Expte. Nro. 348/04), para contestar el recurso de revisión intentado por el Señor JUAN ANTONIO PIZZI, contra la Sentencia Nro. 578 de fecha 8 de marzo del 2005, en el que se declaraba inadmisibile el crédito insinuado por el goleador.

El texto de Ubieta sostiene que cuando la nueva comisión directiva encabezada por Pablo Scarabino se hizo cargo de la entidad, el 8 de Agosto de 2003, "se encontraron con un Club absolutamente devastado, económica, financiera y administrativamente; y sumido en el más profundo desorden".

Para Ubieta, la pretensión de Pizzi de reclamar más de 1.650.000 dólares por un préstamo de dinero realizado a Central, en su momento, contra la venta de Ezequiel González al Fiorentina y por derechos de imagen, se trata de "una burda maniobra con el único objetivo de obtener un beneficio patrimonial, tendiente a ser repartido entre todos los beneficiarios de la creación documental falsa de deuda inexistente".

Estos movimientos forman parte del cuerpo de la causa penal iniciada contra la anterior gestión en Central, caratulada "Ex C.D. de C.A. ROSARIO CENTRAL s/Administración Fraudulenta por Denuncia de Scarabino, J.B." Causa Nro. 1065/2003, que tramitan actualmente ante el Juzgado en lo Penal de Instrucción de la Décima Nominación de Rosario.

El abogado sostiene que no es cierto: que se haya efectivamente prestado a la concursada la cifra de 446.484 dólares; que ésta los haya recibido; que se haya fijado como fecha de vencimiento la del 30-12-2002; que se pactara un interés compensatorio del 2 por ciento mensual sobre saldo acumulativo; que se haya fijado, en el mismo texto contractual, la suma resultante de tal devengamiento, con mas el capital originario, a la fecha de reintegro, fijándose de común acuerdo en 750 mil dólares; que el deudor haya entregado al Señor Pizzi, en dicho acto, un pagaré, endosado a su favor por una suma equivalente a la de la operatoria, descripta, obligándose a efectuar notificación de la transferencia; y que se hubieran fijado condiciones para el caso de falta de pago de la cambial.

El abogado denunció que "existe en el contrato analizado, gran profusión de pruebas e indicios serios, precisos y concordantes que hacen a la necesaria conclusión de que dicho "contrato" fue falsamente creado a los fines de intentarse sin derecho esta pretensión".

Como por ejemplo “la especial redacción de la cláusula cuarta, es una clara prueba de su fabricación actual, puesto que ya advertían "las partes" la eventual quiebra del A.C. FIORENTINA S.P.A.”.

Alguien sabía del futuro o algunos cambiaron los papeles.

Se encuentra probado en autos que “el contrato de mutuo resulta falso, atento que el Señor Pizzi no pudo haberlo suscripto el día 21 de Septiembre de 2000 en la ciudad de Rosario, tal cual reza el mismo, habida cuenta su permanencia en ese entonces en la ciudad de Porto (PORTUGAL)”.

La insistencia “mendaz de Pizzi en sostener su presencia en la Argentina, se hace aún más llamativa, ante la absoluta falta de prueba a su cargo para desvirtuar esta afirmación. Por qué Pizzi no ofrece su propio pasaporte o que Migraciones o Aeronáutica o Gendarmería informen sobre su presencia en el país en dicha fecha, y acude al pasaporte y testimonio de un tercero?. La respuesta es obvia: porque el contrato es falso, Pizzi no estaba en Rosario el día 20 de Septiembre de 2.000, estaba en Porto”, sostiene el profesional.

Está claro que Pizzi no estuvo en el país en la fecha del "fabricado" contrato de mutuo, puesto que:

* Jugó el día 18 de Septiembre de 2000 (ver páginas de Internet).-

* No solicitó permiso para ausentarse de su trabajo (ver documentación aportada por el PORTO).-

* Jugó el día 24 de Septiembre de 2000 (ver documentación aportada por el PORTO, correspondiente a las planillas del partido disputado el día referido).-

Lógicamente, “no puede entenderse como súper Pizzi, jugó el día 18, se trasladó de PORTO a LISBOA, se embarcó para Buenos Aires el día 19, arribó el día 20, desayunó, y se trasladó a Rosario, llegó, se bañó, almorzó, mantuvo negociaciones con los Ex - directivos de ROSARIO CENTRAL, se fue a dormir, se levantó y firmó (firmó????) el día 21 el "fabricado" contrato, buscó y entregó la (inexistente) suma dada en el (fabricado e inexistente) mutuo; cenó, se fue a dormir, se levantó el día 22, se bañó, desayunó, viajó a BUENOS AIRES, se embarcó con destino a LISBOA, llegó el día 23, se trasladó a PORTO, llegó, se bañó, saludó al Técnico y a sus compañeros, se fue a dormir totalmente extenuado, y el día 24, medio dormido aún, se sentó a descansar de tanto trajín en el banco de suplentes, y entro a jugar un ratito para estirar los músculos”, define el escrito de manera contundente.

Por lo tanto, Pizzi “no estuvo en la Argentina, el contrato es falso”.

También se habla de la fabricación de documentos.

“El sello utilizado para identificar a la Mesa Directiva de la Institución en ambos contratos de mutuo, difiere claramente del usado habitualmente por ésta, resaltando su nitidez, lo que hace a acreditar su fabricación en reciente data. En la simple comparación del sello inserto en el contrato de prestación deportiva del 1 de Febrero de 2001 (no reclamado) se advierte la diferencia”, apunta el texto presentado por el abogado de Central.

Otra clara pauta de la "fabricación" de la documental referida, “es la identidad de redacción entre el contrato complementario y el contrato de mutuo (fue cortado y copiado en sus cláusulas usuales, competencia, constitución de domicilios, encabezamiento, ratificación)”.

El "contrato de mutuo" entonces, aparece "creado falsamente", a punto tal que “se inventa ese monto de préstamo, para tratar que coincida, aplicando el supuesto interés pactado del 2 por ciento mensual sobre saldo acumulativo (¿??), con la suma de 750 mil dólares”.

Se advierte que “resultará interesante entonces conocer de dichas personas y anteriores autoridades, como es que en el Balance antecedente de la presentación concursal que fuera elaborado en su gestión, aparece Pizzi como acreedor de sólo la suma de \$ 10.693,96”.

Ubieta se pregunta, entonces, “¿qué es cierto?. Los "contratos impagos" o el balance...?. Si no está la deuda en el balance, ergo, los Señores ex -directivos si la firmaron, la habrán pagado?...y por eso no figura como acreedor. Miente Pizzi. Si los contratos son buenos y están impagos,...falsearon los ex - directivos el Balance..... Miente Pizzi, o mienten todos y se unieron para esta faena?. Salió el dinero de Central y tuvo como destino otros bolsillos?. La cadena de falsedades queda develada por los propios actos de los protagonistas”, apunta con sagacidad el escrito del abogado.

En relación al otro punto que intentan cobrar los apoderados de Pizzi, Ubieta manifiesta que resultan “llamativos los montos que pretende cobrar el Señor Pizzi con este falso contrato, a partir de considerar los montos y cifras que se le pretenden reconocer, a la luz comparativa del contrato cumplido según el pseudo - acreedor, de fecha 1 de Febrero de 2001. En este (cumplido según el pseudo - acreedor), se le reconoce a Pizzi, por seis meses, la suma de doscientos mil dólares de prima y cinco mil dólares mensuales en concepto de sueldo”, grafica el abogado.

Por jugar seis meses en el 2001, Pizzi iba a cobrar:

* 200 mil dólares de prima (contrato verdadero del 01 de febrero de 2001, cumplido).

* 30 mil dólares de sueldos (contrato verdadero del 01 de febrero de 2001, cumplido).

* 210 mil dólares (por reconocimiento de primas adeudadas, según punto QUINTO del contrato verdadero del 01 de febrero de 2001, cumplido).-

* 300 mil dólares (por reconocimiento de premios adeudados, según punto QUINTO del contrato verdadero del 01 de febrero de 2001, cumplido).-

* 865 mil dólares (por "derechos de imagen y deportivos" (sic...), según punto PRIMERO del falso contrato "complementario" del 05 de febrero de 2001).-

Un total de un millón noventa y cinco mil dólares (1.095.000), por seis meses de contrato...

El monto es “tan absurdo, que, para que se notara menos, en la falsa creación se utilizó la figura de la explotación de los "derechos de imagen y deportivos" de Pizzi, situándolos más allá de su relación contractual registrada en AFA con el Club (que fenecía en Junio de 2001); llevándola hasta el 30 de Junio de 2002”.

Para Ubieta “resulta imposible probar lo que en la realidad jamás existió. Sobre los hechos invocados por el actor” la justicia “no podrá tener certeza, ni siquiera algún perdido indicio y, mucho menos, una ligera presunción. El recurso de revisión deberá ser rechazado, con costas”, apunta el abogado de Central.

Queda claro que la existencia de contratos falsos, certificaciones y firmas adulteradas y números escalofriantes, son la consecuencia de una práctica habitual que durante años llevó al club al borde de la quiebra y que, al mismo tiempo, debió contar con la complacencia de órganos de control que jamás controlaron.

Capítulo 10

La censura

Eliseo Trillini fue despedido del diario “La Capital” a fines de marzo de 2000.

Era el jefe de la sección Deportes del centenario matutino de la ciudad de Rosario.

El motivo fue una nota sobre la cantidad de gente que entraba gratis a la cancha de Ñuls. Y el que avisó la desvinculación fue nada menos que el presidente del club del Parque Independencia, Eduardo López.

El caso Trillini es un ejemplo de la connivencia entre los dueños de los principales medios de comunicación de la ciudad, las comisiones directivas de los clubes de fútbol, y grupos de abogados y contadores que irrumpieron en el escenario económico, político y cultural de la región en los años noventa.

Lo que sigue es el resultado de una entrevista con el periodista, hoy desocupado, y un adelanto de su libro “Pena Capital”.

-El 29 de marzo de 2000 me llegó el telegrama de despido, aunque el presidente de Ñuls, Eduardo López, me lo había anticipado el 27 de marzo.

En octubre del `98 “La Capital” firma un contrato con el Club Atlético Newells Old Boys para poner la publicidad en su camiseta. Por otra parte el diario le iba a publicar e imprimir un suplemento de 16 páginas dedicado a reflejar toda la actividad rojinegra que se llamaba Pasión Rojinegra, que comenzó a salir prácticamente al mismo tiempo que apareció la publicidad en las camisetas. Así se inició una relación muy estrecha entre Eduardo López y Daniel Vila, el presidente del directorio de La Capital, (algunos dicen que eran amigos de la ciudad de Mendoza) y por lo tanto ya no se pudo hablar, ni decir nada más con respecto a Ñuls. Todo era filtrado, estrictamente controlado como lo es en la actualidad. También se acordó con Rosario Central y aparece el suplemento “Lacado” en las páginas del diario. En ese momento fogoneado, motorizado por Jorge Saguán, el tesorero, amigo de Orlando Vignatti y a su vez amigo de quien está mucho más arriba de todo esto, Angeli de Transatlántica. Este último los une a todos.

A mí me termina echando, según dice en la respuesta de la demanda el Dr. Zanello, abogado de “La Capital” “ por publicar una nota no autorizada por el diario que correspondería a la venta de entradas en Ñuls”. Dos días después en La Capital escriben sobre la libertad de prensa y lo que es peor de toda esta historia, yo era el jefe de deportes del diario y ellos mismos reconocen que hay una escalera jerárquica, jefe de redacción, secretario de redacción, pro secretarios, editorialista son más que el jefe de deportes, sin embargo dicen que yo los amenacé...La impunidad de esta gente este es terrible.

-Cinco años después estoy sin trabajo y con mucho desamparo.

Además la gente escapa de mi lado, porque no te olvidés que mi me echó “La Capital”. Está metido López... acá en la ciudad hay ritos que son muy poderosos, nadie quiere ser amigo ni darme trabajo. No tengo cabida en ningún lado excepto en algunas FM, porque ellos manejan todo.

Caí en desgracia por esta gente que maneja los medios más poderosos de Rosario y también de la Argentina, porque están asociados a TyC.

A mi no me pagaron indemnización porque el presidente del directorio Vila, dijo que yo le tendría que haber avisado a Eduardo López que la nota iba a salir.

Yo respondí que el jefe de redacción me pidió que salga la nota y la publicó... cómo le voy a avisar a López.

Me dijo que yo sabía que López estaba poniendo plata en el diario. Lo que se corrió es que López tenía que poner un palo verde y no lo quería poner. Esa nota estuvo parada 30 días en un archivo y de la noche a la mañana aparece, según dicen fue una forma de apriete, aparece la nota publicada y me cortan la cabeza a mí.

Esa nota se hizo los primeros días de febrero, se imprimió, se le dio en mano al jefe de redacción Daniel Abba, él se la llevó al gerente general del diario que era Luis Caseros, éste la leyó con López y dijeron que la nota de esa manera no salía y estuvo guardada hasta el viernes 24 de marzo que Abba me dice hay que publicarla.

El lunes 27 de marzo estalló todo y el 29 de marzo el telegrama de despido con causa, según ellos.

-La causa judicial terminó después de un año.

Quedé seco y muy mal.

Si hay algo positivo de todo esto es que volví a acercarme a Dios, a la iglesia, porque hubo momentos muy duros, muy difíciles, donde te soy sincero, la traición que me hicieron fue muy grande, acá hay un negocio de por medio, ellos defienden su negocio Vila, López, Manzano, ahora Viganetti...

Ellos me inventaron una causa, traté de arreglar por todos los medios, fue imposible, siempre creí que podía volver al diario, que las cosas se iban a aclarar como realmente correspondía. Como me dijo López el lunes 27 para avisarme que me iban a echar, el hilo se corta siempre por el lado más flaco. Entonces terminé presentando la demanda y arreglando recién al año, 18 cuotas de 3 mil pesos y a los cinco meses el diario presentó convocatoria y chau, fui.

“El 29 de marzo de 2000, el decano de la prensa argentina despidió al jefe de Deportes por la publicación de una nota no autorizada sobre Newell’s Old Boys. La trama secreta de la historia que marcó la consolidación de la relación comercial entre Daniel Vila, José Luis Manzano y La Capital con Eduardo López. El presidente de Newell’s maneja hoy el diario El Ciudadano y LT 3, Radio Cerealista, que pertenecen al Multimedios La Capital”, comienza diciendo el libro que escribió Trillini, cinco años después de su despido.

Lo que sigue forma parte del capítulo “Despertar en el abismo”.

Así lo escribió Eliseo Trillini:

“...El teléfono sonaba con insistencia. Un sueño profundo, luego de una agotadora jornada dominguera de trabajo, me impedía escucharlo. Mi hijo mayor fue quien me despertó abruptamente. “es para vos, levantate urgente. La secretaria del presidente está en la línea”. No puedo negar que cuando escuché lo que me sentenciaban desde el otro lado sirvió para sacudir toda mi humanidad y comprender que nunca jamás iba a olvidarme de ese 27 de marzo del 2000. Marcaría el despertar a una nueva vida. Muy diferente a la que había experimentado en los últimos 23 años. Es que desde julio de 1977, cuando ingresé a la redacción de El País en la Noticia, nunca más había sufrido las consecuencias de ser un desocupado. Para colmo, mi verdugo iba a ser el multimedio más poderoso de Rosario y eso vaticinaba un futuro de puertas cerradas.

Confieso que cuando llevé el tubo a mi oído jamás imaginé lo que vendría, aunque sabía que el presidente estaría enojado por esa contratapa.

-¿Señor Trillini?, un segundo por favor, el señor Eduardo quiere hablar con usted.

Lo atendí con normalidad, aunque mi relación con él no era muy buena desde hacía seis meses. Reitero que no me sorprendió el llamado y hasta comprendía los nervios alterados del titular rojinegro.

-¿Qué pasó Eduardo?, le pregunté con tranquilidad.

-Quiero saber quién escribió la nota porque no tiene firma.

-No, eso no te lo puedo decir.

-¿Tenés firmada la aprobación de ese artículo?.

-No, no hace falta la firma de ningún secretario para que la página se envíe al taller. La metodología de trabajo es siempre así. Una vez armada se eleva a los superiores y ellos cuando hacen las correcciones que consideran necesarias la devuelven a la sección y cuando se cumplimenta el trámite pasa otra vez a manos de los secretarios y ellos nos dan la orden de mandarla a firmar.

-Entonces lamento informarte que te van a echar a vos del diario. Un sudor helado corrió por todo mi cuerpo y no niego que me paralizó. No entendía absolutamente nada. Pensaba que se trataba de un pronóstico exagerado o de una broma macabra de un hombre que se sentía traicionado por sus amigos Vila, Manzano y Casero. Insistí en que no tenía nada que ver y le comenté que solamente había seguido las órdenes emanadas de mis superiores. El mantuvo su sentencia.

-El hilo siempre se corta por el lado más flaco. Te van a echar a vos. A Daniel Abba no se atreverán a despedirlo. Sos un tonto porque no te hiciste firmar ninguna autorización y de paso sacaste la firma del autor de la nota.

-Lo hice para protegerlo Eduardo, sabía que la cosa iba a estar pesada.

-En eso no te equivocaste, pero quedaste desprotegido. Yo simplemente cumulo en informarte lo que pasará para que no te sorprenda cuando recibís el telegrama de despido. Reaccioná, ponete en marcha. Yo no puedo hacer nada para salvarte.

Allí se acabó el diálogo telefónico. Interiormente sabía que el tema estaba caliente, pero nunca supuse que se cumpliría esa sentencia y que las palabras del presidente tendrían tanta validez y que a esa hora, casi las 10.30, mi continuidad en el diario estaba sellada...

Capítulo 11

Desde la política

El diputado nacional Mario Cafiero es uno de los pocos legisladores que ha cuestionado el pago de la deuda externa. Sus opiniones y proyectos están basados en principios asentados en la defensa de los intereses de las mayorías y por eso no es casual que haya presentado un pedido de investigación sobre el lavado de dinero en el fútbol, como consecuencia del pase de Carlos Tévez al Corinthians de San Pablo.

Lo que sigue es el resultado de una entrevista con el diputado para este libro.

-El fútbol no escapa de la realidad nacional y de lo que pasa en el resto del país... Vemos un país que podría tener todo, dotado de atributos y cualidades y la realidad nos golpea porque vemos que fue vaciado. Hay una trama mafiosa de alto nivel, porque no vamos a hablar de aquellos que delinquen en hechos comunes, sino delitos de vaciamiento de bancos, fuga de capitales, lavado...

-Uno que está metido en todos estos temas empieza a descubrir que en lo que es la pasión por el fútbol, la calidad que tienen nuestros futbolistas, el prestigio internacional que tenemos, el permanente interés de que los jugadores argentinos vayan al exterior es importante, pero está teñido de estas cosas. Yo empecé más como amante de fútbol que como político. Veía que este tema salía en los diarios pero nadie hacía nada, miraba como en Brasil se estaba investigando el pase de Tévez al Corinthians, cómo había denuncias muy fuertes de que el grupo que está controlando al Corinthians, el MCI gerenciado por este iraní ignoto, de un apellido difícil pero que tiene un nombre fácil que es Kía estaba siendo investigado porque no podía justificar de donde habían salido los fondos con los que había comprado a Tévez, 20 millones de dólares.

-Entonces me presenté ante las autoridades argentinas que tienen que abocarse a esto que es la UIF Unidad de Información Financiera y les dije: Señores si en Brasil están denunciando que hubo lavado de dinero por qué no se investiga también aquí en Argentina. Esto lo hice por el mes de febrero de 2005. Me pidieron que ratificara esta denuncia, la ratifiqué y por lo que yo sé, digo porque todas las tramitaciones que hace esta unidad de información financiera son reservadas, secretas, uno no puede como en un juicio ir a ver como están las cosas, pero por lo que sé están trabajando en corroborar si hubo o no lavado de dinero en el pase de Tévez. El caso de Tévez no es el único, esto viene siendo una constante del fútbol del país, que uno puede sospechar por muchas razones, por los montos, por la forma en que se hizo. Que hay cosas raras como evasión y que en definitiva los que debían ser los beneficiarios de toda esta transacción económica serían los clubes y los clubes terminan empobrecidos a costa de los dirigentes que hacen buenos negocios.

-El problema es cuando hay impunidad, porque corrupción va a haber siempre. Pero lo que tiene que haber son instituciones que sancionen esto para que no se transforme en una cultura. Así como nosotros investigamos la deuda, nos cuesta llevar a tribunales...Cavallo

tendría que estar preso, pero también muchos dirigentes de fútbol tendrían que estar preso o por los menos rendir cuentas de lo que hicieron y lo que hacen, evidentemente acá reina la impunidad porque falla la justicia. Cuando los medios minimizan estas cosas y por ahí vos ves extensas notas bastantes superfluas alrededor de la situación de los clubes y no se profundiza y no se sanciona desde los medios estas actitudes, se crea cultura de la impunidad y ahí creo que tiene que haber una reacción. A veces es difícil encontrarla en el hincha, porque le importa que su equipo gane y punto. Después si el dirigente hace las cosas bien o no, leerá el resultado el domingo y a veces no ve que buenos dirigentes son castigados por esas cuestiones y malos dirigentes sobrellevan esta situación de una manera mucho mas fácil.

-Lo que es cierto es que no hay desde la dirigencia política proyectos, porque la dirigencia política se ha resignado a los poderes y dice bueno, el fútbol es el quinto negocio del mundo, andá a meterte con eso, dejalo, es como la deuda, el petróleo. Lo que domina acá es el poder económico, o son sumisos y obedientes y no cuestionan ese poder y te transformás en un gerente de eso y buscás cuál es tu margen pequeña maniobra o lo cuestionás y cuando empezás a cuestionarlo, en realidad cuestionás muchas cosas de la Argentina. En el fútbol hay una lógica muy similar al resto de las actividades del país, cuando hay un poder económico que domina, mas una alianza con sectores de grandes medios de comunicación ahí la política no interviene, se hace la distraída.

Carlos Iparraguirre fue diputado nacional por la Unión Cívica Radical de la provincia de Santa Fe. Es un abogado de la ciudad capital y desde hace años viene bregando por consolidar a los clubes de fútbol como asociaciones civiles para que no sean convertidos en sociedades anónimas y no terminar como en Italia. Iparraguirre está convencido que los contratos que se firman con los jugadores son la prueba más contundente de la existencia de una doble vida en el fútbol. Es decir, una doble contabilidad, negocios ilegales, y todo esto permitido por el paraguas de impunidad que genera la pasión popular del deporte.

-Los clubes son asociaciones civiles.

Pero no tienen un marco legal en la República Argentina mas allá de un par de artículos previstos en el Código Civil. Lo que ocurre es que hoy han adquirido tal dimensión o manejan presupuestos tan altos que practican deportes profesionales y particularmente el fútbol que se han convertido en algo muy grande y muchas veces se dice que en Argentina hace falta una legislación específica que permita tener algunos controles que hoy no existen. Que establezcan algunos niveles de responsabilidad para los directivos para que presten atención ya que manejan recursos que no son propios, sino que son de los socios. Esto nosotros lo presentamos en un proyecto de ley que regula específicamente estas figuras y algunos de estos institutos, pero también es necesario que los clubes puedan, a través de estos recursos seguir con el del patrimonio de sus jugadores y las transferencias que con ellos se da. Nosotros decimos, los clubes que sigan en manos de los socios bajo la figura de Asociación Civiles deportivas, no acompañamos la idea de sociedades anónimas deportivas que en algún momento se intentó legislar en nuestro país y que están en España y Brasil.

-Generemos las condiciones para que lo que hoy es negocio pueda seguir siéndolo pero no para unos pocos sino en beneficio de las propias instituciones y que por este lado de

la actividad se permita la participación del dinero de empresas o empresarios que puedan dedicarse a esto pero con una serie de normativas que busquen darle transparencia.

Que registre quiénes son los titulares de los derechos económicos, que ponga límites, que deje bien en claro que los derechos federativos son de las instituciones, que deje bien en claro que no se puede violentar el trabajo, que en todo caso podrá embargarse el día de mañana los derechos económicos que genera una transferencia para quien tiene el derecho a cobrarlo, pero no se le puede impedir trabajar a los jugadores, todo una serie de previsiones que apuntan a beneficiar al deportista y a los clubes.

-Hoy no existe nada de esto. Solamente la AFA intentó en determinado momento generar algunas resoluciones que buscan establecer mayores responsabilidades para los directivos. Uno de los argumentos de los que defienden las sociedades anónimas deportivas, es que hoy en día el dirigente deportivo no tiene responsabilidades por las cuáles tenga el día de mañana que dar cuenta por su propio patrimonio. Entonces dicen que se aplique la figura de sociedades anónimas que establece para el directorio determinadas niveles de responsabilidad penales. Ahora, para qué transformar las instituciones en empresas si pueden seguir en manos de los socios tomando mayores recaudos y estableciendo particularmente, quizás las mismas responsabilidades que están hoy previstas para las sociedades anónimas. Si los clubes en nuestro país llegaron a generar la pasión que hoy generan estando en manos de los socios y teniendo esta figura, para qué modificarlo. También es cierto que no pueden seguir funcionando o manejando tal nivel de prepuesto o patrimonio sin ninguna ley que establezca resguardos, garantías, organismos de control que específicamente estén detrás de este tipo de instituciones.

-Creo que mas allá de lo que en cada club los socios puedan hacer a la hora de elegir autoridades, de dar su apoyo, es necesario no limitarse al mero resultado deportivo sino analizar claramente cual es la realidad de su institución de la cual ellos son dueños. El estado tiene que brindar los marcos adecuados para resguardar sus intereses, el de los socios y la institución. En el caso de Tévez no es posible que Boca diga que se cobró y que no importa de dónde vino la plata. Acá no se cumplimentó con la ley de lavado como para que acredite el origen de esos fondos. El estado tiene que poner especial atención en esto.

-Creo que hoy, en la Argentina, la exportación de jugadores es uno de los ingresos más importantes... Te diría que todo el ambiente del fútbol tiene una doble vida. Por ejemplo es habitual que al jugador se le hacen dos contratos y todo el mundo lo sabe. El contrato que registra AFA es, en realidad, un contrato trucho. Porque lo hacen por el mínimo para pagar menos impuestos y aportes y el contrato privado entre el club y el deportista, el que sale en los medios, lo sabe la AFA, el estado. En el último paro de jugadores de fútbol que hubo charlamos esto con un gran amigo que es muy querido en Central, Juan Pizzi, y él defendía la idea de decir que ya que firman contratos exorbitantes, muy difíciles de cobrar, entonces por qué no sinceramos esto, cobramos contratos menores pero que esté todo en blanco y que sepamos en definitiva qué se cobra. Esta realidad es una barbaridad, porque se registra un contrato en AFA con los jugadores, con los técnicos y todo el mundo sabe que existe el contrato privado que después en la justicia se presenta como el complementario de aquel de AFA.

-Para resguardar al fútbol admitiendo esta economía paralela que se vive que no tiene nada que ver con la realidad del país; hay que darle un marco legal de transparencia y que permita resguardar la pasión del negocio, los clubes en manos de los socios y evitar que todo esto termine con los clubes fundidos y algunos pocos vivos llenos de dinero.

Capítulo 12

Esperanzas

“Existe un mensaje social perverso por el cual el que gana es útil y el que pierde debe dar un paso al costado”, dijo Marcelo Bielsa, el ex técnico de la Selección Argentina en la conferencia de prensa del lunes 19 de mayo de 2003. También sostuvo que Oscar Ruggeri, *“se propuso como técnico para dirigir al seleccionado nacional...y utilizó dos, tres o cinco periodistas para gestionar su llegada al seleccionado”*.

En el fútbol argentino, entonces, el éxito y los valores están determinados por ciertas empresas que venden noticias y entretenimientos. Así por lo menos lo entienden y lo padecen los principales referentes de un negocio multimillonario cuyas ganancias están reservadas para pocos. Cualquier parecido a lo que sucede en la cancha grande de la política y la economía argentinas no es una mera coincidencia.

Hay 118 clubes que compiten en los campeonatos organizados por la Asociación del Fútbol Argentino entre los de primera A, Nacional B, primera B, C y D y el Argentino A. Eso equivale a por lo menos tres divisiones inferiores de 30 pibes menores de veinte años. Un universo de casi once mil adolescentes que buscan un lugar en el equipo de los que son felices en estos arrabales del mundo. Pero esa es una cifra enana. Faltarían agregar los clubes que no están en los torneos afistas y entonces el número se multiplicaría, por lo menos, por diez. Más de cien mil chicos que buscan llegar a la meta impuesta por las minorías.

No lo lograrán. En el mundo futbolero se sostiene con cierto halo de verdad que solamente el dos por ciento de los chicos llegan a jugar en primera. El peaje es muy alto y los costos apenas son imaginados detrás de las estadísticas.

Para ellos, para las mayorías, no habrá “éxito” ni tampoco “medios de comunicación”.

“La gente del fútbol está indefensa, con las manos atadas frente al poder económico de la televisión del fútbol que domina y condiciona todo. También están atrapados en la coyuntura de los clubes que muchas veces no sólo carecen de dinero para pagarles a los jugadores sino también a sus empleados. El fútbol ya no pertenece a los jugadores y a los dirigentes, ahora está en manos de la gente que lo maneja desde la televisión y de los contratistas”, sostuvo Víctor Hugo Morales en diálogo con los periodistas de la BBC en octubre de 2002.

Pero también hay esperanzas, esas que son ninguneadas por los grandes medios de comunicación.

Kurt Lutman llegó a jugar en las selecciones juveniles y hasta alguna vez enfrentó a Ronaldo. Alcanzó la primera de su querido Ñuls pero se cansó de los discursos individualistas y del éxito para pocos.

“El fútbol te da la posibilidad que el día de mañana a tu viejo no se lo forree más.

Es más o menos una venganza que vos tenés contra lo que ellos fueron pasando y que no querés que pasen más. Creo que hoy están muy desprotegidas las inferiores. Están lejos de la casa, pibes que pasan un año y no se van. No ven a los padres. Falta contención afectiva, alimenticia y espiritual. No se le da pelota ni tampoco posibilidades para que estudien y vayan haciendo algo paralelo al fútbol. Entonces cuando de mil llegan a jugar en primera dos, quedan novecientos y pico destrozados y hechos mierda y sin ninguna herramienta para defenderse el día de mañana. Y uno después se empieza a creer esa

historia de mierda de que es un fracasado”, *se apasiona Kurt en el corazón de Barrio Belgrano, esperando, aunque no lo diga, que la rebeldía estalle de ambos lados del alambrado. Para que ni los hinchas ni los jugadores sean más rehenes de los que se quedaron con casi todo.*

“Mi sueño es que haya cada vez menos pibes en cana, y cada vez mas pibes dentro de las canchas. Se están perdiendo proyectos de Maradona, se nos están cayendo a mansalva, pibes que en lugar de estar disfrutando.... y verlos reír adentro de una cancha como se cagan de risa, tienen que estar en la esquina de un semáforo, mangueando, perdiendo la infancia o tienen que salir a poner el pecho para pagar la olla en la casa y que terminan con una bala en la cabeza en manos de lo que es hoy la cana acá en Rosario. Y esto se puede trasladar a cualquier lugar del país y hasta del mundo. Pero es eso, que todos esos pibes puedan cumplir sus sueños y seguir los pasos de lo que fue el Diego, *dice Kurt Lutman el pibe que llegó a la primera de Nuls y gambeteó el facilismo de convertirse en estrella individual a costilla de olvidarse de sus principios y de sus sueños.*

Hoy Kurt milita en HIJOS e impulsa encuentros futboleros barriales a través de la organización “Centro a la olla” para ganarle por goleada a los que crucificadores de pibes. Y el resultado sigue abierto, la historia sigue abierta...

Canalla de favores

Central es hijo del pueblo trabajador.

Ferrovianos que le expropiaron el juego a los ingleses para convertirse en mejores que los patrones de casi todo en la Argentina del siglo diecinueve y tomarse revancha por lo menos dentro de la cancha chica de la historia.

Central es hijo de esa historia.

De la rebeldía y la búsqueda de la alegría popular.

Su hinchada que puebla las tribunas de la siempre visitante Buenos Aires fue admirada por su personalidad masiva y orgullosa. Montoneras redivivas en pleno siglo XX.

Río tumultuoso que se hizo canción prohibida a partir de 1955. Griterío clamoroso en medio de la noche carnívora inaugurada en 1976.

Fue desde las populares canallas que miles de rosarinos tomaron conciencia de lo que sucedía en la cancha grande de la historia política. Conciencia de los tantos saqueos, materiales y espirituales que soportó el pueblo argentino.

Por eso la relación entre La Santafesina SA (la policía provincial) y la hinchada de Central siempre fue hostil.

Por eso el partido militar quiso resignar esa rebeldía que venía de sus orígenes trabajadores. Sin embargo en medio del Mundial 78, detrás de banderas auriazules venían los gritos contra Videla, Kissinger y otros verdugos que intentaban quedarse con la fiesta de las tribunas.

Los años noventa, sin embargo, trajeron consigo un mandato.

Dejar de preocuparse por los demás. Hacer la de uno. Volverse profundamente individualista. Que lo único que importaba era ser ganador, a cualquier precio. Sin importar la historia y los sueños que generaron esa historia.

De tanto mirar el espejo, los otros, las minorías, los que usan la pasión para beneficio propio, remataron el patrimonio colectivo. Del país y la ciudad.

De la cancha grande y la cancha chica de la historia.

Trabajo exiliado, solidaridad expulsada, riquezas para unos pocos.

Jugadores que llegaban a primera división y se convertían en pasantes de seis meses y después la venta. A bajo precio. Siempre en contra del patrimonio colectivo de Central. Goles en contra del sueño colectivo de la multitud canalla.

Los negociados de unos pocos y las deudas de todos los centralistas.

Como en el país, como en la ciudad.

El hincha, mientras tanto, del otro lado del foso, del otro lado del alambrado. Quietito en su rol de no poder modificar jamás las reglas del juego. Le dieron, únicamente, dos herramientas para la queja. El insulto y la pelea con el habitante del mismo lugar social. El otro que es igual y está en la tribuna de enfrente. Perversión del sistema. Pobres contra pobres. Trabajadores contra trabajadores. Hinchas contra hinchas.

Mientras tanto, los saqueadores del patrimonio colectivo, del país, de la ciudad, del club, felices y contentos. El club, el país, endeudados.

Pero siempre hay algo a contramano.

Gente que rema contra la corriente. Extraordinario síntoma de salud mental y rebeldía.

Muchachos que se salen del molde prefijado por el sistema.

Hinchas de Central, rebeldes como los que pueblan su historia de casi ciento veinte años, que ahora van en busca de los hijos del pueblo ninguneado y que los llevan desde los jardines de infantes a conocer lo que hasta es momento no sabían que existía: el centro, el cine, un paseo, una jornada de alegría.

“Canalla de favores” es el río profundo de la historia de Central que va contra la corriente que exige el mar del sistema que impone resignación, individualismo y canibalismo.

Solidaridad en tiempos de especulaciones personales; invertir en los demás cuando dicen que a nadie le importa lo que le pasa al vecino.

Maravilloso misterio esta fenomenal movilización social que surge del sentimiento de los hinchas de Central.

Hacer felices a los pibes condenados a ser eternos pasajeros de la exclusión.

Un gol contra la indiferencia.

“Canalla de favores” es una epopeya en estos tiempos de desvínculos.

Es la confirmación histórica que Central es rebeldía popular, esperanza colectiva que busca recuperar los distintos patrimonios saqueados.

La necesaria literatura para volver a creer en el fútbol, la pelota, la pasión y los sueños colectivos.

Los once de Azcuénaga

Un cuento de Néstor Sappietro

Cuando este cronista era un pibe (hace ya unos cuantos años), participó en el barrio de la formación de un equipo de fútbol con ciertas aspiraciones, “Los Once de Azcuénaga”. La idea fue presentarse lo más parecido a un equipo de primera.

Nos procuramos algún dinero que financiaron nuestros viejos después de algunas súplicas y promesas de buenas notas. También aportó algo el almacenero, la señora del kiosco, y una importante suma con la que contribuyó el padre del Mario, que era odontólogo y andaba bien de plata.

El siguiente paso fue conseguir unas camisetas blancas y anilina naranja que sirvió para teñir nuestras casacas, confiando en que así nuestros rivales se impresionarían,

confundiéndonos con aquel Holanda del '74... Botines, vendas, medias, pantaloncitos blancos, tobilleras, los números respectivos hechos en cuerina, los guantes que exigió el gordo Luis para ir al arco, y demás accesorios... Todo estaba listo... Muy pronto hablarían en toda zona oeste de la “naranja mecánica de barrio Azcuénaga”.

Alguien armó un desafío y llegó el día del debut. Invitamos a las pibas de la barra para que vayan a alentarnos. Estuvimos concentrados desde las 10 de la mañana en la casa de Pelusa donde comimos pastas porque nos habíamos enterado que tenían hidrato de carbono y eso nos oxigenaría la sangre durante el partido. Llegamos a la cancha una hora antes para reconocer el terreno y trotar un poco.

Nuestros adversarios aparecieron casi sobre la hora, austeros, despreocupados, en cueros, con las zapatillas agujereadas a la altura del pulgar, sin medias y con un pantaloncito como toda indumentaria... A los 30 minutos perdíamos 7 a 0, y el final marcó un humillante 12 a 1. Nuestro gol llegó por una distracción del arquero contrario que aburrido por que no le llegaba la pelota mataba el tiempo intentando levantarse a una de nuestras amigas que había ido a alentarnos.

El equipo se disolvió de pura tristeza. A partir de ese día empezamos a creer en otras cosas. La pinta, los sponsors, la concentración, no habían servido para nada. Nos comimos un baile inolvidable, y aunque el resultado parezca negarlo, “Los once de Azcuénaga”, no jugábamos mal al fútbol, la diferencia estaba en otro lugar. La rebeldía. Ellos peleaban cada pelota como si fuera una final. Jugaron con bronca por nuestros alardes. Estaban indignados. Se les notaba en las caras y en la manera en que se daban fuerza: “... *siempre por abajo, por la misma negro, siempre por la misma, juntos, a no morfársela que estamos todos...*” Ellos jugaban otro partido que venía de más lejos. Un partido en el que los dueños de la pelota ponen las reglas y hay árbitros que los vienen tirando al bombo desde siempre, haciéndose los otarios y amparando a los que juegan sucio y vienen con la pierna levantada a la altura del corazón.

Dedicamos entonces esta crónica a los que no se resignan y siguen buscando el gol aunque lleven las zapatillas agujereadas a la altura del pulgar.

Epílogo

El Ñuls de Eduardo López puede sintetizarse en estos números:

- *713 cheques rechazados por el Banco Central de la República Argentina a diciembre de 2004.
- *10.024.819,18 pesos, la deuda total de Eduardo López (diciembre de 2004).
- *750 mil dólares pagó por el edificio de Pasa en pleno centro de Rosario.
- *5 millones de pesos es el pasivo del diario “El Ciudadano & La Región”.
- *800 mil pesos se le debe a la Obra Social del Personal de Prensa de Rosario.
- *El 4 de noviembre de 2003, la Administración Federal de Ingresos Públicos elaboró un informe por el presunto delito de lavado de dinero cometido por Eduardo López.
- *La Administración Provincial de Impuestos informó, en julio de 1999, que el presidente de Ñuls debía 2.255.131 pesos dólares por ingresos brutos no pagados.
- *También en 1999, la AFIP no se explicaba el origen de 10 millones de pesos dólares en las cuentas de Eduardo López.
- *El 30 de setiembre de 2000, el pasivo de Ñuls ascendía a 11.976.732 dólares.
- *El 19 de marzo de 2001 se informaba que solamente veinticuatro de 242 acreedores, reclamaban 45 millones de dólares en concepto de deudas varias.
- *Desde 1995 al presente, Ñuls ha vendido más de setenta jugadores.

El Central de Vesco, Scarabino y compañía puede sintetizarse en estos números:

*A principios de 2005, la deuda de Central era de 86 millones de pesos. Terminó siendo de más de 28 millones.

*En 2005, media docena de chicos entre los 17 y 19 años fueron vendidos por 200 mil dólares.

*Se recibió un préstamo de Squadra por 900 mil dólares a principios de 2004.

*Hay 500 mil pesos de déficit mensual desde hace, por lo menos, cinco años.

*Hubo inversores que ganaron un 34,42 por ciento en tres meses por la venta de Walter Gaitán.

*El 23 de julio de 2003, se firmaron dos contratos por la venta de Marcelo Delgado al Cruz Azul de México. Uno por 2,6 millones de pesos argentinos y otro por 3 millones de dólares. La diferencia de 6,4 millones de pesos argentinos sirvió para no pagar impuestos. Este hecho fue constatado por la jueza Liliana Giorgetti y no mereció ningún tipo de comentario.

*Uno de los principales acreedores es Alberto Benzádon, integrante de una familia vinculada a la cesión del predio de La Calamita a los militares del Segundo Cuerpo de Ejército y actual demandante por deudas incumplidas de parte de Talleres de Córdoba.

*Se presentaron 26 pedidos de quiebra.

*Se realizaron 86 embargos.

*Presentaron acreencias 505 personas.

*Desde 1995 al presente, Central ha vendido más de setenta jugadores.

En síntesis, Central y Ñuls vendieron casi ciento cincuenta jugadores de fútbol en los últimos diez años y tienen deudas por más de cien millones de pesos.

La tercera parte del presupuesto de la ciudad de Rosario para satisfacer las necesidades de un millón de personas.

Sin embargo, el estado contable de ambos clubes fue responsabilidad de menos de treinta personas.

En este libro aparecieron informaciones tendientes a demostrar que detrás de Eduardo López, Víctor Vesco y Pablo Scarabino, se mueven intereses que atraviesan los distintos factores de poder de la ciudad.

Aquí fueron nombrados jueces y juezas provinciales y federales (Rodolfo Bruch, Omar Digernónimo, Liliana Giorgetti, entre otros) relacionados a investigaciones suspendidas e inquietudes relacionadas al tráfico de drogas y barras bravas.

También es curioso observar el reciclaje de dirigentes que estuvieron muy a gusto con el terrorismo de estado y que luego se convierten en inversores de los clubes, no solamente en Rosario, sino también en Córdoba (como sucede con Alberto Benzádon).

Hay empresas de turismo que publicitan en ambas camisetas y que ahora tramitan la posibilidad de desarrollar una línea aérea local, como es el caso de Transatlántica.

En todos los casos vinculados a jugadores vendidos aparecen estudios jurídicos y contables relacionados con los dueños de los grandes medios de comunicación regionales.

Los propios titulares del Multimedia La Capital, como es el caso de su presidente, Orlando Vignatti, aparece mencionado con total claridad en la historia reciente de Rosario Central.

Efectivos de las policías provincial y federal también fueron mencionados por distintos entrevistados como relacionados a hechos que merecen ser investigados en profundidad.

Hay operaciones comerciales que se hicieron a través de bancos oficiales, como el Municipal de Rosario o el Nación, sin que merecieran mayores comentarios al aparecer cuestionadas en sede judicial.

Tampoco hubo una protesta pública o constante de parte de las autoridades de la Administración Federal de Ingresos Públicos, la Administración Provincial de Impuestos, cuando se burlaban los controles para producir doble, triple o ninguna contabilidad.

Ex funcionarios políticos de la provincia brindan sus servicios a los clubes rosarinos, como fue el caso de la doctora María Angélica Gastaldi (hoy integrante de la Corte Suprema de Justicia de Santa Fe), Colasurdo (ex ministro de Educación), Antonio Vanrell (ex vicegobernador juzgado y detenido por hechos delictivos), entre otros.

En los últimos meses hubo asesinatos que estaban insertos en el agujero negro de las relaciones establecidas entre los nuevos integrantes de las renovadas barra bravas de cada uno de los clubes de la ciudad.

La dirigencia política regional y local también estuvieron ausentes en forma paralela a esta monumental trama de intereses que burla lo legal y favorece a unos pocos mientras se privatiza o dilapida el patrimonio colectivo y público que son los clubes de fútbol.

La Asociación del Fútbol Argentino, a lo largo de esta investigación, figura varias veces como la institución que avala ventas de jugadores que luego aparecerán cuestionadas en la sede de los tribunales locales.

Ese ha sido un libro de fútbol que no habló de fútbol.

Habló del nuevo poder que ha surgido en la Argentina y Rosario en la segunda mitad de los años noventa.

Una especie de burguesía rantifusa y descarada que tomó el control de los clubes de fútbol para lograr impunidad y establecer desde allí dos tipos de acumulación de poder: económico y político.

Los inversores que se aprovecharon de Central en los años noventa se convirtieron en dueños de los principales medios de comunicación de la región. Y el propio Eduardo López saltó del bingo legendario a la presidencia de Ñuls, primero, y luego a otros negocios, como la gerencia de “El Ciudadano & La Región” y “LT 3”.

Una nueva burguesía que funciona en red y sin demasiado valores.

Que parece más poderosa que lo que verdaderamente es.

En la región del Gran Rosario se mueve un producto bruto interno de casi quince mil millones de pesos anuales.

Un cinco por ciento de esa cifra es probable que se destine a operaciones de lavado de dinero, como coincidieron fuentes de hacienda municipal y empresariales.

Burguesía de medio pelo que, sin embargo, maneja sus negocios con un peligroso sistema de premios y castigos.

Generosas donaciones para los grupos de bares que hacen de barras bravas y censuras y despidos para los periodistas que se salen del libreto previamente fijado.

Burguesía de medio pelo, hija directa del terrorismo de estado y del menemismo, que pone en riesgo el sistema republicano de una de las ciudades más importantes de América del Sur como es Rosario.

Ni el poder judicial, ni el ejecutivo -provincial o municipal- ni el legislativo, se han metido con esta trama de intereses que goleó a sus propios hinchas a fuerza de puras frustraciones y con una alegría muy cada tanto.

En un país saqueado, el fútbol, identidad colectiva del pueblo, también resultó saqueado.

Por eso es necesario investigar a fondo para que haya un nunca más en los clubes rosarinos, para que la memoria, la verdad y la justicia devuelva el sentido de la pasión, de lo colectivo y de la belleza del fútbol para el pueblo abrazado por el río marrón.

Este es un trabajo periodístico que busca la red del futuro.
Ese lugar que solamente tendrá sentido si somos capaces de cambiar las reglas de juego y protagonizar la historia.
Para que esa burguesía de medio pelo deje lugar al sueño colectivo de los que son más.
Para que nuestros hijos tengan un mañana distinto, no como el que proyectan los delincuentes de guante blanco y sus socios menores de manos sucias, hoy a cargo de las pasiones rosarinas.
Todavía hay tiempo para dar vuelta el partido.
Estamos sobre la hora...

Carlos del Frade
Rosario, mayo de 2005.

Fuentes consultadas

Acuña, Javier, periodista.
AFIP, Administración Federal de Ingresos Públicos.
API, Administración Provincial de Impuestos.
Barberis, Marcelo, cuentapropista.
Bismar, Eduardo, cuentapropista.
Boselli, Luis, profesional.
Cafiero, Mario, diputado nacional.
Carmona, Edgardo, dirigente sindical.
Digerónimo, Omar, juez federal.
Dipolina, Rodolfo, empleado.
Galanzino, Luis, ex comisario.
García, Hugo, periodista.
Iparraguirre, Carlos, ex diputado nacional.
Lépori, Fernando, empresario.
Lutman, Kurt, futbolista.
Martínez, Alberto, policía.
Monserrat, Gabriel, abogado.
Nepote, Jorge, contador.
Novillo, Carlos, sobreviviente de La Calamita.
Peralta, Octavio, trabajador judicial.
SADOP, Sindicato Argentino de Docentes Particulares.
Scarabino, Pablo, empresario.

Sciara, Angel, economista.
Settimini, Eduardo, contador.
Triglia, Carlos, ex juez provincial.
Trillini, Eliseo, periodista.
UTEDYC, Unión de Trabajadores de Entidades Deportivas y Civiles.
Vignatti, Orlando, empresario.
Vincigerra, José, empresario.
Venesia, Juan Carlos, empresario.

Bibliografía general consultada

Bialet Massé, Juan, “Informe sobre el estado de la clase obrera”, Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.

Bulivasich, Malvina; Christin, Fernando; Fernández, Ana y Ulla, Cecilia; “Subsistencia de jóvenes que realizan trabajos informales en el actual modelo neoliberal”, Sextas Jornadas Rosarinas de Antropología Sociocultural, Rosario, 2003.

Cáritas Argentina, “Caminata '99 hacia el año 2000”, Reconquista, 2000.

Diarios: “La Capital”, “El Ciudadano & La Región”, “Rosario/12”, “Clarín”, “La Nación”, “Página/12”, “El Litoral”, “La Voz del Interior”.

Grassino, Susana, “Análisis integral de la provincia de Santa Fe”, Imprenta Oficial, Santa Fe, 1986.

Instituto Provincial de Estadísticas y Censos, Datos provisorios y finales del Censo de Población 2001.

Instituto Provincial de Estadísticas y Censos, Resultados preliminares de la Encuesta Permanente de Hogares en el Aglomerado Santa Fe, setiembre 2003.

Instituto Provincial de Estadísticas y Censos, Resultados preliminares de la Encuesta Permanente de Hogares en el Aglomerado San Nicolás - Villa Constitución, octubre 2003.

Instituto Provincial de Estadísticas y Censos, Resultados preliminares de la Encuesta Permanente de Hogares en el Aglomerado Rosario, mayo 2003.

Koldorf, Ana y Colesso, Silvina; “El contexto social de los barrios articulados con el puerto de Rosario”, Sextas Jornadas Rosarinas de Antropología Sociocultural, Rosario, 2003.

Revistas: “Punto biz”, “El Vecino”, “El Eslabón”, “Notiexpress”, “Historia de Rosario”.

Secretaría de Trabajo de la Provincia de Santa Fe, actas de inspección 1994 - 2003.

Simonassi, Silvia, “La experiencia de un espacio regional argentino en perspectiva histórica: las plantas metalúrgicas del Gran Rosario (1973-1983)”, Rosario, Sextas Jornadas Rosarinas de Antropología Sociocultural, 2003.

Superintendencia de Riesgos de Trabajo, Ministerio de Trabajo de la Nación, portal en internet, 2004.

Yallop, David, “¿Cómo se robó la copa del mundo?”, Editorial Oveja Negra, Bogotá, Colombia, 2000.

Agradecimientos especiales

A Victoria y Lucía, mis hijas.

A Sandra, mi amor compañera.

A mis padres que creyeron que sólo bastaba con ser buenos y fueron ninguneados.

A Anabel Barboza y Néstor Sappietro, amigos permanentes.

A los amigos de siempre y a sus hijos.

A todos los compañeros de los medios de comunicación en los que trabajé y en los que todavía estoy.

A los hinchas de Ñuls y Central por la invicta pasión que nos hace un lugar diferente en el cosmos.

A todos los pibes que sueñan con vestir la camiseta de sus amores y ser felices con ella.

A todos los pibes de estos arrabales del mundo.

A los hijos de los desaparecidos y de los desocupados.

A los que luchan todos los días contra la impunidad y la censura.